

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.150 — 5 de julio de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

Foto VILLAFRANCA



ORDOÑEZ Y VITI TRIUNFAN EN LA FERIA DE BURGOS

(AMPLIA INFORMACION DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL, EN PAGINAS INTERIORES)

**LA HUELLA
DEL TRIUNFO**

EL VITI



**ULTIMO PARTE: Alicante, DOS OREJAS; Badajoz, UNA OREJA; Barcelona,
UNA OREJA; Burgos, TRES OREJAS y UN RABO, Soria, TRES OREJAS
¡EN LA CUMBRE DE SU REINADO!**

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 5 de julio de 1966.—Número 1.150.—Depósito legal: M. 881 - 1958

Eco donostiarra

«YO, EN MEJICO, NO VETO A NADIE...

...Y EN ESPAÑA TOREAN LIBREMENTE LOS QUE ACEPTA EL PUBLICO», dice Manolo «Chopera»

SAN SEBASTIAN. (De nuestro corresponsal.)—La verdadera causa por la cual el empresario don Manuel Martínez Flamarique no se ha trasladado a Méjico, acompañando a Córdoba ha sido por razones de familia. En efecto, una tía carnal, hermana de su padre, don Pablo Martínez Elizondo, que se encontraba enferma de gravedad, hasta el punto de temerse un fatal desenlace, congrejó esta pasada semana en San Sebastián a toda la familia Martínez Elizondo. Por fortuna, a finales de la semana la gravedad del caso parece ser que remitía.

En relación con la información difundida en España por la agencia Efe que recogía unos rumores publicados en el sensacionalista periódico mejicano "Ultimas Noticias", según los cuales se estaba tramando en la capital de Méjico para atentar contra la vida de don Manuel Martínez tan pronto llegase a tierras mejicanas, no ha habido otro comentario que unas lacónicas palabras de don Manuel Martínez, que se limitó a repetir lo que ya había dicho en otras ocasiones: que él en Méjico no vetaba a nadie y que aquí en España los toreros mejicanos podían torear libremente, como siempre, en función de la aceptación que tuvieran en el público.

Una persona muy vinculada a los Martínez Elizondo nos manifestó que aunque la información de "Ultimas Noticias" les había producido la natural consternación, tampoco les cogía de sorpresa, puesto que no era la primera vez que se desataba una campaña contra Manolo Martínez, o contra algunos de los toreros de la "Casa Chopera", la que, por el contrario, no tenía inconveniente, como todos los empresarios españoles, en dar paso en los carteles a los toreros mejicanos, incluso a veces forzando las combinaciones si se trataba de matadores poco conocidos entre la afición española.

LA SEMANA GRANDE

El vicepresidente de la Nueva Plaza de Toros de San Sebastián, S. A., don José Antonio Díaz de Loinaz, nos manifestó a finales de la pasada semana que de un día a otro serían hechos públicos los carteles para la "semana grande", puesto que en lo esencial las combinaciones están hechas y sólo resta acoplar algunos toreros. Habrá este año diez corridas de toros en el abono y las fechas son las siguientes: desde el sábado 13 de agosto hasta el domingo 21, nueve corridas seguidas, y otra corrida el domingo día 28 de agosto. Para el domingo día 7 de agosto se había pensado en principio en una corrida de toros, pero luego ha sido cambiada por una novillada, en la que el principal espada será Paquirri.

Este año Córdoba torea durante la "semana grande" antes de Ordóñez, ambos en dos fechas seguidas. También vienen a dos tardes, entre otros, Paco Camino, Litri, Antoñete, Pireo y Curro Romero.

CRITICO FALLECIDO

Víctima de rápida dolencia ha fallecido en esta ciudad el crítico taurino de "El Diario Vasco", don José Luis Bengoechea, que firmaba sus crónicas con el seudónimo de "Pepe Luis". El finado era capitán de la Marina Mercante, jubilado, y su afición a la Fiesta brava le llevó a la crítica taurina, que desempeñó siempre con gran objetividad y acierto. Descanse en paz.

CARTELES PROXIMOS

He aquí los inmediatos festejos programados en la plaza de San Sebastián:

Domingo 17 de julio.—Novillos de herederos de Francisco Ramírez, para Francisco Ramírez, Pedro Benjumea y Macareno.

Domingo día 24.—Novillos de Sotillo Gutiérrez, para García Higuera, Ricardo de Fabra y Valencia VII.

DIEGO PUERTA, UN NUEVO REGLAMENTO...

PRESIDENTE DEL MONTEPIO DE TOREROS

En junta general celebrada por los miembros de la Asociación Benéfica de Toreros, fue elegido presidente de la misma, por unanimidad, el matador de toros sevillano Diego Puerta.

Al felicitar al gran torero por su designación, lo hacemos así mismo a los socios del Montepío por el acierto de su elección. Diego Puerta puede ser no solamente un presidente ejemplar, generoso torero en corridas benéficas y celoso aportante de bienes a la Asociación, sino ejemplo vivo de abnegación y entrega al noble ejercicio del toreo. La historia de numerosas heridas soportadas con estoicismo y sin que por ellas se fuese la sangre buena del torero, hacen de Diego Puerta un presidente que llega a tan destacado puesto por el brillo de su nombre, la generosidad de su cordial trato y la valerosa superación del impacto de sus cornadas.

LOS CARTELES PARA VITORIA

Han quedado ultimados, por la Empresa Martínez Elizondo los carteles de Vitoria para la Virgen de la Blanca.

5 de agosto, viernes.—Toros de don Joaquín Buendía, de Sevilla, para Diego Puerta, Pireo y José Fuentes.

6 de agosto, sábado.—Toros de don Francisco Garzón, de Salamanca, para Diego Puerta, Paco Camino y el Viti.

7 de agosto, domingo.—Toros de don Atanasio Fernández, de Salamanca, para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Manuel Amador y el Monaguillo.

8 de agosto, lunes.—Toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Tinín.

9 de agosto, martes.—Toros de doña Rocio de la Cámara, para Antoñete, el Viti y el Córdoba.

LOS CARTELES DE SANTANDER

Los carteles de la Feria de Santander han sufrido algunas variaciones en el acoplamiento de fechas quedando así, definitivamente:

23 de julio.—Toros de don Baltasar Ibán, para Paco Camino, el Viti y Tinín.

24 de julio.—Toros del marqués de Domecq y hermanos, para Antonio Ordóñez, Paco Camino y el Monaguillo.

25 de julio.—Toros de Atanasio Fernández, para Antoñete, Diego Puerta y el Pireo.

26 de julio.—Toros de herederos de Felipe Bartolomé, para Fermín Marillo, el Viti y el Córdoba.

BALAÑA FIRMA 16 CORRIDAS DE TOROS A PAQUIRRI

El ya famoso novillero, Paquirri, dirigido por don José Flores «Camará», tomará la alternativa el próximo día 17 de julio en la Monumental de Barcelona, repitiendo su actuación el día 18. Después, el señor Balaña le tiene contratado para las fechas y plazas siguientes: 24 de julio, Barcelona; 31, Palma; 7 de agosto, Barcelona; 14, Palma; 15, Barcelona; 21, Palma; 28, Linares; 4 de septiembre, Aranjuez; 11, Barcelona; 15, Segovia; 24, Barcelona; 25, Palma; 13 y 14 de octubre, Zaragoza.

Paquirri se despedirá de novillero el próximo día 10 de julio, en Gerona. Y el 13 de septiembre actuará en Albacete.

y muchas cosas nuevas y viejas más

Conclusiones que se propondrán al Congreso Taurino de Sevilla

Del 24 de septiembre al 1 de octubre se celebrará en Sevilla el II Congreso Internacional de Tauromaquia, al que asistirán aficionados de todo el mundo. La Junta Rectora del citado Congreso presentará a los señores congresistas las siguientes conclusiones:

Primera.—Redacción y promulgación de un nuevo reglamento para la celebración de espectáculos taurinos con amplia intervención de los aficionados, a través de sus asociaciones legalmente constituidas o de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

Segunda.—Supresión de las categorías de las plazas de toros de carácter permanente en toda España, extendiéndose a todas ellas los mismos derechos y las mismas obligaciones.

Tercera.—Aplicación inmediata de la ley de prácticas restrictivas de la competencia a los monopolios de grandes Empresas.

Cuarta.—Implantación de libros oficiales para el registro de las reses en todas las ganaderías que deberán ser diligenciados por la autoridad, e intervención de la inspección veterinaria en todas las faenas de herradero, cuyos resultados trasladarán luego a dichos libros.

Quinta.—Creación de un Cuerpo Nacional de Asesores Taurinos, a quienes se encomiende la vigilancia de la preparación y desarrollo de todos los festejos donde actúen picadores, debidamente respaldados por la autoridad local, a la que propondrán las sanciones pertinentes por infracciones reglamentarias.

Sexta.—Prohibición a todos los espectadores de ocupar o abandonar sus localidades durante la lidia de un toro.

Séptima.—Limitar los petos a lo necesario para proteger el pecho, vientre y bragada del caballo, con un faldoncillo, cuya parte inferior distará del suelo medio metro, por lo menos.

Octava.—Separar tres metros las dos rayas concéntricas para la suerte de varas, sin consentir que se puedan rebasar aunque el toro demuestre mansedumbre.

Novena.—Rebajar las varas reglamentarias a dos, poniendo banderillas de fuego —en lugar de negras— a todos los toros que no las reciban en regla.

Décima.—Sancionar al ganadero a quien se fogueen diez toros en una misma temporada, a no lidiar durante dos años.

Undécima.—El número de pares de banderillas de cualquier clase no será inferior a dos.

Duodécima.—El primer toro de cada corrida lo habrán de brindar los espadas a la presidencia con carácter exclusivo.

Décimotercera.—Prohibir totalmente el estoque simulado, no permitiendo a los espadas que cambien el que han usado durante la faena a la hora de matar.

Décimocuarta.—Dar oportunamente los avisos en todo caso, sin tener en cuenta la calidad de la faena.

Décimoquinta.—Incrementar las sanciones en metálico proporcionalmente a los honorarios normales de los lidiadores, reflejando las que se impongan en un registro en el Sindicato del Espectáculo y condenando al infractor reincidente por segunda vez en la misma falta a un mes de inhabilitación.

Décimosexta.—Publicación de un parte oficial, en modelo único al final de todo espectáculo taurino, en que intervenga el asesor, de obligada inserción en la Prensa que lo reseñe.

Baste por hoy la enunciación de temas, que tiempo habrá de volver sobre ellos con el oportuno comentario.

En las Ventas, tarde gloriosa para el rejoneo

DON ANGEL PERALTA

¡DOS OREJAS Y A HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE!



El ilustre «CENTAURO DE LAS MARISMAS» redondeó la más grandiosa tarde de toreo a caballo que se recuerda en la Monumental de Madrid

Su alta magistratura, su poderío y la magnífica doma de sus caballos demostraron una vez más que es el mejor y más completo rejoneador de todos los tiempos

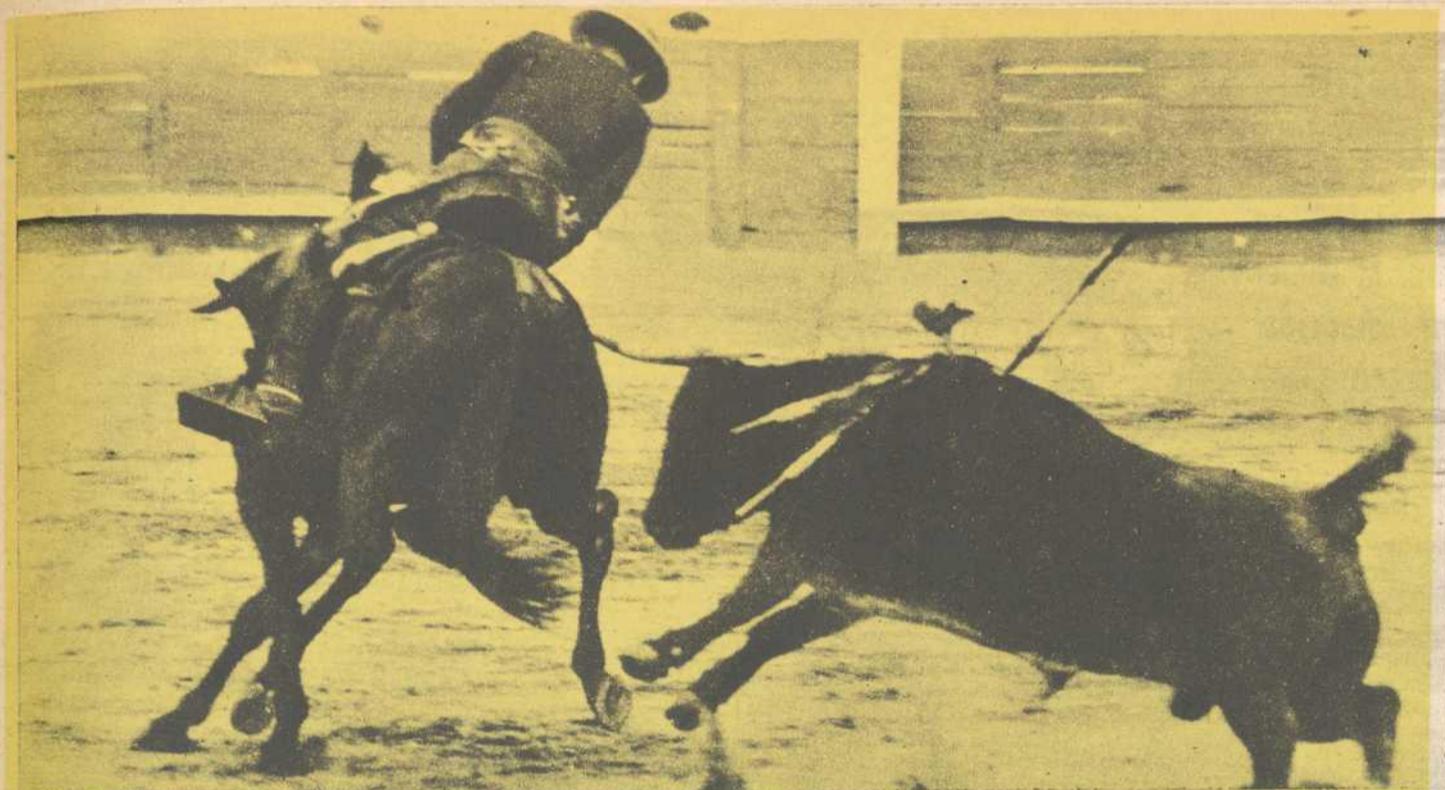
LO INESPERADO
Y LO ESPERADO

CARABANCHEL, 3. — Hay muchas cosas en la vida —y en los toros— producto de la propaganda. Esto es cierto. Mas para que la propaganda consiga esto ha de tener aciertos: lo cual es más bien cierto todavía. La corrida dominical carabancheleña en que Curro Girón y Miguelín alternaron mano a mano en la lidia y muerte de seis toros de Sánchez Terrones se anunció como el «esperado mano a mano». Lo único que se podía esperar era lo que sucedió: una floja entrada, y todo porque el ambiente no había sido proporcionado al lanzamiento del cartel.

Los toros de doña María Sánchez de Terrones terminaron pronto con las ilusiones de la rala clientela y de los propios toreros. Más animoso Curro Girón, quiso pelear con ellos y consiguió algún momento de brillantez, sobre todo, en el estado inicial; puso banderillas —sobre esto también hubo mucho énfasis en los carteles— y las ofreció a Miguelín en el quinto. El gesto fue bonito y puede marcar otra de las resurrecciones de tantas suertes graciosas que yacen enterradas: en esta ocasión Miguelín ganó la partida a Curro. Pero hablábamos del primer toro, en que Girón cortó la oreja; no la mereció por la estocada que era más que desprendida, pero fue premio a la voluntad puesta en la faena. En los otros dos toros de su lote —que eran «terrones»... de cemento— porfió, luchó, intentó y no logró. Las palmas en el tercero y la vuelta al ruedo que le obligaron a dar al doblar el quinto toro fueron el balance total de una tarde en que todo, desde el esperanzador principio, rodó cuesta abajo.

Miguelín también tuvo su llamada inicial: había que hacer honor al «esperado» compromiso. y Miguelín —que en su facilidad para el toreo tiene a veces su peor enemigo— alegró a la concurrencia con la vistosidad espontánea de su forma de estar en el ruedo. A mí, del algecireño-murciano (¡qué difícil resulta saber de dónde es el mozo!) lo que me divierte es su forma inesperada de reaccionar: unas veces en torero, porque lo es; otras, en «ausente psíquico» (vulgo, frescales), porque lo es más que las lechugas. Y el domingo dio una de torero —en la faena al primero, poniendo todo el diestro— y otras dos de «lo otro», en las que no puso más que unas ganas tremendas de que aquello se acabase. Por eso habrá que limitarse a glosar la torera porfía con el primero, al que tumbó de gran estocada que valió oreja, y a correr un tupido velo sobre el desenlace de este festejo... de verdad, de verdad, inesperado.

Juan M. RICO



ANGEL PERALTA tuvo una tarde redonda en la Monumental de Madrid. A un toro de Barcial, que embestía a oleadas y que luego le dieron vuelta al ruedo, le hizo un rejoneo muy expuesto, lucido y acertado. Vean en la fotografía cómo le deja llegar hasta casi rozar las ancas del caballo.—(Foto Torrecilla.)



DEBUTABA EN MADRID la ganadería de Carreros. No pudo lidiarse el encierro completo por haberse inutilizado dos toros. Aquí vemos a uno de los toros jugados acudir con prontitud al caballo.—(Foto Torrecilla.)

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

AL COMPAS DEL DOS POR CUATRO

Debutaba en Madrid la ganadería de Carreros. Dos toros se inutilizaron. Se lidiaron cuatro, y de los cuatro que vimos, sólo dos se justificaron. Corrida de dos y dos. Igualito que las orejas, dos a Peralta y dos a Gregorio Sánchez. Por no desentonar del símbolo par, dos fueron los toros del parche, quinto y sexto, de la ganadería de los Herederos de don Francisco Ramírez. Puestos a seguir con el dos, a nombre de dos hermanos, Juan Carlos y Fernando Martín Aparicio, se lidiaron los de Carreros.

Los dos toros de Gregorio Sánchez tomaron, por junto, dos varas. Andaron flojos de remos. Gregorio estuvo airoso, sobre todo con el primero, muy noble, y fue capaz de llevar una oreja de cada res a Juanito Martín, que desde un burladero consumía cigarrillos y padecía las miradas constantes de los muchos amigos que tiene.

Don Juan: ¿Decimos lo que hay que decir del ganado?

Los cuatro toros lidiados a nombre de sus hijos, cumplieron con los toreros, sin convencer con los caballos. A bravos, lo que se dice y usted entiende por toro bravo, no llegaron ninguno. Dos se salvaron. La otra pareja, no. Dos fueron blandos. Ni fueron, ni empujaron, ni aguantaron a caballos y picadores. El segundo, sí; dos varas, pocas, luego Victoriano Valencia no pudo o no hizo lo suficiente para poder al toro. Algo parecido ocurrió con el tercero, que puso en grave aprieto a Inclusero, muy valiente con el toro, un toro que debieron lidiarlo con más acierto y al que no dejaron lucirse con los picadores. El quinto toro fue el de más trapío de la corrida. Posiblemente también el de más edad. Lo acribillaron los lanceros sin escrúpulo, sin eficacia, de mala manera. Si en este toro Victoriano se confía, el triunfo hubiera sido sonado. El toro se dejaba torear y Victoriano, cuando quiere, sabe hacerlo con exquisito. Hay toros mansos que a la hora de la muleta no resultan tan peligrosos como aparentan. No lo hizo el torero y sus razones tendría.

El toro que cerraba la corrida también tuvo su respeto. En este caso, Inclusero se lo perdió, y el pundonor del muchacho nos hizo pasar momentos de angustia. Se adivinaba la cogida. Fue empitonado a la hora de matar. El toro, manso a conciencia con los caballos, ni fue ahormado ni castigado lo suficiente en ningún momento. No era el torito habitual que carece de sentido y malicia. Puede darse por contento Inclusero de acabar la corrida sin mayores consecuencias negativas. Valiente estuvo, pero no lidiador y sin dominio sobre sus dos toros. Actuar así puede acarrearle contratiempos que debe intentar cuanto antes evitar. Acaba de tomar la alternativa y tiene tiempo y juventud por delante.

A mitad de corrida, Angel Peralta hizo las delicias de la mayoría de los espectadores al rejonear a un astado de Barcial con una cornamenta considerable. Angel puso mucho empeño en triunfar y lo consiguió, ante el general beneplácito. Mejorados sus caballos de reciente enfermedad, la exhibición fue muy completa. La res, poco brava, pero codiciosa, embestía, cuando lo hacía, en oleadas peligrosas. Pese a ello, el caballero rejoneador hizo gala de dejarla llegar, con evidente exposición, y supo también evitar el clavar por los adentros, y lo hizo con gran acierto por las afueras la mayoría de las veces. Le vimos un par de quiebros impresionantes. Con el rejón de muerte acaba de primeras. Un éxito rotundo que le permite cortar dos orejas y salir por la puerta grande, junto a Gregorio Sánchez.—A. P.



TRES MOMENTOS de la actuación de Gregorio Sánchez, que suma dos orejas a sus trofeos, y que junto con Victoriano Valencia e Inclusero formaron el cartel del domingo en las Ventas.—(Fotos Torrecilla.)

CORDOBES EN «EL TOREO» DE MEJICO

Faena grande de Paco Camino en Barcelona.-Gregorio Sánchez y Angel Peralta, doble oreja en Madrid.-El Estudiante, doblemente orejeado en Figueras

BARCELONA

BARCELONA, 3. (De nuestro corresponsal.)—Con un lleno en los graderíos y una tarde soleada, oliendo a día de corrida, salieron hoy las cuadrillas a la plaza. Tres toreros muy distintos figuraban en el despejo: Diego Puerta, garboso y popular; Paco Camino, casi sin pisar la arena, con paso de «seise» sevillano, y Mondeño, grave y serio, empenachada de nieve la cabeza.

La corrida ha tenido una primera parte magistral; sin embargo, lo que ha quedado en el recuerdo de los espectadores ha sido la actuación impecable de Paco Camino, que se encuentra en la plenitud de su arte.

En su primer toro ha bordado una de las más memorables faenas que se han visto en la plaza barcelonesa. Todo ha sido medido, justo y, al mismo tiempo, delicado como un mensaje.

Empezó su labor con unas verónicas magníficas, empleando su armonioso juego de brazos. Con dos varas se cambió el tercio; recogió a su enemigo con unas dobladas suaves y, al mismo tiempo, dominadoras. Luego vino el asombro de una faena ligada y torerísima, donde destacaron los naturales sobre una y otra mano, citando de frente, y después adelantando la pierna contraria, basculando el peso del cuerpo sobre ella al cargar la suerte. Estos naturales fueron como una lección de Tauromaquia, como una cátedra abierta bajo la claridad de la soleada tarde barcelonesa. No puede hacerse nada más exacto y, al mismo tiempo, de más calidad. Al pasar el toro, enclavado en aquella pierna, enfundada en oro y seda, pero, al mismo tiempo, poderosa como una columna, había que pensar en los textos taurinos de Francisco Montes dictados por el buen gusto y la experiencia taurina.

Tenía en sus manos las dos orejas y el rabo. Por desgracia, necesitó dos pinchazos, entrando en su rectitud, hasta señalar una entera. Y aún usó por dos veces el verduguillo. Sin embargo, la parroquia, prendida en aquella faena de asombro, aplaudió calurosamente al maestro de Camas, obligándole a dar dos triunfales vueltas al ruedo.

Otra faena singular, aunque ya no de tanta altura, cuajó en su segundo, un bicho jabonero claro y que cerró plaza. Faltó acoplamiento en los muletazos iniciales, debido a que torero y graderíos se habían distraído con las peripecias de unos espontáneos. Pero luego el maestro se centró con el bicho y volvió a edificar una faena tersa y limpia, como el agua de un arroyo. Volvió a citar de frente y adelantando la muleta, embebiendo en los vuelos del engaño a la res, pastueña de embestida, pero tarda. Esta vez, y con el toro humillado, entró a herir, metiendo habilidosamente el acero en el hoyo de las agujas. Dobló su enemigo y flamearon en los graderíos los pañuelos, concediéndole las dos orejas. Nadie se movía de los asientos, mientras, sonriente, anifiado y gentil, con paso musical de «seise» sevillano, Paco Camino daba la vuelta al redondel.

En cuanto a Diego Puerta, ha estado muy bien en su primero, un bicho al que se picó poco y llegó con fuerza y derrotando al último tercio. Lo aguantó muy bien Diego Puerta y lo rindió de media lagartijera. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo. Su segundo sufrió demasiado castigo en varas y se aplomó en la muleta. Diego Puerta se limitó a un trasteo por la cara y a despenarlo de tres pinchazos, saliéndose de cacho, y media caña.

Mondeño ha tenido hoy también una buena actuación; está muy puesto y con sitio en la plaza. A su primero le bordó una gran faena, con esa quietud, esa seriedad características de su estilo, aunque corta excesivamente los pases y pierden en hondura. Mató muy bien, de una estocada al encuentro. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Un bicho pegajoso y gazapón era el quinto; no le ha perdido la cara Mondeño y aún se hizo aplaudir en unas ceñidísimas manoletinas, ligadas con un cambio de mano y un pase de pecho. Ha vuelto a matar muy bien, de una estocada honda. Saludó desde los medios.

Para ser completa la tarde hemos visto torear de capa magistralmente. Camino y Diego Puerta han rivalizado en chicuelinas, ambas citando de frente y girando con lentitud; chicuelinas con olor a Guadalquivir y Mondeño por ceñidas gaoneras.

En cuanto a los toros de don Alvaro Domecq, han demostrado raza y bravura, estando muy bien presentados. Ofrecieron dificultades los dos de Diego Puerta, el primero por excesivo pibante y haberle faltado una

vara; su segundo, por haber llegado descompuesto y sin viaje a la muleta.

Soberbia actuación la de Paco Camino; figura singular la suya, que ha explicado bajo el cielo azul de Barcelona los viejos y olvidados conceptos de la Tauromaquia de Montes.

Rafael MANZANO

PALMA

MALOS TOROS DE GARCI-GRANDE

PALMA DE MALLORCA, 3. (De nuestro corresponsal.)—Los toros de Garci-Grande pelearon con más ganas de defensa que de ataque, y los toreros, aunque deseosos de cumplir con su deber, torearon poco ilusionados, sin esperanza alguna.

Jaime Ostos en su primero, manso y desarrollando sentido, poco pudo hacer con la muleta, pese a sus buenos deseos. Mató de una estocada corta y hubo palmas a la voluntad. Su segundo fue un berrendo que de salida dio la impresión de toro muy bravo, armando gran jaleo en el primer tercio, arrancándose fuerte a los montados; pero después, como todos sus hermanos, a la muleta llegó con arrancada poco franca. Jaime lo trasteó con oficio y mató de una delantera y varios descabellos, dividiéndose las opiniones. Los turistas, que no toleran los fallos con el verduguillo, fueron los que pitaron más fuerte.

Chamaco, que había realizado un lucido quite por chicuelinas en el que abrió plaza, comenzó con buen ánimo su primera faena de muleta. Los pases iniciales fueron buenos; pero luego el animal se vino abajo y tuvo que matar Antonio sin haber podido completar el trasteo deseado, haciéndolo de un pinchazo y una entera. Escuchó palmas. En su segundo, el más manso de la tarde, castigado a banderillas negras, realizó un trasteo valiente y espectacular, que agradó a la numerosa masa, deseosa de aplaudir algo. Mató de media certera y le fue concedida una oreja.

Fermín Murillo, como sus compañeros, tuvo que luchar con dos toros difíciles, reservones, de pésimo estilo, haciéndolo con el decoro habitual en el torero baturro. Siempre estuvo en su sitio, presionando con la muleta y hasta sacando muletazos lucidos cuando el toro le cogía bien la muleta. Mató con brevedad y en ambos escuchó palmas.

Alvaró Domecq, una vez más, se lució con un bravo novillo de Sánchez Cabañal. Todo le salió perfecto: los rejoncillos, los pares de banderillas y hasta el rejón de muerte, bien colocado, pero del que tardó en morir el bicho cuando el caballero jerezano ya había echado pie a tierra para rematar con el estoque. Entre grandes aplausos dio la vuelta al ruedo.

La plaza registró buena entrada.—Q. C.

MALAGA

CARTEL DE FELIZ RESULTADO

MALAGA, 3.—El modesto cartel tuvo un feliz resultado, porque los pundonorosos espadas cortaron cada uno una oreja, aprovechando las bonancibles condiciones de los toros de don Alfonso y don Manuel Lacave, que, bien presentados, resultaron desigualmente bravos y nobles. En cuarto lugar se lidió uno de don Eugenio Marín que presentó algunas dificultades, y a uno de los de Lacave se le condenó a banderillas negras.

Paco Corpas se lució con el capote en el primero y escuchó palmas banderilleando. Su faena, coronada por una estocada que bastó, fue premiada con una oreja. En el cuarto busca la igualada tras un breve trasteo y lo mató con facilidad, siendo aplaudido.

Jerezano, animoso y decidido toda la tarde, expuso en su primero, alcanzando buenos muletazos, saludando desde el tercio. En el quinto cortó una oreja. Toreó muy cerca y resultó volteado en un pase de pecho. Mató de pinchazo y estocada, pasando a la enfermería, donde fue asistido de hematomas leves.

También Sánchez Fuentes cortó la oreja del tercero y pudo haber cortado otra del sexto de haber tenido más suerte con la espada, conformándose con vuelta al ruedo en recompensa al tesón que puso en sus dos faenas, derrochando voluntad, porque estos toreros tan poco placeados han de luchar con el natural desentrenamiento y falta de «sitio».

SORIA

LLUVIA DE OREJAS

SORIA, 3.—Diez orejas y un rabo ha sido el balance artístico y una consecuencia de la nobleza y bondad que sacaron los toros de «Carreros», ganadería de don Juan Carlos y don Fernando Martín Aparicio, que esa misma tarde hacía también su presentación en Madrid.

Antofiete ha sabido aprovechar al máximo las buenas condiciones de su lote para cuajar dos faenas plenas de temple, sabor y dominio. En el que abrió plaza cortó dos orejas al tumbarlo de una estocada, y en el cuarto, después de pichar y agarrar una entera, le concedieron también el rabo.

Tres orejas fue el balance de Viti. Con el segundo de la tarde prodigó muchos muletazos con gran tranquilidad, acabando de media estocada y cortando dos orejas. La otra oreja fue conquistada con positivo mé-

rito en el quinto, que fue el único toro con ciertas dificultades.

También Tinín cortó tres orejas, aunque en sentido inverso: una en el tercero y dos en el sexto. En ambos estuvo voluntarioso y decidido, ligando pases meritorios en dos faenas aseadas y limpias.

CASTELLON

BENEFICA Y NUEVA EMPRESA

CASTELLON DE LA PLANA, 3.—Con esta corrida cesa el largo pleito, cesando la Empresa Aguilar y haciéndose cargo la de Madrid, S. A., si bien la taquilla de esta tarde fue destinada a fines benéficos (Lucha contra el cáncer). Los toros fueron de Domingo Ortega y salieron nobles en general, bravos y prestándose a lucimiento.

El caballero jerezano Fermín Bohórquez estuvo acertado y cortó una oreja en el que abrió plaza.

En lidia ordinaria, Joaquín Bernadó se mantuvo toda la tarde en línea de buen torero, dejando buen recuerdo en varias intervenciones inspiradas. Comenzó su primera faena con pases sentado en el estribo y al final dio la vuelta al ruedo, después de una faena bien llevada sobre ambas manos y rematada de pinchazo y media estocada. Más desahogado y más decidido estuvo en el cuarto, al que ligó varias tandas de derechazos y naturales, adornándose con oportunidad y matando de una estocada. Se le concedieron las dos orejas.

Andrés Hernando puso a contribución la voluntad que le caracteriza y hasta logró hacer sonar la música mientras muleteaba a su primero, pero a última hora (estocada y dos golpes de verduguillo) se enfriaron los ánimos y todo quedó en vuelta al ruedo. En el quinto escuchó palmas al finalizar una faena sobre la mano derecha, intercalando lucidos pases por alto. Mató de pinchazo, estocada y descabello.

Efraín Girón alcanzó un señalado triunfo en el que cerró plaza. Toda la tarde estuvo animoso y bullidor, haciéndose ovacionar en banderillas. En su primero escuchó palmas después de una faena que no tuvo feliz coronación con el estoque. Pero con el sexto se sacó la espina, ligando muchos pases entre general contento. Mató de una estocada y cortó las dos orejas, saliendo a hombros con Bernadó.

TOROS EN MEJICO

REAPARICION DE MANUEL BENITEZ EN EL TOREO

MEJICO, julio 3. (Servicio especial.)—La reaparición de Manuel Benítez en Méjico, en competencia con dos diestros nacionales, Guillermo Carvajal y Raúl García, ha llenado este domingo la plaza de «El Toreo».

Se han lidiado reses de Reyes Huarte, que han mostrado mucho genio.

El tiempo no quiso colaborar en el acontecimiento y se mostró muy desapacible con rachas de viento y amenaza de lluvia.

Abrió la terna Guillermo Carvajal, al que el genio de su enemigo no permitió acoplarse en los lances de recibo. Faena discreta, en la que hay que entresacar algún muletazo de calidad. Media estocada como final y los aplausos de la nutrida concurrencia.

El cuarto de la tarde tampoco estaba para muchas bromas y el diestro no quiso forzar las cosas y se mantuvo en un segundo plano. Pases por la espalda, algún derechazo, varios naturales y una estocada corta. Palmas.

Raúl García gustó en el manejo del capote en su primero. Tomó los palos y clavó tres pares que fueron ovacionados. Superó las adversas condiciones que significaban las rachas de viento y toreó con buenas maneras y evidente decisión, entre ovaciones. Aguantó mucho en la ejecución de varias series de naturales. Superior estocada. Una oreja y dos vueltas al ruedo.

En el quinto se hizo ovacionar de nuevo con el capote. Comenzó la faena con muletazos eficaces rodilla en tierra, para seguir sobre ambas manos en series en las que la nota predominante fue el valor. Fue cogido sin consecuencias. Entró a matar y dejó dos pinchazos antes de conseguir una estocada. Raúl García oyó una gran ovación y tuvo que saludar desde el tercio.

Manuel Benítez oyó una gran ovación al rematar con media sus templados lances de recibo. Quitó por chicuelinas e hizo sonar la música. Comenzó la faena por alto, quieta la planta, y siguió sobre ambas manos en series de redondos y naturales rematados con el de pecho. Sonó la música y la plaza se llenó de gritos de «torero», «torero». Manoletinas rodillas en tierra y lasertinas. Se precipitó al matar, dejando una estocada casi entera con tendencia y se mostró desacertado con el descabello. Ovación, vuelta y saludos desde los medios. El sexto no se prestaba al lucimiento. Pese a que el toro dio juego de manso, Manuel Benítez forzó su embestida y logró naturales y derechazos. Pinchazo y una entera y, de nuevo, falló el descabello el diestro de Córdoba. Ovación final.

(Continúa en la pág. 30.)

EL SEÑOR DEL TOREO...

ANTONIO ORDOÑEZ

Balance de sus tres últimas actuaciones:

¡7 OREJAS Y 2 RABOS!

La tauromaquia del rondeño impone su poderío

Foto VILAFRANCA



VICIOS TAURINOS CONTEMPORANEOS

EL "AHIMISMITO"

En la importante tertulia, grato preliminar de la corrida, que se forma en los pasillos frente al tendido 10, en una de las corridas de la pasada Feria, un ex matador de toros se compadecía de los Jurados, porque la bravura se sigue midiendo primordialmente por el tercio de varas, y el hecho era que los toros, por culpa de espadas y peonaje, no había tomado siquiera una vara en suerte, como es debido.

Ni que decir tiene que la dirección de lidia brilla cotidianamente por su ausencia y la plaza es la traducción, al terreno taurino, de aquella graciosa película que se titulaba «Vive como quieras», la cual, como recordarán ustedes, era la descripción de la vida de una familia en la que nadie respetaba el orden ni los gustos de los demás.

Cómo será de aguado el problema de la falta de dirección—en general— que nadie se ha atrevido—como en otros aspectos— a decir propagandísticamente que «hoy se lleva la lidia mejor que nunca».

Aunque me había propuesto no hacer ninguna alusión al pasado, en este momento recuerdo que cuando Gallito mató aquí en Madrid los siete toros de nuestra ganadería, en el tercero (el mayor de la corrida, que tuvo que aceptar «a fortiori», porque no quería berrendos), después de haberle aplaudido en los recortes capote al brazo, en las verónicas y en los clásicos quites—26 hizo en la tarde, todos diferentes—, al terminar el tercio de varas, la plaza entera rompió en una ovación al maestro de diecinueve años, que tuvo que salir a saludar al tercio, por la manera magistral con que hasta entonces se había llevado la lidia... ¿Verdad que todo esto suena a fantástico? Sin embargo, yo lo vi...

Tras de este inciso, no del todo inoportuno, cojo nuevamente el hilo para declarar mi conformidad con lo expuesto por el referido ex matador. Como la torería aún no se ha enterado—o no ha querido enterarse— de que las rayas no son lugares exactos de colocación de caballo y toro, sino los límites de unos amplios terrenos, una vez colocado el picador en la circunferencia mayor, las fuerzas de infantería tratan de impedir por todos los medios que el toro quede abierto, a cuyo fin, a base de innecesarios capotazos, le ponen en su circunferencia, en el caso más favorable, y supuesto que las dos rayas están tan juntas (insistimos en que son lindes de terreno y no lugares geométricos), apenas da el toro un leve paso, se encuentra con el caballo y, si no da ese pasito, el picador hace «la suerte de la aceituna», que, como sabéis, consiste en pinchar al toro antes de que se arranque, o sea, que en vez de aguantar el jinete la embestida del toro, es el toro el que tiene que sufrir la acometida del picador.

Muchos de los bichos lidiados en la última Feria se hubieran arrancado, caso de permitirselo, desde lejos y a galope. Esto es, por de pronto, muy bonito y muy idóneo para la calificación; pero tal manera de acudir impide o dificulta el asesinato desde la montura, porque la fuerza viva de la carrera del toro es proporcional a la masa y al cuadro de la velocidad, y tanta puede ser ésta, y con mayor razón su cuadro, que el picador rueda por los suelos (única defensa que tiene el toro).

Este respeto falso al Reglamento es el primer grado de abuso, pues así se impide al toro ejercitar su derecho a arrancarse fuerte y de lejos, es decir, que en vez de ser el puyazo una lucha noble entre enemigos, empieza a ser, desde este momento, un vulgar asesinato, puesto que se disminuye tramposamente al animal su capacidad de defensa.

La suerte de varas así practicada da pena. Sin embargo, ésta es su mejor versión, porque suele acontecer que la torería se las arregle de tal modo que antirreglamentariamente no se respeten en absoluto las rayas; que se acorte todavía más la distancia entre toro y jamego, y que la escena transcurra junto a los tableros.

Siguiendo la terminología anterior, éste es el segundo grado de abuso. El picador aún exagera las ventajas de su posición, acercándose a las tablas, a las cuales el toro bravo tiene menos querencia que el manso y, además de acortar las distancias, busca en la barrera el apoyo o apuntalamiento del jaco y la posibilidad de nadar, como ellos dicen.

El tercer grado del abuso es picar al relance, que es lo más frecuente y casi lo más vituperable, porque, así como en los dos anteriores sistemas el toro veía al caballo y acudía al cite (salvo en «la aceituna»), en este último método que comentamos, se ve metido de hoz y coz en la suerte, sin comerlo ni beberlo, en plan de carambola. El toro ha sufrido una vez más la burla de la capa; ha sido molestado y mareado; sin embargo, al final, tras el remate más o menos lucido, escoge la libertad y sale por la tangente de la curva trayectoria tan campante, tal que diciendo: «Menos mal que ese pelma del traje fulgurante me ha dejado en paz». En su alegre carrera se zampa con el caballo, y, antes de que tenga tiempo de decir: «Usted perdo-

ne», ya percibe clavado en el morrillo o en sus aledaños el aguijón de la vara... Lo curioso es que nunca falta un espectador despistado que estime que el bicho ha tomado el puyazo «desde lejos», sin fijarse en que iba corrido, o sea, que no estaba en suerte y ha topado con el caballo por pura casualidad. Un toro que vá corrido nunca volverá la cara, porque en realidad no sabe a dónde va. Una especie de ciego fanatismo le impulsa, igual que a la bola de billar en pleno juego. En efecto, el jugador da con el taco en una bola ese golpecito mágico que la obliga a seguir una determinada trayectoria, recta como es consiguiente; choca con otra bola y se desvía de su primitiva ruta; pega en una banda, luego en la otra y de pronto... ¡zas!, carambola. Yo no sé si surgen las ideas bajo la calva de la bola de billar; pero, si así fuese, estoy seguro de que ésta confesaría modestamente que nunca pudo suponer que su recorrido acabase precisamente en un encontronazo con la tercera bola.

Las corruptelas anteriores quedan pálidas ante el abuso en cuarto grado, que es lo que llamamos el «ahimismito». Suponeos que el picador está en un punto de su raya; por ejemplo, frente al 8. El matador terminó su quite por chicuelinas—algo nunca visto— con tanta eficacia, que dejó al toro frente al burladero de los médicos. Los peones tuvieron que ir por él, para traerle a jurisdicción. Solamente se necesitaron diez capotazos, o sea una futesa. Pero el toro no quedó frente al picador, sino en su propia raya y cinco metros a la derecha del hulano. Entonces ocurre casi siempre lo inesperado, lo inaudito, lo asombroso. El picador se dirige a un banderillero y señalándole con la pica el sitio exacto de colocación para el animal, le dice:

—¡Pónmele ahí, ahí mismito!

El peón obedece. Un par de mantazos y ya tenemos al toro debajo del estribo, que es lo que se quería demostrar.

Se piensa, a primera vista, que el picador, llevando la lidia al derecho, debiera haber dado dos o tres pasos con el caballo para ponerse frente al enemigo. Pero la lógica se ausenta a menudo del planeta de los toros. Es preferible que el peón traiga al toro engañado, sin ánimo de ofender, para que acuda al caballo en este relance, que ya no es casual, como en el tercer grado de abuso, sino premeditado.

Parece que el picador debe ser quien vaya en busca del toro, desafiándole y provocando su arrancada; pero, por lo visto, no es así. La táctica actual es la de «traémelo al plato, que yo me lo comeré». Es algo así como si los municipales, en vez de correr tras los rateros, esperasen muy plantados en una esquina a que los segundos compareciesen ante su autoridad.

Y digo yo: si la gracia de la suerte es que el caballo, ahito de morfina, se quede imitando a su congénere, el famoso caballo de bronce, de la otra plaza, o sea, de la Plaza Mayor... ¿a qué viene la minuciosa prueba de caballos, para ver la doma, el estado de la boca, de qué manera dan el paso atrás y el de costado, etc.? Me diréis, y con razón, que todo eso es puro teatro. Concretamente, un paso de comedia, con poca gracia y para no salir del paso.

Antes decíamos que el ex matador de toros se quejaba de la ausencia del director de lidia. Esto era a mitad de Feria; sin embargo, cuando ésta se encontraba en las postrimerías, hubo una corrida que resultó completamente diferente a las anteriores, no sólo porque fue un «mano a mano», sino porque el ambiente era totalmente distinto; porque el público estaba poseído de un entusiasmo razonable y consciente y porque el tono general del festejo parecía impregnado de limpio clasicismo. Dentro de las limitaciones actuales, el mejor elogio que puede hacerse del festejo es que parecía «de otros tiempos». En esa corrida hubo dirección de lidia. Todo lo que ocurría en el ruedo era suavemente lógico, puesto que el cariz de una lidia bien llevada es que el espectador tiene la sensación de que el toro y los toreros están jugando caballerosamente al ajedrez.

Además; hubo un detalle magnífico. No sé si el público se dio cuenta. Un servidor, que «rara avis» ocupaba un asiento de tendido bajo, sí lo oyó... y disfrutó lo indecible. Un picador estaba en su raya; el toro había quedado cuatro metros a su derecha. El picador le dijo a un peón, señalándole con la vara, que le pusiera el toro «ahimismito». Pero el maestro se dio cuenta y le gritó imperativamente: «¡Vaya usted al toro!».

Esto no se ve más que una o dos veces por temporada. Mañana hay corrida de toros. Ruego al lector que permanezca atento en el tercio de varas para que vea que en mis palabras no hay exageración al describir el «ahimismito». Tres o cuatro matadores de a caballo, dispuestos a practicar la corruptela, están preparados «ahimismito»... Atención y repulsa enérgica... ¡Vayan ustedes al cuerno..., al cuerno del toro, claro está!

Luis FERNANDEZ SALCEDO

CARTA ABIERTA

EL JURADO CUMPLIO CON SU DEBER

Por Emiliano URUÑUELA «LITRI»

Queridos amigos Carlos y Carmelo: Leí vuestras cartas publicadas en «El Correo Español-El Pueblo Vasco» los días 23 y 24 del mes de junio pasado, asombrándome su contenido. Yo respeto todas las opiniones, porque una de mis normas es la corrección y la cortesía, pero algunos de los conceptos que contienen esas cartas, que parecen amañadas —no digo que lo sean— para llegar a un fin común, a mi modo de ver agravian al Jurado, estando un poco fuera de «cachos», como decimos los taurinos.

He estado estos días pensando un poco sobre si merecía o no, y correspondía una contestación oportuna. Es el Jurado en sí quien más propiamente lo pudiera hacer. Mas como no tengo tiempo, ni he podido cambiar impresiones con mis compañeros, he optado por contestaros por mi cuenta, salvando la responsabilidad al resto del Jurado.

En primer lugar es un tanto intrépido afirmar presagiando que «la corrida de concurso había de resultar, por fuerza, una mascarada impropia de nuestra plaza». ¿Qué motivo tenías para tal aseveración? ¿Es que tú conoces el misterio de los toros, sabiendo que el más sabio de los ganaderos se equivoca, porque es ley humana? Además, los toros, en general, estuvieron bien presentados. El Reglamento en que había de regirse el Jurado no se dio a conocer hasta última hora, porque se trató de vencer el criterio justo de la autoridad que, reglamentariamente, prohibía el indulto del toro, cosa que yo aprobaba. Si en otras plazas se lleva a cabo, no es cosa que nos incumbe a nosotros. No nos gustan las imitaciones.

En segundo lugar, no estamos conformes en que la corrida fue un fracaso y mucho menos una mascarada. Analicemos: El de Urquijo, el del premio, tomó cuatro varas con un ligero cabeceo propio del temperamento, y llegó a la muleta un poquito cortio de viaje, con la cabeza un «tántico» alta y pegajosa. El mostrarse pegajoso no es un defecto para el ganadero, sino más bien una potestad del temperamento. ¿Que estaba en su justo peso? ¡Y qué! Las arrobos para el carnicero, lo he dicho muchas veces, y ya después. Lo que pesa es la bravura. Recuerda aquella anécdota de «El Gallo» tocando un becerrillo en un festival de Salamanca que le traía loco, y al preguntarle un buen amigo nuestro qué le había pasado, contestó: «José, si parecía una bicicleta sin manivela.» Esas sonias que pesan y no el toro de Atanasio con 585 kilos, suelto con los de «aupa», y que llegó agotado al último tercio. El tercero, de Samuel, entró a los caballos con cierta alegría en dos ocasiones, pero perdió poder al correr de la lidia para mostrarse ante la muleta algo distraído y con tendencia a llevar la cara arriba. El cuarto, de Alvaro Domecq, derribó con estrépito y espectacularidad, tomando los primeros hierros o «aceros» con la cabeza baja y entró cinco veces en varas bajo la magnífica dirección de lidia de Camino, pero se fue abajo a la hora de la faena. El quinto, de Osborne —vuestro toro—, salió suavemente suelto de la primera vara, tomó otras dos humillando bien y con cierta codicia, mas se fue del palo aún un poquito más suelto que en la primera vara en la cuarta. Pero llegó a la muleta mejor que los demás, ganando puntos. Y el sexto, del marqués de Domecq y Hermanos, tomó las dos primeras varas con muy buen temple, pero a la tercera le echaron encima del caballo, cambiando seguidamente la suerte, por lo que no pudimos comprobar su presunta bravura. La suerte de varas es la que controla la bravura más definitivamente. Expresada así mi modesta, pero sincera reseña, no veo el fracaso.

Tercero: El público, en efecto, estuvo un poco inadecuado en los comienzos de la corrida —nosotros, los críticos, somos culpables, que no lo aleccionamos—, pero más tarde se dio cuenta de su distracción, ya que incluso permitió que el toro de Alvaro Domecq entrara cinco veces a las caballerías.

Y por último, con referencia al toro premiado de Urquijo, por mayoría y no por unanimidad, saliéndome de lo que podíamos guardar silencio por respeto al Jurado, diré que en primer lugar se estuvo a punto de dejar desierto el premio. Yo defendí lo contrario por entender que el simple aprobado era bastante, como sucede en los exámenes, para salir en bien de la prueba. Unicamente recomendaba que se dijera que no había respondido ninguna res con nota de notable y menos de sobresaliente. Estos toros «de bandera» pasaron a la historia con nuestra juventud. Hoy los toros más bien son de «faena», pastueños. Mejores buenos que bravos. El dar el premio suponía —creíamos nosotros y con nosotros varios de los compañeros— un estímulo para los ganaderos. Decís que el toro de Urquijo no tenía presencia, «trapío». Pues bien; qué, ¿lo tuvo el que fue premiado en la inauguración de la plaza, de Juan Pedro Domecq —está su cabeza en la plaza, que se puede ver—, «cortejano» y de chica cabeza? No echemos, pues, los pies por alto. La serena meditación es propia del buen juicio. Y dejemos al Jurado en su lugar, porque al fin, dentro de aquel formaban parte cuatro socios de cada uno de los Clubs Cocherito y Taurino y el presidente actual de aquél y un ex ganadero y paisano, muy ponderado y con empirismo en cuestiones taurómacas.

Mas esto no sucedió al toro de Veragua, «Coletto», que mató doce caballos en la plaza de Abando y le dieron el premio aunque era tuerto del izquierdo. Hoy los tiempos cambian que es una barbaridad, como dice el boticario de «La verbena de la Palomera». Pero nosotros, el Jurado, cumplimos, creo yo, con nuestro deber y hasta en parte coincidimos con el público, o éste con nosotros, pues que aplaudió con calor en el arrastre al toro de Urquijo premiado, que, pese a que un conocido bilbaíno, que no lo es, el cual vive en Sevilla, lo calificara de borrego y no de becerro. Borrego y con pegajoso temperamento poniendo dificultad al toreo. ¡Bien!

Siento que mi reflexión esté encontrada con la vuestra, pero mi responsabilidad es del Jurado —no se olvide que en él figuraba el presidente del Club Cocherito— me obligan a poner las cosas en claro, al igual que le obligaría al prestigioso Club de la calle Nueva, si, como tú propones, organizara la corrida de concurso, que tiempo tuvo de hacerlo cuando fue Empresa.

Un abrazo.



EL TORO DE OSBORNE.—Al final de la corrida-concurso, ya lo indicaba nuestro enviado especial, y ahora lo confirma la carta abierta de Litri, hubo la intención primera de dejar desierto el premio. Mas desechada esa postura, los votos del Jurado se dividieron entre «Pollito», de Urquijo, que resultó premiado finalmente, y este toro de Osborne



OVACION Y CORTESIA.—Tienen en Alicante la buena costumbre de aplaudir largamente a los toreros al terminar el paseo. Ovación prolongada hasta obligarles a saludar. Tarde tras tarde, durante las pasadas corridas de San Juan así fue. Lo hacen no como premio a recientes y triunfales actuaciones en aquella plaza, sino como estímulo ante la corrida que va a empezar. Los alicantinos en su ovación preliminar más o menos quieren decir: «Señores toreros, nosotros sabemos que ustedes son muy buenos porque ocupan los más destacados puestos del escalafón. Desea-

mos que en nuestra plaza dejen constancia de lo que valen. Nosotros, el público, hemos pagado con ilusión una entrada cara y tenemos la esperanza de que nos harán el honor de compensar artísticamente este desembolso. Por nuestra parte, aplaudiremos generosamente cuanto ustedes hagan...» El resultado de esta confianza han sido tardes entretenidas en las que los matadores han puesto empeño en complacer al correcto público. Vean, como muestra, a Mondeña, Cordobés y Tinín correspondiendo a una de las ovaciones. (Fotos CANO.)



TORERO POR DRAMA AMOROSO

Todo parece tener un aire de novela romántica. Dámaso González—según dicen sus relaciones públicas—no acude a los toros por afición y, en cierta forma, ni siquiera lo mueve el dinero. Dámaso González se va a vestir de luces porque está enfermo de amor. «Seré figura de toreo para ella o moriré en el empeño.» Parece que a Dámaso, que es natural de Albacete, le pasó lo que a tantos mortales, es decir, que una moza garrida le hizo más «tilin» que las demás. Y, ni corto ni perezoso, se fue por derecho y le explicó sus sentimientos. La moza, que debe tener las entrañas de piedra barroqueña, no se paró en barras y lo «puso en la calle». Y, lo que es peor, le explicó el motivo de su desdén en razón de que la cuenta corriente de Dámaso debe de ser más bien corta. El muchacho no debe estar muy de acuerdo con esa teoría que señala: «El que pierde una buena mujer no sabe lo que gana». Y, ni corto ni perezoso, dispuesto, por encima de todo, a rendir el corazón de su amada, ha mirado a la Fiesta y ha creído ver en ella tales y tantas ganancias, que está dispuesto a torear. Así, como sueña.

Imaginamos la despedida:

—¡Me voy!—dicho con angustia.

—Pues, ¡vete!—lleno de desprecio.

—¡Volveré!—rotundo.

—Pues, ¡vas «dao»!—con mezcla de asco y ordinario.

—Volveré rico. Volveré famoso. Te llenaré de brillantes. Te compraré un «Mercedes 600» y un chalet en el mar Menor.

Una serie de afirmaciones tan rotundas en un individuo que tiene las ojeras a la altura de las quijadas siempre produce impresión—quiere o no—, y la moza, que, como mujer, es un tanto interesada, debió quedarse en suspenso. Dicen los que estaban próximos que aparentó indiferencia; pero se sabe de buena fuente que desde ese día sigue muy de cerca la marcha de la temporada. El problema de Dámaso González está centrado ahora en que la única vez que había conseguido ver su nombre en los carteles—novillada en San Clemente—, la corrida se suspendió por agua.



ACTUALIDAD EN «FLASH»

ENCIERROS INFANTILES EN PAMPLONA

Durante las próximas fiestas de San Fermín habrá encierros infantiles en Pamplona. Esta es una novedad simpática. Se correrán toros de artefacto siguiendo el mismo camino del encierro de los «mayores». Estos encierros infantiles tendrán lugar por la noche y, así que suene el cohete, el toro simulado saldrá del corral de La Rochapea y los alevines de mozos navarros podrán correr delante de él hasta la plaza de toros. Esta es una buena fórmula para preparar una generación de corredores que mantenga vivo el espíritu de los encierros de San Fermín.

MONUMENTO A CARLOS ARRUIZA

Rovira ha manifestado el propósito de organizar varias corridas de toros en Perú, Venezuela y Colombia, con la colaboración de matadores de toros de aquellos países. Los beneficios obtenidos en estas corridas—ese es el proyecto de Rovira—serán destinados a un monumento que perpetúe la memoria del «Ciclón», desaparecido en tan trágicas circunstancias.

PLAZAS Y EMPRESAS

NUEVO EMPRESARIO PARA CASTRO URDIALES

El matador de toros de Palencia, Amado Ordóñez, será el nuevo empresario de la plaza de toros de Castro Urdiales. Su pliego ha ganado el concurso convocado por el Ayuntamiento de aquella villa santanderina.

El torero-empresario se obliga a celebrar tres corridas de toros, una novillada picada y dos festejos económicos. En una de las corridas de toros tomará la alternativa el novillero cordobés Curro Martínez «Botines», que goza de gran cartel en aquella plaza.

CUMPLEAÑOS DE «LA MALAGUETA»

La plaza de toros de Málaga ha cumplido noventa años. El 11 de junio de 1876 se inauguró el coso de la capital de la Costa del Sol con la lidia de ocho toros de Murube, por las cuadrillas de Manuel Domínguez, Gordito y Lagartijo. Los dos primeros espadas despacharon tres toros cada uno y el tercero, dos. Destacó por su bravura la res corrida en quinto lugar, de nombre «Baratero», de pelo negro lombardo, cornicorto y brocho. El precio de los ocho toros fue de treinta y siete mil reales.



BONG WAY WONG.—Se repone de la herida sufrida en San Sebastián de los Reyes.

SE LLAMABA «VINATERO»

RESPUESTA URGENTE A UN S. O. S.

Nuestro compañero Ganga pedía en el último número que todos los que escribimos de toros-actualidad hiciéramos mención en nuestros trabajos de una serie de datos.

Uno de los datos por los que pregunta nuestro compañero de Murcia es el que se refiere al nombre del toro de la alternativa en Vista Alegre (Madrid) de José Luis Teruel «Pepe». «Vinatero», negro zaino y marcado con el número 48 fue el animalito. El sexto—segundo del lote de Pepe—se llamó «Japoneso»; ambos, y los cuatro restantes que salieron por el chiquero esa tarde en Carabanchel, pertenecieron a «Cerroalto», de los Hermanos Cembrano.

Fue padrino de la alternativa Miguel Mateo «Miguelín», y testigo, Andrés Hernando.

UN LUGAR PARA EL HUMOR

MÁS DIFÍCIL TODAVÍA

Como en el circo. En el periodismo taurino lo estamos poniendo como en el circo: «más difícil todavía». Zósimo, el panapolita inventor, a lo que parece, 400 años antes de Cristo, de ese «defecto» que tanto molestaba a Rafael «el Gallo», la química, «los toros con química de Rafael», y la piedra filosofal en versión latina, «lapis philosophorum», parecen servir también para iniciar una crónica de toros. Al pan, pan, y a los toros, con un lenguaje que sirva para la princesa altiva y la que pesca en ruín barca. Con un lenguaje que tenga tanto color como la Fiesta. Ojos para ver y buena mano para escribir. Y un tono «ad hoc» que puede ser doctoral. Pero sin pasarse.

PEDRO BENJUMEA.—El «tercer hombre» de Palma del Río pagó en su última actuación en Madrid el precio del éxito.



BARAJITAS.—Como el torero siempre anda al borde de la cogida, la voluntad de triunfo de Barajitas en su última actuación le costó una herida que, poco a poco, va superando.



TORO DEVUELTO.—Este sobrero de Rodríguez Pacheco, lidiado en la primera de Alicante, fue devuelto a los corrales sin causa aparente que lo justificara. El público tiene a veces estos caprichos. (Foto Cano.)



DOCUMENTO.—Al margen de nuestros recuerdos estan los documentos de archivo. He aquí una foto que disipará las dudas de nuestros consultantes. Está tomada en la plaza de toros de Valencia.

revista con fecha 17 de mayo de 1966. En este ejemplar hay una relación de criadores de toros de lidia. Uno de los ganaderos mencionados es el señor don Manuel Benítez Pérez. ¿Es este señor el torero Manuel Benítez «Cordobés»? Sé que el dicho torero se ha comprado una ganadería.

poco tenemos ninguna posibilidad de ofrecerle ningún ejemplar, pues no tenemos más que los de nuestro Archivo, y esos son intocables.

Tercera.—No hay una Peña de admiradores de Manuel Benítez, sino algunos centenares de ellas por toda la geografía de España. Esperamos que al ver publicada su carta las Peñas de Córdoba espontáneamente se pondrán en contacto con la aficionada californiana.

Hace un año se publicó en su revista una serie sobre Córdoba titulada «Sol y Sombra del Córdoba». Por más que busqué no pude encontrar ni un solo ejemplar de los que tenían capítulos de dicha serie. ¿Hay alguna manera en que pudiera obtener los ejemplares que contienen esta serie?

MAS SOBRE FOTOGRAFIAS

Francisco Bermejo Caro (calle del Dos de Mayo, 22. Barrio de Porta. Aldaya (Valencia) nos escribe diciendo, en síntesis, lo siguiente:

¿Dónde o cómo podría adquirir cuatro fotos de los siguientes toreros, una de cada uno de los que cito: Juan Belmonte, Joselito «el Gallo», Rafael «el Gallo» y Manuel Rodríguez «Manolito»?

Como usted ya puede imaginar, soy gran admiradora de «Cordobés». Sé que hay en España una Peña de admiradores del torero. ¿Podría usted, acaso, ponerme en contacto con esa Peña? Me gustaría mucho poder tener correspondencia con otros cordobesistas para poder aprender más cosas sobre este torero. Muchas gracias por la atención prestada. Atenta y s. s., María Luisa Pineda.

Creemos que quien dispone de más y mejor material sobre los toreros de esa época es el fotógrafo Serrano, de Sevilla, proveedor de los más gallardos momentos toreros de los ídolos de la Peña «Los de José y Juan». Su dirección es, como le decimos, Sevilla, y vive en la calle de Zaragoza de dicha ciudad, sin que podamos precisarle el número. Puede dirigirse a él sin más señas, en la seguridad de que su carta llegará y tendrá lo que desea.

Con mucho gusto respondemos a sus diversas preguntas, con el deseo de saberla interpretar.

Primera.—El ganadero don Manuel Benítez Pérez es, efectivamente, el diestro a que usted se refiere. Anda haciendo tanteos como ganadero, a un que hasta ahora su vacada no es de importancia.

Segunda.—Los números de la serie «Sol y Sombra de Córdoba» se agotaron; nosotros tam-



FOTOS VIEJAS.—En los archivos de los fotógrafos sevillanos hay cientos de fotos anecdóticas e interesantes de los maestros de la torería. Por ejemplo, ésta del Gallo... participando el afeitado



ENTRE SOL Y SOMBRA.—El efecto óptico nos muestra a Manuel Benítez sobre el fondo de contrastes que le define: sol y sombra, luz y oscuridad. Y luego, que cada uno tome el partido que quiera.

CARTAS LLEGAN AFICIONADAS NAVARRAS

Firmada por una dama estellesa con el nombre de Mi de Eguarás recibimos una carta que no dudamos en reproducir:

Muy señores míos: Como en su revista, que leo y me gusta muchísimo, ensalzan tanto la Fiesta nacional, hoy voy a contarles la manera como vimos una corrida, la de Beneficencia de Madrid, por televisión. Pues bien, nos reunimos tres señoras mayores de cuarenta y seis años y nuestros maridos y dos muchachitas de dieciocho y veinte (por cierto, una de ellas periodista, terminada la carrera, y su novio, también periodista, director de un periódico). Pues, si... en una casa, con grandes butacas; detrás, los mantones de mil colores... Nosotros todas vestidas de manolas, con mantillas blancas, negras, claveles rojos, las mayores, y rosa, las jóvenes; sus bonitos abanicos, peinetas y ambiente de toros disfrutamos, como si, en realidad, estuviésemos en una corrida de Madrid o San Sebastián, con nuestra gran alegría.

Delante de nosotras, una mesa con cristal, y debajo de éste, una bandera española, y encima, nuestra sabrosa merienda. Como aquí no tenemos ocasión de ver estas grandes corridas, solamente por San Fermín, pues la televisión nos alegra muchísimo, ya que así disfrutamos de corridas con buenos toros y toreros.

Si quiere publicar mi carta en algún rincón de su revista me alegraría, pues, imitándonos, algunos podrían pasar la gran tarde.

Perdonen y mil gracias por su atención. No me hago ilusiones de que publiquen esta carta; pe-



GUAPAS.—Así se visten y así están de guapas las mujeres españolas cuando van a los toros en tarde de rumbo. ¿Por qué no seguir el consejo de las estellesas y crear un palco en cada corrida TV?

ro si lo hacen, ¡mándeme un número de la revista! S. s. s., Mi de Eguarás. — Mayor, 73. — Estella (Navarra).

pata, desde Mengibar (Jaén), y nos hace la siguiente consulta:

Señor Director:

Habiendo salido a colación en una tertulia Juan Belmonte como tema de la misma, uno de los contertulios manifestó haber visto rejonear al fenómeno en sus últimos años. Ninguno de los presentes hicimos oposición alguna, por no tener edad de haber visto en los ruedos al gran torero; pero yo, personalmente, tengo en mi poder gran cantidad de datos biográficos del torero en cuestión y nunca he leído nada sobre el particular.

Como lector y coleccionista que soy de la revista que dirige he pensado en que ustedes me podrían informar detalladamente sobre el caso que nos ocupa.

Complacidos con publicar su carta y con admirar el humor y el buen gusto de las estellesas. Ya hace años ¡muchos! que aprendimos en Estella un estribillo que se nos grabó para siempre, y decía:

Que viva la gracia, que viva el placer, que vivan las chicas de Estella que saben amar y saben querer.

Amor a la Vida, amor a la Fiesta y amor a España. ¡Carta admirable!

EFFECTIVAMENTE, REJONEO
Escribe don Salvador Moya Za-

Efectivamente, pueden ustedes hacer caso de su contertulio, porque Juan Belmonte actuó algunas veces como rejoneador en diversos festejos. No tenemos ahora tiempo para informar detalladamente como ustedes dicen, pero echando mano de la memoria recordamos perfectamente haberle visto actuar caballero a la jineta en la plaza de San Sebastián, allá por los años de la guerra. Y aclarada la duda, pasaremos la carta a nuestros especialistas para la aportación de nuevos datos.

FOTOS PARA UN AFICIONADO

De monsieur Alain Clerc, 14, avenue du Colonel Bonnet, Paris 16, recibimos una carta que merece recibir el apoyo de los diestros españoles:

Muy señores míos: Ya van tres años que tengo una suscripción a su revista y cada semana me encantan los reportajes y las fotos tan preciosas que salen en ella.

Tengo veinte años y soy muy aficionado a los toros, que han llegado a representar lo máximo para mí en la vida... Eso es decirles cuánto me apasiona la Fiesta brava. Desafortunadamente, aquí, en el Norte de Francia, la afición es muy escasa y las reacciones de la gente que no sabe de toros me dan mucha rabia muy a menudo.

Ya estuve hablando mucho con compañeros míos de estudios a cuenta de los toros y he notado que muchos han llegado a interesarse cuando hice una conferencia hace poco en el anfiteatro de mi escuela. Esto me ha dado ganas de volver a hablar aquí de toros, a enseñar a los demás lo que sé del asunto taurino, y ¿quién sabe?, crear en Rouen, donde estudio, una Peña taurina.

Ahora me permito escribirles para pedirles si no podrían hacerme el gran favor de mandarme unas fotos de los pases fundamentales; unas de esas fotos tan preciosas que salen en su revista. Aquí tengo fotos pequeñas, que no valen para presentar, y lo que quisiera serían fotos representando pases ejecutados como Dios manda por los maestros del clasicismo..., ¡que los hay! (algunos).

Esperando que no les molestaré demasiado..., etc.

Encontramos absolutamente loable y digna de apoyo su petición, y es cierto que nadie puede amar lo que no conoce. Y sin perjuicio de que nosotros le podamos ayudar en algún aspecto —como en trasladar su carta a los fotógrafos taurinos que puedan estar interesados en remitirle fotografías—, hacemos un llamamiento a los apoderados de las figuras del toreo para que le manden ese material de proselitismo necesario para ilustrar las conferencias en su escuela y hacer deporte a su Peña Taurina. Lo merece.

CORDOBESISTA CALIFORNIANA

La señorita María Luisa Pineda (3516 1/2 Gleason Ave. Los Angeles, California 90063) nos escribe en la forma que sigue:

Señor Director:
Le ruego me aclare una cosa. Hoy compré un ejemplar de su

LAS LLAVES DE LAS TAQUILLAS

Lo dicho en comentario anterior, lector: Don Pedro (Benjumea) sabe y quiere torear. Y como ha toreado muy bien en el día de su santo, en merecida recompensa, San Pedro le ha entregado las llaves de las taquillas. A poco le cuesta un ojo de la cara. Benjumea hace burla verdadera del peligro con capa, muleta y espada.

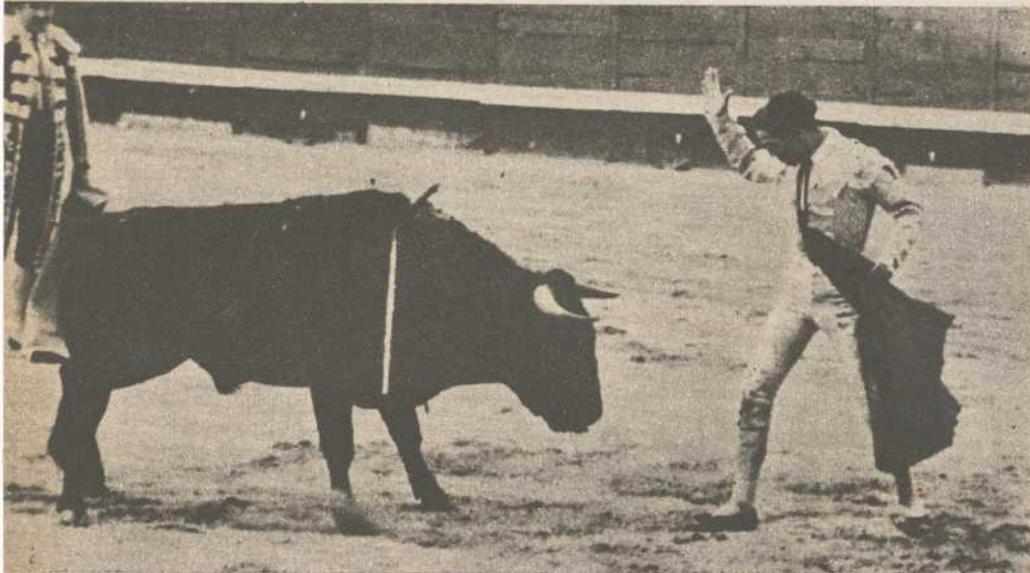
Temo no haber sido entendido hasta el momento por numerosos ganaderos, empresarios, apoderados, toreros y, por si no fueran muchos, hasta por algunos revisteros taurinos. Lo siento. ¡Vaya que sí! ¡Que lo siento! Me queda un consuelo. Voy a decirselo: con tantos inteligentes como hay en el planeta taurino, es conveniente y necesario que haya también algún tonto. Nos apuntaremos a éstos. De algo hay que hablar y escribir, pues lo haremos, sobre todo, de los listos.

Novillada postinera la de hoy. De ella escribo mis propias impresiones, no las de la Peña «José y Juan» o de la Peña «El Cordobés», por nombrar dos, ambas muy respetables, que pueden, por mi parte, dar y mantener cuantas interpretaciones quieran del toreo, todas, por supuesto, ciertas, ninguna definitiva. Cuando voy a los toros puedo ver en el festejo cuanto quiera, depende de mi agudeza imaginativa, luego adobada con el apasionamiento y sentido crítico de que sea capaz, siempre sin ánimo de ofender premeditadamente a nadie.

Hay revisteros que no tienen ni pizca de corazón, o, por el contrario, lo son todo. Esto es grave. Sin pizca de corazón y con cacumen escaso, o con tanto corazón, es terrible hacer malgastar y amargar el tiempo al lector de forma tan irritante.

La semana pasada no les dije de Benjumea a ustedes más que la mitad. Hay pocas cosas que envejezcan tanto como sufrir por la felicidad de los demás. Por eso me apresuro a ratificarles cuanto antes de que el muchacho ha vuelto a triunfar en la Monumental de Madrid. Con estilo muy propio. Con técnica. Con eso... que hay que tener al torear una tarde y otra tarde. Si lo explicamos ahora todo, vamos a dar ocasión a los mediocres a perorar, a utilizar con osadía impertinente sus sillones de jueces implacables, poseídos de que sólo ellos están en posesión de la Verdad Taurina y de que todos los demás estamos poco menos que obligados a pedir clemencia. Como este periodismo no nos gusta, dejamos que sean ellos los que sigan analizando el toreo de Benjumea, los muy entendidos que parecen hablar ex cátedra. A mí, de verdad, ni me dan frío ni calor. El que me acalora es Benjumea cuando torea como ha toreado en este día de San Pedro y como lo hizo el domingo pasado. Emoción pura. Ni más ni menos. Tóreo puro. Se lo digo yo, amigos. Para catar el buen toreo ocurre como con el vino; no hay necesidad de soplar una cuba para saber de su calidad y esencia. Los que necesitan ver quinientas corridas y doce por lo menos a un torero para presumir de revisteros taurinos eficaces, creo yo que no dejan de ser unos honrados trabajadores de la información. A la hora de leerlos, generalmente, si suelen tener algún encanto, es el de dejar insatisfecho hasta al lucero del alba. Crean poco, imitan mucho. Algo parecido a lo que ocurre con algunos toreros. A Benjumea no le ocurre esto. Sin imitar a nadie, da la sensación de que torea porque quiere torear, no porque debe torear. En otro orden de cosas (perdón por la desfachatez), es lo que me ocurre a mí a la hora de hacer comentario taurino. No soy revistero que escribe porque debe escribir. Lo hago porque quiero escribir, que no es igual. Aunque no tengo obligación de hacerlo, seguir callado sería jugar a muy listo e inteligente, prefiero hacerlo y ser juzgado como tonto. A ello quiero contribuir con estos comentarios que he comenzado a firmar.

Vaya mi felicitación a la ganadera doña Amelia Pérez Tabernero. Encierro el suyo bonito.



BENJUMEA, viendo morir al novillo después de pegar una estocada con muchas agallas.

Antes había entusiasmado a la mayoría de los espectadores con su toreo de capa y muleta. Benjumea ha demostrado en Madrid que puede llegar a ser una de las primeras figuras del escalafón taurino.

parejo. Llegaron a tomar docena de varas. Derribaron con frecuencia. No se dejaron torear fácil. Sólo el quinto novillo fue cobardón. El devuelto con precipitación por cojo tenía una pinta estupenda. A los dos de Gabriel de la Casa les pegaron fuerte con la pica. El más claro fue el segundo. El cuarto bis, de lo de doña Rosa González, algo áspero y bronco.

Excepto Benjumea, que logra matar su primer toro de una colosal estocada, Gabriel de la Casa y Solórzano estuvieron sin tino con la espada.

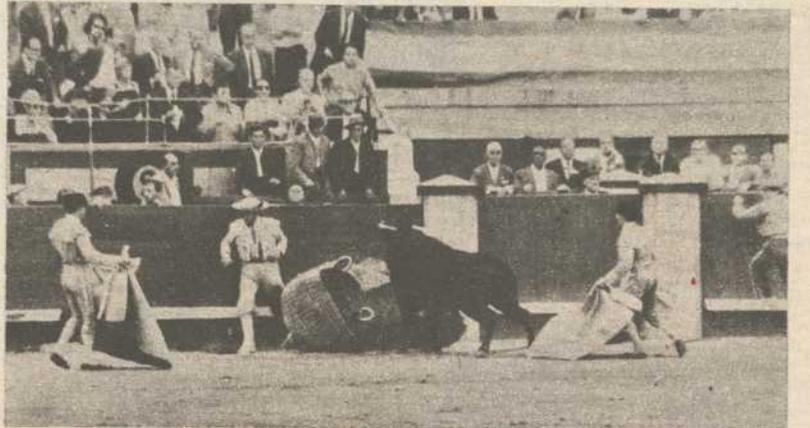
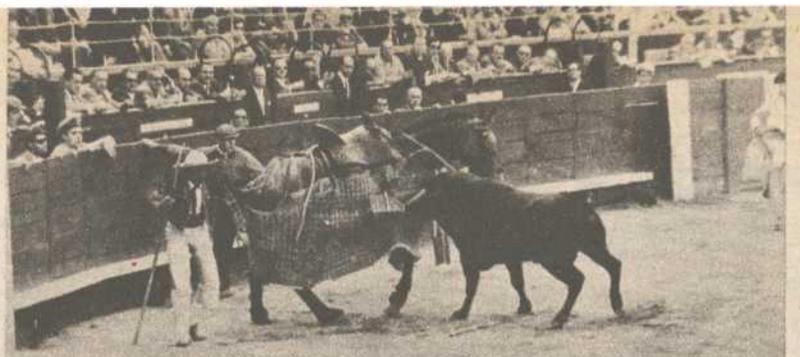
Gabriel es un novillero muy cuajado, que asienta los pies en el suelo con mucha raza torea. No pierde nunca la cara al toro. En sus dos novillos, y sobre todo en el que despachó por cogida de Benjumea, estuvo muy seguro y lidiador.

Solórzano hizo cosas apreciables con la muleta. Tuvo altibajos y debe acomodarse a la embestida del toro español.

A la hora de los premios, dos orejas a Benjumea. ¡Y la llave de las taquillas!

Dieron vuelta al ruedo Gabriel y Solórzano. Ya llegarán las orejas. Los dos conocen el oficio, tienen veta artística y de valor andan sobrados.

Alberto POLO



LAS RESES de doña Amelia Pérez Tabernero fueron con prontitud a los caballos y derribaron con frecuencia. Una novillada muy pareja que fue del agrado de todos. El novillo devuelto con demasiada precipitación tenía una pinta estupenda. Queda claro que la presentación de la ganadera fue en éxito cosa que no es nada fácil en la plaza Monumental de Madrid.

(Fotos Torrecilla.)



SOLÓRZANO torea de capa con lucimiento. Es necesario que el muchacho se acostumbre y acomode a la embestida del toro español. Con la muleta en la zurda tuvo momentos en que hizo un toreo de gran mérito.



GABRIEL de la Casa se luce con la capa. Buen estilo. Estuvo muy seguro y lidiador en sus dos novillos y aún mejor en el que tuvo que despachar por cogida de Benjumea.



REINA.—Hernando, como buen segoviano, brindó a la Reina de la Fiesta. Su gran puntería con la montera es muy celebrada todos los años.

¡Y VA DE REGALO!... (ENTRE URQUIJO Y CARLOS NUÑEZ)

SEGOVIA, 29. (De nuestro enviado, Alfonso NAVALON.)—Desde Alicante, tierra marinera y apacible, al Acueducto de Segovia, está por medio toda la seca realidad de La Mancha y Castilla. De la alicantina Feria sanjuaneña a esta corrida de San Pedro en Segovia hay todo un contraste de temperamentos y escenarios. Hace falta cruzar las anchas tierras de Toledo y Albacete, donde las cosechadoras han suprimido el aliento humano de las cuadrillas de segadores para entrar en esa carretera de Madrid a Navacerrada, cuajada de coches burócratas ansiosos de campo y sol. Hay una gran diferencia entre el turista de mar con el pequeño excursionista de la Sierra, entre el campo de la cosechadora y las pequeñas tierras donde no puede entrar el tractor. Pero tan importante es para los segovianos su pequeña Feria, de una sola corrida, en San Pedro, como para el cosmopolita mediterráneo su gala ferial de figuras.

Por eso el sencillo, curtido y antiguo pueblo segoviano saca esperanzado su entrada cara y acude a la vieja plaza con el legítimo deseo de ver una corrida que ha pagado con creces. Por algo es día San Pedro, esa fecha sagrada en el campo, donde nadie trabaja, porque es día de ajustar el sudor de cada día con amo nuevo y siguiendo con el mismo.

Por eso, cuando el descontento subía de tono hasta llegar al sexto hubo de salir un cartelito al tocar a matar, anunciando un toro de regalo para aplacar el malhumor de la sufrida parroquia.

Habían desfilado ya seis torillos de exiguo tamaño, exigua casta y también escasa cornamenta. Seis útrillos de manifiesta vocación bucólica que teniendo hierro de don Francisco Galache cuatro de ellos y dos de su hermano don Salustiano, a poco de sentir las cosquillas de los picadores buscaban abrigo uno tras otro en la misma parcela de

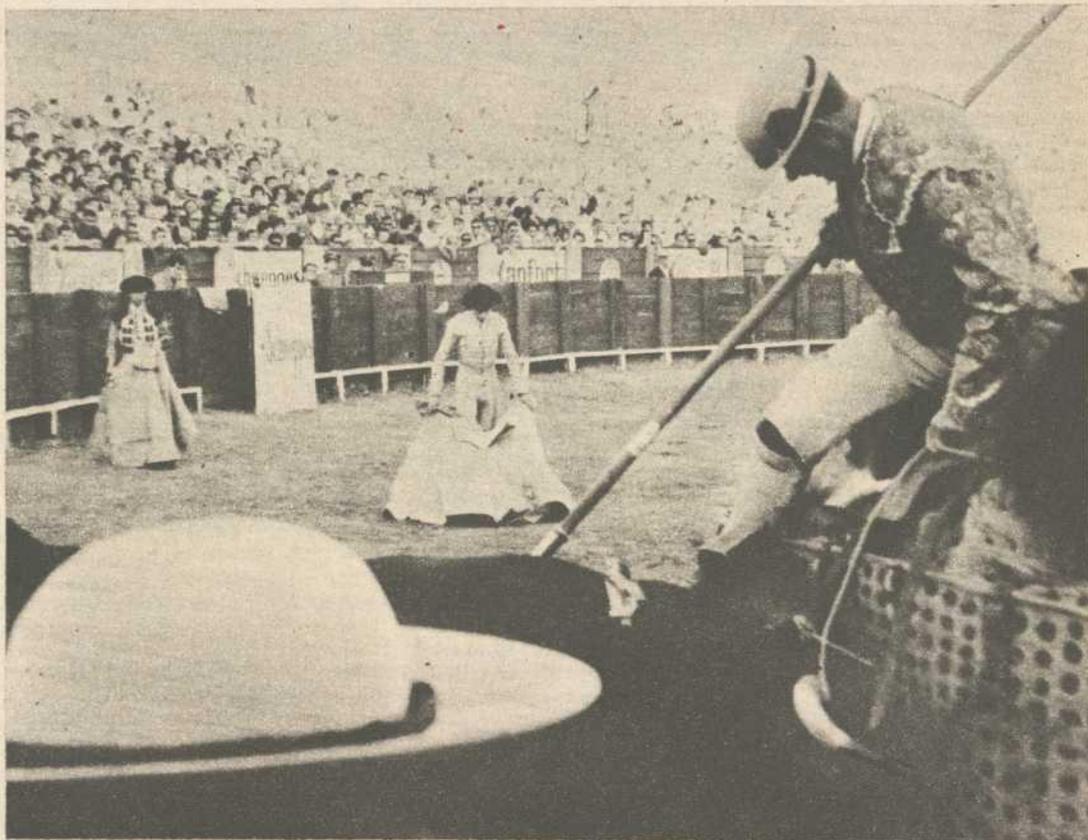
la pintoresca plaza. Sabido es que en las barreras de Segovia sirven de adorno los hierros de las ganaderías españolas, y los Galaches —no sé si por afán de molestar o con un burlesco sentido de la diplomacia— eligieron para sus pacíficas correrías el espacio presidido por los hierros andaluces de Urquijo y Carlos Nuñez. ¿Qué pretendían los seis animalitos al buscar semejante vecindad en un día tan señalado para las gentes del campo? ¿Sería para recordarnos que en Andalucía también se venden chicos y mansos? ¿O sería tal vez para aconsejar que a las puertas de Madrid hubieran convenido más unos toros, alegres y prontos? Lo cierto es que la corrida llegó al sexto sin que el alguacillito



ZANCADILLA.—Aunque el toro no se ve, éste fue el tercero que enganchó una pata del caballo entre sus brochitos pitones, haciéndole perder el equilibrio.



DOLORIDO.—Dionisio Rodríguez, picador salmantino a las órdenes de Hernando, se lastimó en una rodilla picando al que abrió plaza.



POCO QUE PICAR.—Poco trabajo tuvieron los picadores ante lo poco que había que picar. Esta vara con la salida tapada y el pequeño animal semioculto por el castoreño de la barrera, son buena prueba.

saltara a cortar una oreja y no por falta de voluntad entre los espadas... Porque Hernando, Pireo y Palomo trataron en vano de esforzarse en «levantar» la corrida, derrochando buenos deseos, sin encontrar eco de gratitud en los tendidos. Ya hemos dicho la pequeñez del ganado y las pocas ganas de embestir que sacaron.

Aparte de la porfía y el tesón de los toreros y la infinita paciencia del público, la corrida se resumió en tres detalles: dos batacazos del picador Domingo Rodríguez, en el primero, y una travesura del tercero, tan abrochadito de cuerna que cogió una pata del caballo entre el huequito del pitón y allí estuvo jugando a echarle la zancadilla hasta que consiguió tumbarlo. El tercer detalle es más torero. El tercer detalle corresponde a Mejorcito II, que picó con clase y grandes recursos de buen jinete al cuarto, un novillito inquieto que de primera intención le puso los pitones en el castoreño.

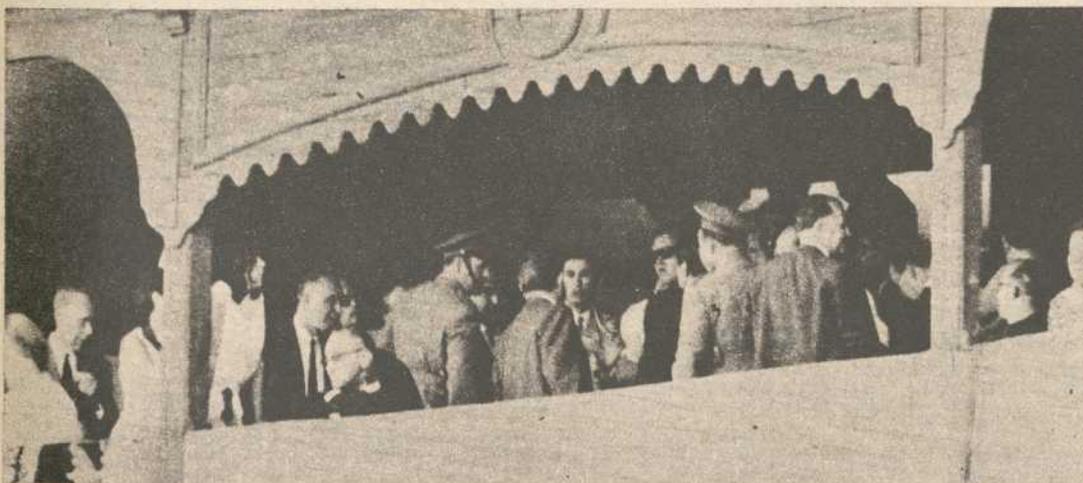
Cuando Palomo Linares anunció un toro de regalo para calmar los ánimos, Hernando y Pireo subieron a la presidencia ofreciendo derechos para hacer también obsequio. Mientras las discusiones se encauzaban en el

palco, el público se las prometía muy felices ante media corrida más, con la que contaban. Pero no hubo tal. Palomo Linares puso toda la carne en el pequeño asador del sobrero, al que toreó con variedad y gallardía, sin reparar en nada, volteretas incluidas, para lograr el triunfo que buscaba. Y el público ante la casta que derrochaba Palomito y agradecido por el regalo le otorgó las dos orejas y rabo, o al menos no se manifestó en contra cuando Linares las paseó después de haber estado como un jabato.

Gracias a este pequeño regalo postrero, la corrida de San Pedro en Segovia tuvo su pequeña historia...



TRIUNFO YE-YE.—Mientras Palomo pasea las orejas y el rabo del toro de regalo, le arrojaron una gorra ye-ye. (Fotos TRULLO.)



DISCUSION EN EL PALCO.—Cuando Palomo, en el sexto, anunció un toro de regalo, Hernando y Pireo subieron a la presidencia para reclamar el mismo derecho. Tras larga conversión, desistieron.



CHAVALAS Y REGALO.—Mientras Palomo Linares espera que le traigan los trofeos del toro que ha regalado, estas muchachitas se han colado en el callejón para ver al chiquillo de cerca.

LAS CORRIDAS DE SAN PEDRO

MALAGA

UN GRAN "VESIO", ALTERNATIVA Y UNA OREJA

MALAGA, 29. (De nuestro corresponsal.)—¡Vaya terno que llevaba Caetano en la corrida celebrada el día de San Pedro en Málaga! Un repujado de oro que metía «miedo» sobre seda color morado. La cual corrida se compuso del siguiente cartel: seis toros de Soria y Peñato para Gregorio Sánchez, Oscar Cruz y Caetano, que se doctoraba.

A la hora de comenzar el festejo, la sombra estaba «cubierta», y el sol, «muy claro». El ganado estuvo bien presentado, tenía trapío y fuerza. El orden de lidia fue el siguiente: Primero, núm. 23, «Rondeño» de nombre, pelo negro, 447 kilos. A éste siguieron «Hechicero», número 30, negro bragao, 531 kilos; «Celeste», 32, negro, 467 kilos; «Señorito», número 29, negro, 445; «Fundador», negro tostado, número 21, 440, y «Florito», negro bragao, número 33, 443 kilos.

Bien presentado estuvo «Rondeño», que entró con gran poder al caballo, derribando; vara, un picotazo más y se salió suelto. Otra vara fuerte.

«Hechicero»—gran lámina—tuvo espectacular salida, siendo aplaudido. Cuatro

de descabello y entrega total del bicho. Muchos aplausos y corteses saludos.

Al sexto lo toreó bellamente con la capa, metiendo, además, muy buen quite por chicuelinas, que merecieron justos y fuertes aplausos. Brindó al público y comenzó la faena con valerosos pases sentado en el estribo, y luego de pie, con una mano sobre la barrera y una rodilla en tierra. Valor, espectacularidad, alegría. Música, aplausos y vamos «palante». Ovociones. Se fue al largo, muleta plegada; dos buenos naturales que, «naturalmente», hicieron subir el entusiasmo de la gente. Trompetazos musicales y alegría. Redondos, altos. Fue perseguido y achuchado, pero, ¡qué importa! Tres redondos, uno de pecho; más redondos, de castigo y estocada algo atravesada. Muerte del animal. Ovociones, oreja, paseo por la redonda.

Gregorio Sánchez, cuya veterania lo acredita de excelente lidiador—¡cómo toreó hace tiempo un fogueado de Hucha en esta plaza, poniendo el circo al rojo vivo!—, no «cameló» mucho a «Hechicero», que presentaba dificultades. Le aliñó y lo pasaportó—echándose fuera al entrar a matar—con brevedad. En su segundo estuvo muy bien. Lo lanzó principalmente por el lado derecho—el bicho se colaba por el otro—y con la muleta le dio seis muy buenos redondos. Otra tanda de igual clase. Música. Aplausos. Valentía confirmada. Varios pases por bajo. Siete naturales muy buenos, cinco redondos más con buen empaque. Palmas. Tres giraldivas y lucido abanico. Un pinchazo hondo, otro y final descabello. Ovación y vuelta a la circunferencia.

Tiene buenas maneras Oscar Cruz, que es lucido con la capa y entiende sus manesteres. Se le ovacionó un excelente quite por chicuelinas en su primero. Estuvo ceñido, valiente y artista. Faena brindada al público. Notas musicales. Dobló con la derecha. Redondos. Achuchamiento sin consecuencias. Derechazos con buen estilo. Molinetes y ¡olé! Cuatro pases con la izquierda, muy cerca; molinete, manoleínas, espaldinas. Aplausos. Cinco pinchazos y descabello. Sincio en las masas. En su segundo, Oscar muleteó por alto, cerrando con el pase de pecho. La banda de música en actividad. Redondos, naturales, de pecho, molinete, cinco espaldinas, manoleínas. Media algo tendida por extrínseco del toro y descabello. Ovación.

En resumen: Ganado bien presentado. Ganas de agrandar de los diestros. Caetano, que se despojó de las zapatillas al muletear al primero—¿qué le pasaba?—, dejó como notas de relieve su estupendo terno, grandes ganas de agrandar, consiguiéndolo repetidas veces, y labores con el sexto, al que se le cercenó una oreja para que le fuera entregada como trofeo. José María VALLEJO

ZAMORA

DESILUSION CON LOS TOROS DEL DUQUE

ZAMORA, 29.—Había expectación, y casi se llenó la plaza, pese a los precios altísimos de las entradas, porque los zamoranos, que llevan varios años de suerte, viendo excelentes corridas, en esta fecha fueron ilusionados a la plaza. Pero los toros del Duque de Pinohermoso provocaron descontento general. Fueron protestados por el público a causa de su escaso trapío y causaron malestar en los toreros, que lucharon lo indecible por vencer sus malas condiciones, particularmente el torero local, Andrés Vázquez, enfrentándose a un lote sin posible lucimiento.

Tuvo la tarde grandes broncas y grandes ovaciones. En línea de triunfadores pongamos por delante a Diego Puerta, que, fiel a su línea batalladora, no despendió un momento para buscar el triunfo afanosamente ante dos enemigos distintos. Con el que abrió plaza, después de torear con cercanía de capa brindó al público, y su faena, muy templada, con ayudados, derechazos, circulares, naturales y adornos variados. Mató de estocada y descabello, cortando la primera de las tres orejas que hubo en la tarde.

Porque la segunda oreja fue también para Diego en el cuarto, a fuerza de exponer con un enemigo a contraestilo, sometiéndolo con la voz y el cuerpo hasta ligar faena, que remató de estocada y tres golpes de verdugillo.

El torero de Villalpando no tuvo suerte en su tierra. Andrés Vázquez nada pudo hacer con su lote. Peligroso el primero, quedándose corto y pegando hacazos constantemente, a pesar de lo cual Andrés aguantó con tesón, pero sin fortuna, porque el quinto llega descompuerto y el torero escucha dos avisos al presentarse difícil la muerte.

Cordobés escuchó bronca y cortó oreja. Cara y cruz. Del escándalo al triunfo, en un cambio total ante el público. El escándalo se desencadenó en el tercero, al que Cordobés, ante las protestas por su falta de trapío, se limitó a entrarle a matar. Pero falla y no logró despenarlo hasta golpear dieciocho veces con el descabello.

Y de la bronca se pasó al delirio en el sexto, con el que Cordobés estuvo embalado y valiente, resultando cogido y volteado en dos ocasiones. La faena, larga y emocionante, es premiada con una oreja al rematarla de una estocada y dos intentos de descabello.

Al final, Andrés Vázquez quiere sacar se la espina ante sus paisanos regalando un sobrero; pero esta vez el Reglamento, inflexible, lo impide.

CIUDAD REAL

CORRIDA DISCRETA

CIUDAD REAL, 29.—Discreto cartel y modesto resultado el de la corrida de San Pedro. Media entrada en la plaza, que nunca ha tenido gran tradición torera. Toros de modesto prestigio cartelero de Víctor y Marín, de Pinos Bajos, que, en cambio, salieron bien presentados y dieron buen juego, siendo aplaudidos en el arrastre cuatro de ellos.

Victoriano Valencia anduvo desconfiado en su primero y acabó con su enemigo de una estocada corta y dos golpes de verdugillo. Y mientras un sector aplaudía al toro en el arrastre, el otro pitaba al torero. Trató de superarse en el cuarto, al que toreó de capa lucidamente, siendo ovacionado. Con la muleta toreó correctamente por alto y en redondo, matando de pinchazo y media estocada. Hay ovación para el toro en el arrastre y para el torero.

El torero cordobés Gabriel de la Haba «Zurito» cortó la única oreja de la tarde, en el quinto, con una faena ejecutada en los medios, donde ligó varias series de redondos con mucha voluntad y mató certeramente de una estocada. El toro también fue aplaudido, como lo fue el segundo, con el que Zurito fue



PODER.—Los toros de Soria y Peñato lidiados en Málaga tuvieron poder. Ahí está derribando el primero de la tarde. (Foto Arenas.)

obligado a saludar en premio a su valiente faena, que no tuvo remate adecuado con la espada al necesitar varios viajes hasta despenarlo.

Monaguillo tuvo mala suerte. Le correspondieron los dos únicos toros que presentaron alguna dificultad. La labor de Monaguillo, desconfiado y buscando la igualada con pases por la cara, no gustó al respetable.

ALICANTE

TRIUNFO DE PACORRO Y COGIDA DE TINO

ALICANTE, 29.—Como remate a la Feria de San Juan, y para dar paso a los toreros locales, que durante tantos años han mantenido el interés de la afición alicantina, se celebró una corrida de ocho toros, con ganado de don Dionisio Rodríguez, de Villavieja de Yeltes, que salió bravo y manejable, en general.

Antoñete, por cogida de Tino, tuvo que matar tres toros. No tuvo suerte el madrileño con la espada, viendo así mercedado su triunfo como torero. Cinco pinchazos, tres estocadas y dos descabellos empleó para despachar sus tres toros en los que lució su buen gusto torero, siendo ampliamente ovacionado a lo largo de sus faenas. El desquite llegó en el que mató por cogida de Tino, donde después de superarse toreando, y a pe-



UN MATADOR MAS.—En Málaga recibió la alternativa José Luis Caetano, de manos de Gregorio Sánchez y con Oscar Cruz de testigo. (Foto Arenas.)

varas, saliendo suelto de la primera; después se pegó más y la última, muy buena, fue fuerte.

«Celeste» doblaba pronto. Entró de largo al picador de turno; un gran pu-yazo, siendo ovacionado. Otro, muy bueno también, y un tercero, estupendo, del reserva. Aplausos.

«Señorito» era un toro grande, con buenas defensas. Se colaba por el izquierdo. Una sola vara, recargada.

«Fundador» estaba descarado de pitones. Tres reñilonazos y dos varas fuertes. Algo huido.

«Florito» estaba astillado del izquierdo, muy descarado de defensas. Tres reñilonazos y dos varas.

Llegada la hora solemne, Caetano, que había recibido con flamante capote al primero, recibió el espaldarazo de doctor de manos de «señor» Gregorio, presenciando el acto «en reunión» Oscar. Aplausos y música. Dobló el diestro con la derecha, pasando a muletear en redondos y altos, y aunque me parecía desentrenado, la gente mostró su agrado aplaudiendo. Adornos, valentía y grandes ganas de agrandar. Lo agradecemos. Buen chicotazo. Giraldivas, cambio de mano de la muleta muy bien. Palmoteo. Estocada corta, entrando bien; otra un poco caída. Tres intentos

LA FERIA DE ALICANTE EN ESTADISTICA

SE CELEBRARON CUATRO CORRIDAS Y SE CONCEDIERON VEINTE OREJAS Y TRES RABOS

TINO, COGIDA PRONOSTICO RESERVADO

Cuatro corridas de toros se celebraron en Alicante con motivo de las tradicionales fiestas de San Juan y San Pedro. Tomaron parte en los festejos feriales trece matadores y se mataron veintiséis reses.

Se concedieron veinte orejas y tres rabos. Sólo hubo que lamentar el percance de Vicente Blau, «Tino», de pronóstico reservado.

Nuestro compañero Alfonso Navalón les ha informado a ustedes ampliamente del resultado de las cuatro corridas feriales. Nosotros les ofrecemos a continuación nuestro acostumbrado cuadro estadístico por orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos
Puerta	1	2	2	1	—
Camino	1	2	1	—	—
Viti	1	2	2	—	—
Mondeño	1	2	1	—	—
Cordobés	1	2	3	1	—
Tinín	1	2	2	1	—
Litri	1	2	2	—	—
Ordóñez	1	2	2	—	—
Inclusero	1	2	2	—	—
Antoñete	1	3	1	—	—
Tino	1	1	—	—	—
Pacorro	1	2	2	—	—
Curro Romero	1	2	—	—	—



sar de tardar en matarlo, cortó una oreja en premio a su excelente labor de conjunto.

Tino tuvo mala suerte. Cuando ya tenía caldeados los tendidos con una valerosa faena, fue pisoteado por su enemigo y entró a matar maltrecho, pidiéndose la oreja mientras pasaba a la enfermería, donde le apreciaron contusiones diversas y probable fractura de la quinta costilla izquierda.

Más suerte tuvo su paisano Francisco Antón «Pacorro», que cortó dos orejas en uno y fue ovacionado en el otro. Pacorro, pese a lo poco que torea, estuvo decidido y sacó pases de estimable calidad.

Curro Romero no tuvo su tarde. En sus dos enemigos mostró desconfianza

tando dos orejas después de una estocada.

Mala tarde la de Inclusero, que no pudo acoplarse con su lote y escuchó protestas al final de sus dos faenas.

LAS NOVILLADAS DEL DÍA DE SAN PEDRO

Siete novilladas con picadores y dos festejos económicos se dieron en toda la «piel de toro» el muy taurino día de San Pedro. El calor estuvo presente en casi todas las plazas, como corresponde a lo avanzado de la estación veraniega. En el aspecto público ya es otro cantar.

Barcelona vio salir por los chiqueros dos novillos de Julio Garrido, bravuco-

Barquillero aprovechó al límite las condiciones de su lote, se arrimó en «tremendista» y apuntó en su haber cuatro orejas y un rabo, y Capillé dio la vuelta y cortó una oreja.

En Haro, las reses estuvieron por encima de sus matadores. Novillos de Andrés Martín, bien presentados. Manuel Vidrié, que abrió el festejo en actuación ecuestre, cortó una oreja. Antonio Pérez, un aviso y silencio, y Utrerita, un aviso en cada una de las reses de su lote.

En Castro Urdiales el juego del gana-

toros se se hace llamar Pepe. Los mocitos se las entendieron con seis erales de Amador Angoso y oyeron palmas y empataron a una oreja. Teruel fue avisado en su primero.

A la vera de la huerta los novillos lidiados fueron de Sánchez Cajó y dieron buen juego. Sánchez Coloma, ovación y oreja; José Antonio Aguado, ovación y silencio.

En resumen, las notas más destacadas en el aspecto ganadero estuvieron a cargo de las divisas de Martínez Benavides



ADORNO.—Pepe Luis Román se adorna volviendo la espalda a su enemigo al rematar una serie de pases.



EL PAISANO.—Ricardo de Fabra mantiene su cartel en Valencia superándose cada tarde. Este derecho se aleja un poco de su línea tremendista.

do llevó a buen puerto el espectáculo. Novillos de la Viuda de Arribas, que dieron buen juego. Los espadas estuvieron a la altura de las circunstancias, y así, Botines fue ovacionado y cortó dos orejas; Carloteño fue aplaudido y premiado con un apéndice, y Eugenio Barranco oyó palmas en sus dos enemigos.

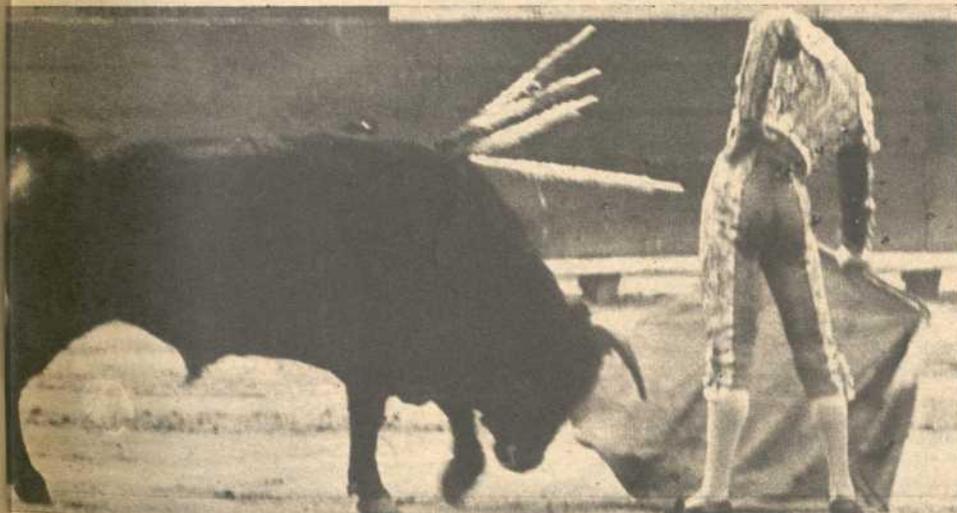
Vista Alegre, en Madrid, y la plaza de Cehegin abrieron sus puertas el día de San Pedro para los muy noveles.

En Carabanchel hubo un mano a mano entre Jacobo Belmonte y Angel Teruel, que es hermano del matador de

y de la Viuda de Arribas, y asimismo la vuelta al ruedo con que fue premiado un novillo de Quintana Ortega Hermanos.

Y respecto a los diestros, señalemos que Barquillero, Jesús Cano, Consulés, Mago, Paquirri, Ricardo de Fabra, Botines, Carloteño, Capillé, Laderas y Flores Blázquez vieron premiado su esfuerzo con trofeos que van desde las cuatro orejas y rabo de Barquillero a la oreja en singular, de Flores Blázquez.

Y no hubo más en esta jornada—movida—de San Pedro.



BUEN CORTE.—Flores Blázquez también cortó oreja en Valencia. En este derecho aplomado mantiene su buen corte de torero. (Fotos CERDA.)

y buscó la igualada sin grandes deseos de complacer. Mató con brevedad y escuchó abundantes pitos.

MUNGUÍA

PLAZA PORTÁTIL CON EXITOS

MUNGUÍA, 29.—Hubo corrida de toros en plaza portátil, con las naturales molestias para el público, que, no obstante, asistió complacido al festejo, en que se lidiaron cinco toros de Ana Peña, que con buena presencia dieron aceptable juego, destacando por su bravura el de rejones y el segundo de Oliva.

El triunfador de esta corrida fue Angel Peralta, que tuvo una tarde redonda como jinete y torero a caballo, siendo largamente ovacionado en todas sus intervenciones. Mató de un certero rejón y le concedieron las orejas y el rabo.

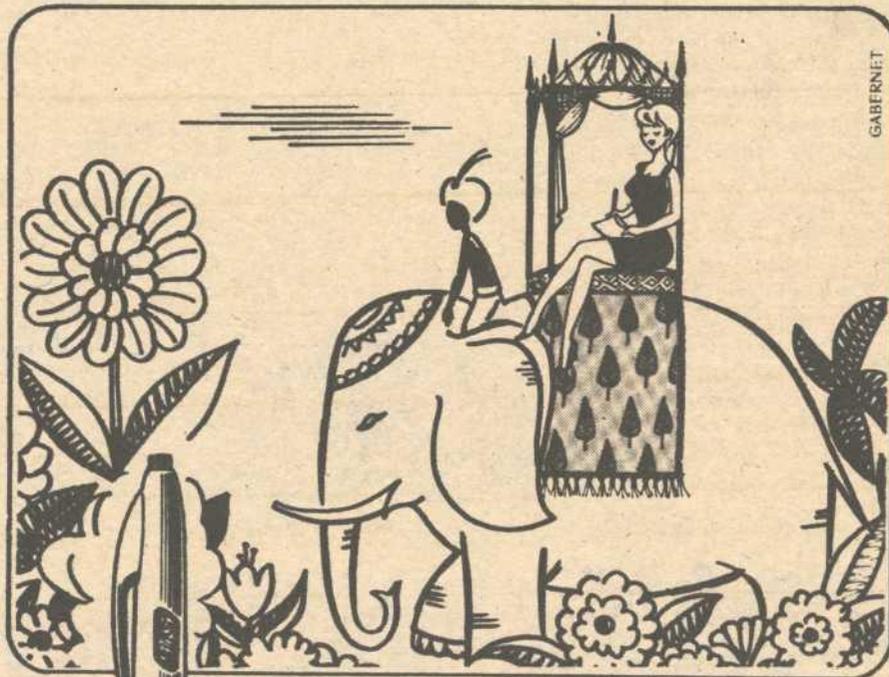
Le siguió en méritos el chicianero Emilio Oliva, que a pesar de los abundantes pitos escuchados al matar con apuros al primero se desquitó en el cuarto, al que toreó valiente de capa y muleta, cor-

nes, y cuatro de Bernardino Jiménez, mansos y broncos. La terna estuvo compuesta por Riverita, Paquirri y Macareno. El mayor de los hermanos toreros de Barbate fue aplaudido, el pequeño cortó una oreja y fue ovacionado y Macareno oyó asimismo palmas en su lote.

En Valencia se lidió ganado andaluz, de Sevilla, y con el hierro de Alcón y Sánchez Hermanos, que se dejó torear. Flores Blázquez oyó palmas y cortó una oreja; Ricardo de Fabra cortó oreja en sus dos novillos y Pepe Luis Román fue aplaudido en el que cerraba plaza y dio la vuelta en el tercero.

Bravas fueron las reses jugadas en Albacete. Martínez Benavides envió seis novillos parejos y nobles, que fueron aplaudidos en el arrastre. Temerario oyó un aviso y fue cogido de pronóstico reservado por el segundo de su lote; Jesús Laderas oyó palmas y fue premiado con una oreja, y Sebastián Rodríguez «Mago» cortó un apéndice y fue ovacionado, con petición.

En Andújar dieron buen juego los novillos de Juan Gallardo. Paco Ceballos fue ovacionado en sus dos enemigos.



vacaciones...
viajes...

BIC será siempre
su mejor compañero



LAForest, S. A. - BARCELONA

CALOR Y PABLO RROMEROS

En la Feria de Algeciras, Miguelín, Pireo y Fuentes despacharon una corrida de Pablo Romero, divisa siempre cartelera, aunque, como otras muchas, su cartel obedece a la inercia de la leyenda pasada. Porque los famosos toros no hicieron en Algeciras honor a su renombre de poderosos. A casi todos se les cambió con un puyazo y, además, fueron desiguales en presentación, pero conservaron las dificultades propias de la vacada, que siempre es un aliciente para medir la capacidad de los toreros. Estos esforzados toreros que en constante gira de peligros (la carretera está cada vez peor) van de unas plazas a otras pasando del calor asfixiante a las tardes de lluvia o de frío.

José Fuentes pasó calor en Algeciras, con Pireo y Miguelín. El calor que tenía el sol del Sur subió de grados con la emoción de una cogida. Ahí vemos el rostro fatigado de José Fuentes durante un muletazo, y lo vemos luego dramáticamente en volandas camino de la enfermería. Grande fue el patetismo de la cogida, a juzgar por el rostro preocupado de Pireo y la firmeza con que abraza al maltrecho compañero. Después no pasó nada. El susto quedó en el aire y Fuentes volvió al ruedo para seguir toreando.

Con estas estampas de calor y dolor, la temporada alcanza su pleno interés, que culmina con la llegada de los saniermines, pórtico de las grandes Ferias del Norte y del Sur. Y como detalle gráfico, quede ahí ese toro, o torillo, de Pablo Romero, contemplando a los monosabios que levantan al caballo caído. Esos caballos de picar que, como todos sabemos, muchas veces se caen sin que la causa sea el poder de los toros.

(Fotos VALENCIA)

ELOGIO DE LA MODESTIA

Lo malo de esta lucha en pos de la gloria y los dineros es que muchos consumen en la espera los mejores años de su vida sin alcanzar recompensa o sin que se tome en cuenta su labor. Nada más deprimente para un torero con amor propio que ver a sus compañeros rodeados de fotógrafos y como centro de la curiosidad general, mientras él pasa inadvertido. Hace falta mucho temple de alma y mucha vocación para seguir adelante, sin claudicar.

Hoy sacamos en esta galería a Diego Ramos, apodado «Merlo», que actuó recientemente en la Feria de Algeciras. Merlo con el semblante curtido ya por el paso de los años, aparece en un lado intentando el toreo al natural con honradez, dando el pecho y sin ayudarse con la espada. Después vino el accidente, consecuencia natural de no torear con frecuencia, y Merlo, maltrecho, pasó a la enfermería, dejando en el ruedo su ilusión sin cumplir. Doloroso trance, porque no todos los días surge la ocasión de torear en una Feria.

(Fotos VALENCIA.)



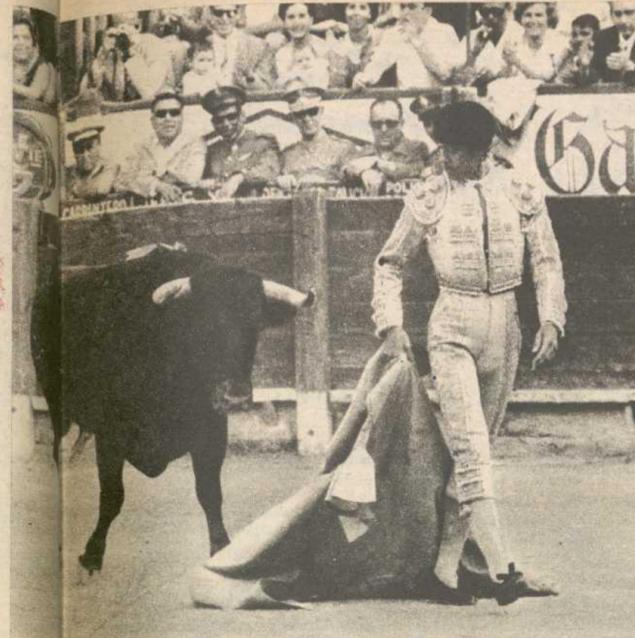
CALOR.—El rostro fatigado y sudoroso de José Fuentes es buena prueba del calor que se pasa en algunas plazas.



MERLO, toreando al natural en la Feria de Algeciras.



ACCIDENTE.—Después lo llevaron a la enfermería con un doloroso golpe.



MONDEÑO airoso de un quite en Alicante durante la Feria de San Juan



MONDEÑO saluda sonriente desde una barrera de la plaza valenciana, al día siguiente de su triunfo alicantino.



COGIDAS.—Los cogidos se les llevan a la enfermería (Pireo entre los que ayudan), pero en un susto.



BANDERILLERO FACIL, pero nada más. En la foto de su última actuación en Barcelona puede observarse cómo Paquirri no hace la suerte reunida.



PAQUIRRI ejecutando una chicuelina poco correcta durante la Feria de Algeciras.

DE MONDEÑO A MONDEÑO, MEDIA UNA SONRISA

Porque éste no es el Mondeño de antes. No es ya el torero rígido del pase y el repertorio breve, del andar ausente y la figura alargada y lisa de maticos. De aquel torero a éste media algo más que una aventura religiosa. Algo mucho más sencillo: Una sonrisa.

En la sencillez de un semblante jubiloso hay un torero nuevo, que ha relajado su antiguo estatismo para darle a su paso por la plaza un aire de variedad. Ya no es Juan García el autor de los pases rígidos, sino el torero de improvisaciones, que busca lucimiento sin un patrón marcado.

Lo vimos en Aranjuez recién aparecido y lo hemos visto en Alicante ya más centrado en su nueva línea. En Alicante esbozó su santo evangelista con detalles de torero que busca la alegría. Y con algo ignorado en su persona: garbo.

Garbo tiene ese remate con el capote andando con torería sin perder la cara del toro. Garbo solemne y pausado, que no todo va a ser cascabeleo sevillano!

Por eso, al día siguiente, cuando los espectadores valencinos descubrieron al torero en una barrera, recordando su tarde anterior, le dedicaron una ovación. ¡Mondeño!, el Mondeño distinto de ahora, abrió su sonrisa humana, agradeciendo las palmas. Esas palmas que a los toreros les saben a gloria cuando van vestidos de paisano.

(Fotos VALENCIA y VALLS.)

(Fotos CANO Y CERDA.)



EL TORO LO ESTA MIRANDO.—Al caballo que derribó (o se cayó él solo) lo contempla el cárdeno meano de Pablo Romero.



OBSERVADOR.—El pequeño alguacillito contempla la corrida desde una barrera...

EL NIÑO DEL CABALLO TORDO...

En Alicante, durante la Feria de San Juan, las corridas tienen el prólogo alegre de la Banda de la Cruz Roja, que desfila por el ruedo atacando un pasodoble que generalmente

es premiado con una gran ovación. Pero la gran ovación del prólogo ha sido la presencia del niño del caballo tordo, que sale delante de la llave, manejando las riendas con sus manos de jinete consumado. Las bridas y el freno de la alta escuela. El Niño del Caballo Tordo consigue con sus cortas piernas



EL NIÑO DEL CABALLO TORDO sale con aplomo al frente de las cuadrillas.

el centro del ruedo con un limpio epífito. Al final cruza el ruedo valientemente a galope tendido. Toda una gran sorpresa de precocidad para los que van optimistas a ver a las grandes figuras y encuentra, de repente, que a corrida se ha hecho infantil: niña. ¿Será mañana un gran rejoneador el Niño del Caballo Tordo?... (Fotos CANO.)

(Fotos CANO.)

«OPERACION FENOMENO»

Don José Flores «Camará», «lanzador» de tantos toreros que en otras manos tal vez no habrían llegado tan lejos, ha comenzado a «cuidar» a Paquirri. Esto quiere decir ni más ni menos que Francisco Rivera está ya llamado a ocupar un destacado puesto en el reparto de beneficios que las Empresas dedican a los toreros, a determinados toreros, queremos decir.

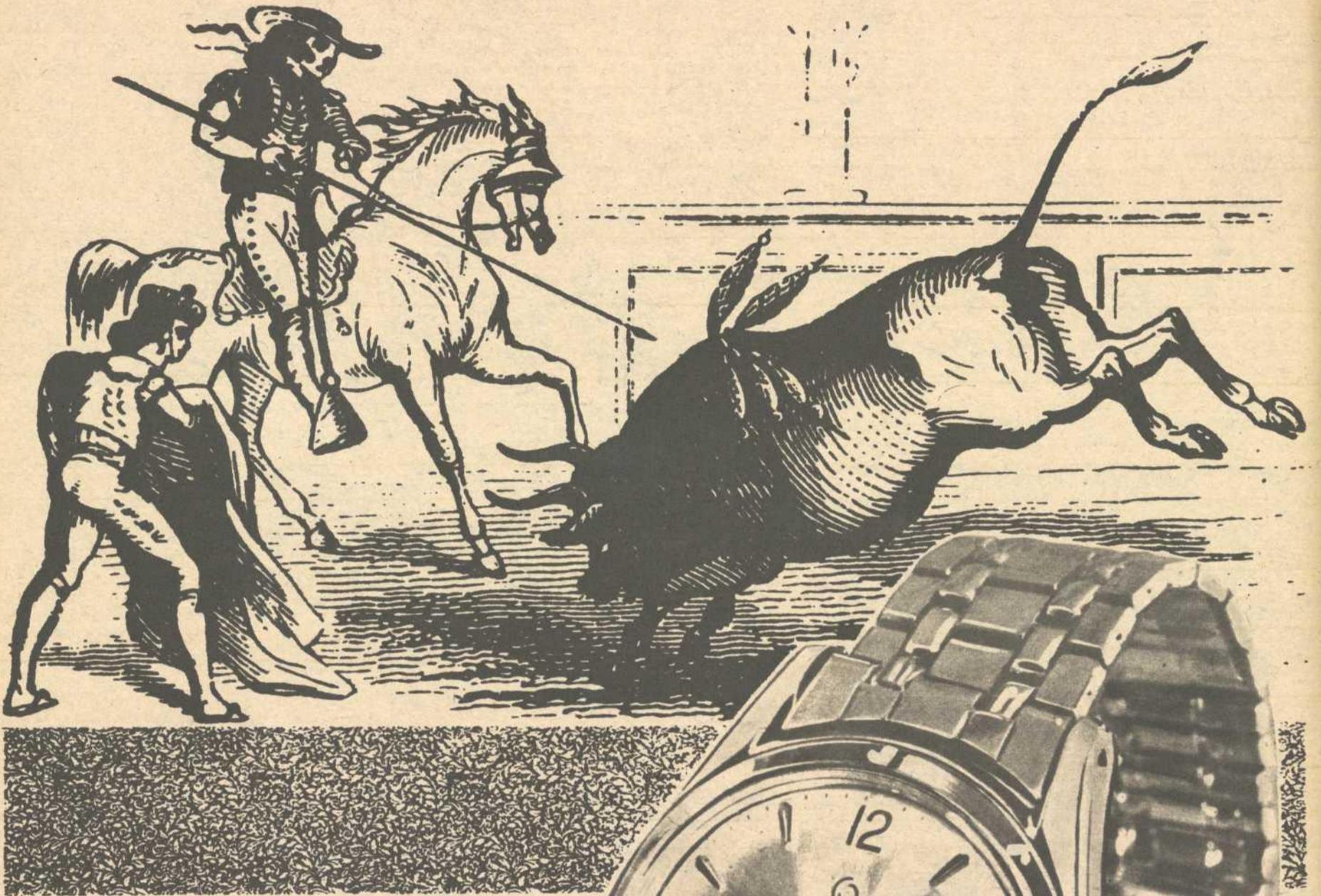
Desde que Camará se hizo cargo del novillero la cotización de Paquirri está en alza. Después de varios golpes estratégicos, el sagaz apoderado ha elegido Barcelona como frente de su ofensiva y ya, según rumores fidedignos, tenemos noticias que la alternativa llegará muy pronto (el 19 de julio, tal vez) en el feudo de Balañá.

Las noticias que tenemos de Paquirri son buenas, pero no extraordinarias. Torero fácil, dominador y largo, que coloca banderillas con aseo y tiene buen gusto para salirse a los medios al comenzar las faenas, doblándose con torería. Buenas referencias que de momento no son bastante para darle tratamiento de «fenómeno». Esto tendrá que ganarlo paso a paso el novillero de «Barbate», superándose y cuidando su estilo. Por ejemplo, esta chicuelina ejecutada en Algeciras, durante la reciente Feria, no puede ponerse como espejo de sosiego, temple y cercanía... sino todo lo contrario.

También como ejemplo puede verse ese par de banderillas, ejecutado en Barcelona durante una de sus tardes triunfales. Como puede verse ni la posición de las manos, ni mucho menos la de los pies se ajustan a las más elementales normas de banderillero. Dicen sus partidarios que estamos ante un Joselito de nuestros tiempos. Viendo estas fotos lo dudamos.

CERTINA-DS

EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



CERTINA

Estudie cuidadosamente las ventajas que le ofrecen los modelos de la nueva colección CERTINA y sustituya ahora su anticuado reloj por un CERTINA de alta precisión y moderno diseño.

AL ALCANCE DE SU PRESUPUESTO



TOROS EN USA

Mr. Mifflin dijo un no rotundo y la señora Peck lanzó tres «olés» como tres rascacielos; y de resultas de la violencia con que se expresó, se le fueron a! garete la compostura y el sombrero. La señora Peck miró luego en torno suyo... y notó cómo, al instante, se le «subía el pavo». Pero mujer enérgica, logró dominarse en un segundo y su voz se hizo notar nuevamente:

—¡Pamplinas! —chilló indignada—. Tuve ocasión de ver una película en colores de una de esas «pachangas» celebradas en Dallas y aquello tenía todo el aire de un matadero.

Y el asunto, sentenciado ya, pasó a la historia de los intentos que unos románticos aficionados, de un lado, y unos avisados comerciantes, de otro —ambos estamentos son siempre los pioneros de las nuevas formas y los nuevos modos— están haciendo para implantar la Fiesta de los toros, o cuando menos una versión aproximada, en USA.

* * *

Todo esto y más ha tenido por escenario la localidad de Seattle, en Washington. Y el lance, como ya habrá podido imaginar el lector, tuvo por protagonistas a un juez —Mr. Mifflin—, a la presidenta de una Sociedad Protectora de Animales —señora Peck— y a los promotores de un espectáculo taurino, que habían pensado en Seattle como lugar ideal para su proyecto, toda vez que, a finales de julio, celebra sus Ferias del Mar.

Y el caso es que los organizadores del espectáculo lo habían previsto todo. Y hasta disponían del correspondiente permiso del Consejo Municipal, pero llegó la Sociedad Protectora de Animales y...

Existen unos estatutos en Washington —dijo el juez— que prohíben cazar o molestar a los animales. No se puede celebrar una «pachanga» sin que los toros sufran. No hay corrida, pues.

Y en este punto fue donde la señora Peck dio los tres olés que le hicieron perder el sombrero.

Argumentaron los promotores, agarrándose al último clavo, que al toro le sería colocada una gruesa almohadilla de caucho. Además —dijo uno de ellos en tono prometedor—, el público lo pasará muy bien, porque la «pachanga» es fastuosa como una verdadera corrida, pero sin sangre.

* * *

Gran país USA. Grandes chicos. Chicos grandes. Ya es sorprendente que preocupe tanto, en un país que sangra en Vietnam, la sangre de un toro. Ya es digno de estudio que las señoras Peck de USA tengan tanta fuerza o, cuando menos, la suficiente para hacerse oír. Ya es curioso que en el territorio donde se asienta la capital federal no pueda practicarse el deporte cinegético en ninguna forma.

Gran país USA. País digno de estudio.

* * *

Y de todas estas consideraciones, un proyecto de cara a lo que nos interesa. Al cabo, estos intentos de corrida pueden fructificar y durar, pese a los jueces Mifflin y a las señoras Peck; sólo que... no tendrán mucho que ver con nuestra Fiesta. Sin embargo... pensemos que es fruto de la inevitable marcha del tiempo, representada por una almohadilla de caucho en USA y por mil circunstancias más en nuestras propias plazas.

J. J. GORDILLO

SOBRE GUSTOS

Aunque el refrán sostenga que sobre gustos no hay nada escrito, sí que se ha escrito y se escribe. Cifrándonos a lo taurino, ¿quién puede negar que cada uno que escribe de toros muestra su gusto, su predilección, por un modo de hacer, por un torero o por una suerte determinada? Lo que quizá quiera decir el popular refrán es que no se ha escrito sobre un gusto único y unánime. En cuestión de gustos lo que falta precisamente es eso: unanimidad. Querer, pues, imponer el gusto propio aniquilando los gustos ajenos es absolutamente imposible. Uno puede sentar como propia una afirmación concreta de su gusto, pero no de forma que condene los gustos ajenos. Si en algo el hombre puede manifestarse libre, totalmente libre, es en manifestar sus gustos. Contra el viento y la marea promovidos por los no fumadores apoyándose en esas catastróficas consecuencias que puede acarrear el tabaco en la salud provocando el cáncer de pulmón, la pérdida de la memoria, la úlcera duodenal, los trastornos circulatorios y tantos más graves males que conducen a la muerte del fumador, Jaime Campmany escribió un maravilloso artículo en "Arriba" reafirmando en su gusto de fumar desafortadamente por encima de tan graves amenazas. Es su gusto y lo defiende con su brillante pluma y, por supuesto, sigue fumando. Entre tanto, los detractores del tabaco continuarán sin fumar y escribiendo diatribas contra la para ellos nefanda costumbre de la mayoría de los hombres.

A mi admirado y querido colega Antonio Díaz Cañabate no le gustan los dos pases y le aburren los toreros que sólo dan los dos pases. En cambio, a mí me gustan tanto que no me aburren. Por el contrario, me embelesan cuando, personalmente —repito que personalmente—, los encuentro bien dados.

Los pies juntos es otra cuestión debatida con frecuencia. Hay quienes no tragan esta forma de torear con los pies juntos clavados en la arena y aunque dan sus razones no convencen a quienes sí les gusta, entre los que me cuento. Torear con los pies juntos se achaca a invención moderna, es decir, de toreros que aún viven e incluso están en activo y, sin embargo, Frascuelo, hace casi un siglo, toreaba a veces con "los pies juntos clavados en la arena" con resonante éxito. En nuestros días, torero tan puramente clásico como Antonio Ordóñez tiene a bien con bastante frecuencia torear a la verónica en un mismo toro con el compás abierto y con los pies juntos, y uno no sabría decir en qué momento le gustó más, pues en las dos maneras le acompañó el éxito y en las dos toreó de verdad, con dominio, con mando, con eficacia y descontentado que con arte y con gracia. Con ángel.

En las formas de ejecutar el volapié hay variantes incontables, porque cada diestro tiene su especial manera. Lo de perfilarse en corto y por derecho parece la norma clásica y, sin embargo, son buenos toreros y excelentes matadores, los que perfilándose más lejos del toro de lo que es habitual, ejecutan la suerte yendo al toro lentamente mientras bajan la muleta y hunden la espada por el hoyo de las agujas. La suerte así dura más y, por tanto, se la ve mejor, se paladea, se mide segundo a segundo y si el toro sale muerto no hay más que decir. En corto y por derecho, la mayoría de las veces parece un zambombazo. Es visto y no visto y sólo comprobado porque al salir torero y toro cada uno por su terreno, se puede ver el estoque hundido en lo alto. Antonio Ordóñez es de los que se perfilan más bien lejos y son innumerables las estocadas que uno le ha visto clavadas irreprochablemente, porque eso del "rincón" que tanto se le echa en cara, es igual achaque de los que se perfilan en corto y por derecho. Gustos distintos respetables y que cada uno se quede con el suyo.

Creo que fue hace dos semanas cuando escribí sobre lo que se llama cargar la suerte y hube de referirme a eso de adelantar la pierna contraria, lo que sospecho cosa del toreo moderno y que, no obstante, son muchos los que creen que es imprescindible para que haya mando. Entonces me pregunto: Y cuando no se adelantaba la pierna, ¿no había mando?, ¿no se cargaba la suerte? ¿Cómo, pues, podían torear? Son gustos y cada uno tiene los suyos, pero con respeto a los gustos ajenos y sin obstinarse en imponer los propios.

Juan LEON

MADRID

Er general Espartero no pudo sospechar que andando er tiempo su estatua de la calle de Alcalá madrileña tuviera tanto que ver pá er torero. De preocupación pá er diestro vestío de luses camino de las Ventas, a la ida. De respiro, al regreso. Pero de verle la cabeza ar caballo a verle la cola, ¡qué dos horitas y pico con más guasa, mare de mi arma!

“¿Por qué no vienen más los grandes toreros a Madrid?” —claman los técnicos—. Sarvo la confirmación de poderes, que pá er gran torero significa la Feria de San Isidro, a Madrid sólo vienen los que buscan argo. Una vez encontrao lo que buscaban dejan de venir. Madrid es caja de resonancia demasiao estridente y er negocio hay que cuidarlo. Su público es santo. Los toros también salen uno a uno. La plasa, presiosa. Er viento, muy bueno... Pero en Madrid mata un gato y se te quea "Matagatos" en tó er orbe taurino pá los restos de tu vía. En cambio, en otras plasas no deja un minino ni en los solares y nadie se entera. Un resbalón cuarquiera dá en la vida; pero si resbala en Madrid te queda cojo pá un rato. Luego, las atensiones. Que si estas yemitas de San Leandro pá don Tomás, que le gustan mucho. Que si este canastito de higos chumbos pá don Fransisco. Que si estos camarones de Coria pá don Manué... Y después, si ar salir tu toro argún técnico en cojeras —sabido es que en Madrid

están los mejores— se le ocurre gritar ¡cojo!, ya tienes la tarde tor-sía y gritándote en los tendíos hasta er de las yumas, higos chumbos y camarones de Coria.

No. No puede atraerse co voses de sirena a la plasa de Madrid a los grandes toreros, porque er torero de hoy —er grande y er chico— es navegante de muchos millones de millas náuticas. A Madrid se viene por argo que no se encuentre en otra parte. Una ves encontrao, ¿pá qué? ¿Pá que un día mate un gato y te pongan "Matagatos"?

Hoy er torero vé crescer la yerba. Y er de las gafas negras, ¡pá qué hablarte!

OSELITO





REBOTADO.—El de rejones salió doliéndose así del primer encuentro.

POR ESOS PUEBLOS DE DIOS...

(LOS SIETE TOROS SALTARON AL CALLEJON)

Una alternativa menos y una cornada más

Todavía le sigue quedando a la Fiesta el sabor fuerte de los pueblos. De esos pueblos de Dios con la suficiente importancia para tener plaza y dar una o dos corridas al año.

Corridas «pasadas» y «cuajadas» an-

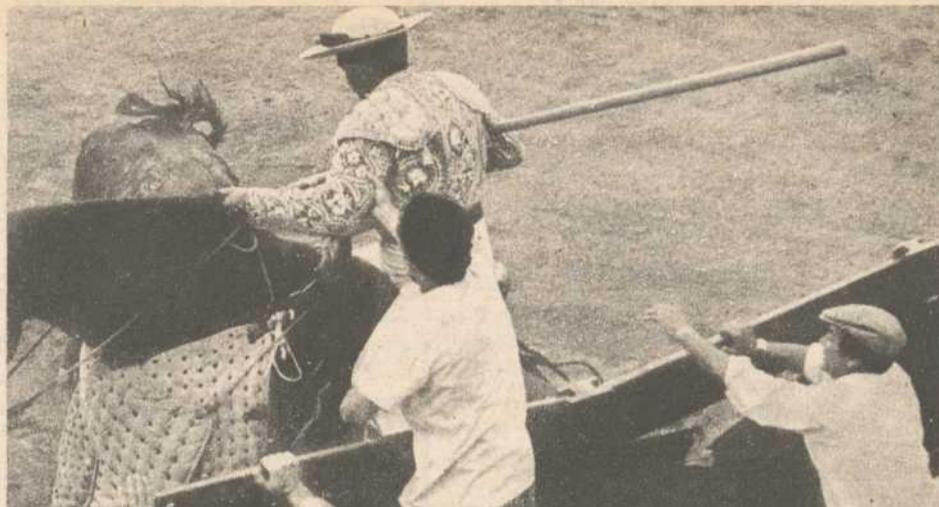
te las que se ponen toreros cuya recompensa no guarda relación con el riesgo que corren. Veamos estas estampas de la corrida celebrada recientemente en Cabra, donde estaba anunciada la alternativa del montillano Paco



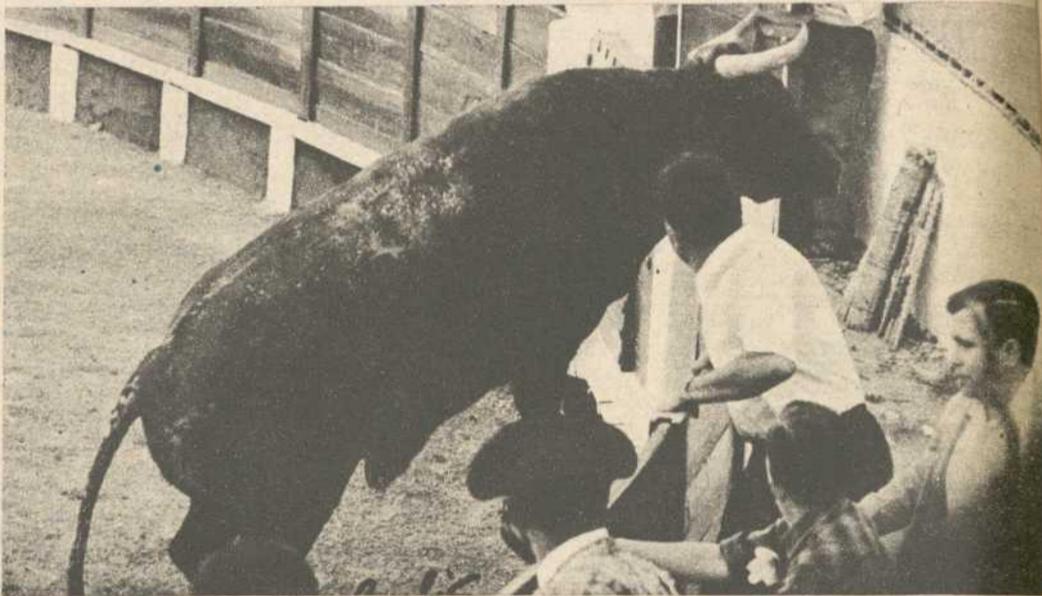
DANDOLE TABLAS.—A veces los mansos se dejan torear a favor de querencia, como éste, que acude así a la muleta de Segura.



MAL ESTILO.—Zurito intenta torear al natural mientras el toro, rebrincando, toma feamente la muleta.



BARRERA ROTA.—Bajo los brazos del hombre de la visera pueden verse los destrozos que el empujón del manso causó en la barrera.



¡TODOS IGUALES!—Los siete de Moreno Santamaría saltaron al callejón. Para muestra basta uno.

(Fotos LADIS.)

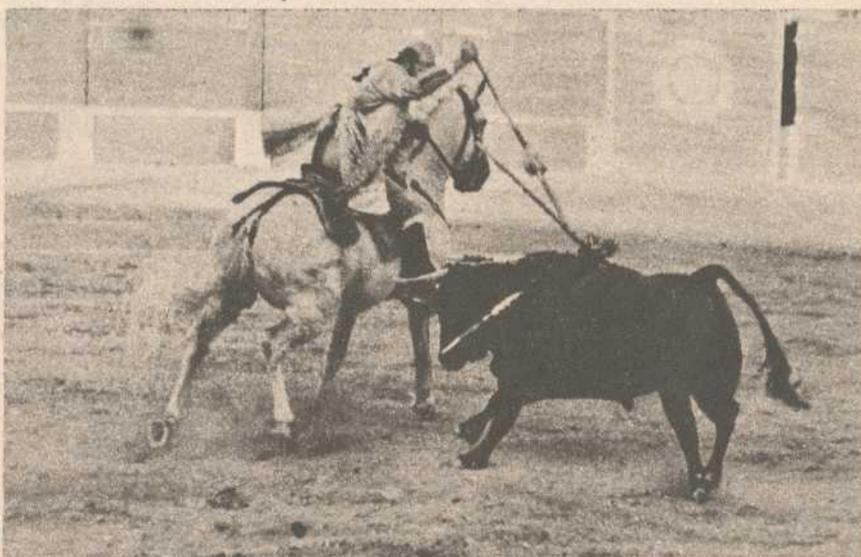
Raigón. Alternativa frustrada, porque si bien Raigón hizo el paseo y se puso ante el toro de la ceremonia, ésta no llegó a consumarse porque el novillero fue herido toreando de capa, quedando el toreo con una alternativa menos y una cornada más... Pero la nota destacada de este festejo fue el juego de los toros. Siete toros de Moreno Santamaría que saltaron ¡los siete! al callejón, algunos hasta dos veces. Como verán, eso de que salte una corrida entera es todo un palmarés de mansedumbre, sobre todo en estos tiempos, donde se ha «fijado» ya un tipo de toro «revoltoso» y donde, según otros, salen los toros más bravos que nunca.

La lidia de los mansos está llena de sorprendentes contrasentidos, siempre

que el animal no se refugie en una peligrosa y cobarde defensiva. Así hemos visto muchos toros mansos ser luego excelentes para el torero y hasta apretar con fuerza en los caballos, incluso derribando ¡hasta que les hicieron daño!

En Cabra hubo uno que del primer empujón llevó al caballo hasta la barrera, haciendo saltar en pedazos los tablones. Los hubo también que salieron pegando botes por la plaza al sentirse heridos...

Los toreros pusieron enorme voluntad y hasta consiguieron cortar una oreja; pero quede constancia gráfica de esta corrida. De estos siete mansos, siete, que buscaban inútilmente la paz de los prados tras el cercado rojo de la barrera. (Fotos Ladis.)



EL DE REJONES también fue manso. El rejoneador portugués Ribeiro Telles, clava por los adentros a toro frenado.

LOS MOZOS DE TUDELA

Por Rafael GARCIA SERRANO

TUDELA (Navarra), 29 de junio.—Un centenar de mozos de varios pueblos navarros participaron en el primer concurso de «recortadores de reses bravas», organizado por la Peña «Cordobés», en la plaza de Tudela, con el fin de resucitar esta suerte de tradición medieval. En cada vaca intervinieron representantes de dos pueblos que permanecieron con la res durante siete minutos. La suerte consiste en arrancar el mayor número posible de las cintas atadas a los cuernos del animal. Algunos mozos, más que habilidad, demostraron verdadera temeridad; pero, por ciertas irregularidades cometidas, fue declarado desierto por el Jurado el premio al mejor equipo. (Cifra.)

Que el toreo a pie tiene su origen en Navarra es cosa dada por cierta con cargo a los eruditos de la Fiesta nacional, entre los cuales no tengo el honor de contarme. Pero lo he leído en varios tratados y lo he oído a esos aficionados que llevan su pasión taurina hasta la erudición, y como soy hombre más bien confiado, a ellos paso el tanto de la sabiduría, y a mis clásicos me atengo, porque me gusta que el toreo a pie, el toreo del pueblo, haya nacido en mi tierra, donde todavía se rinde un culto popular al toro que va desde el encierro de Pamplona a la suelta de vaquillas, pasando por los tendidos y llegando —cómo no— hasta la cocina.

También me alegra que mis paisanos de Tudela hayan organizado una Peña que lleva el nombre de Córdoba, porque a mí Córdoba me cae muy bien, aunque no lo haya visto más que por tele —retiré mi asistencia electiva a los tendidos a raíz de la muerte de Manolete— y me parece que Pamplona, un poco por buen humor y otro tanto porque cualquier escribano echa un borron y cualquier torero, por bueno que sea, tiene una mala tarde, exageró algo en sus famosas bioncas a Córdoba, tanto como el d'estro en sus anteriores y posteriores declaraciones. Ya ven; tengo el palpito de que el público de Pamplona y Córdoba están hechos para entenderse, aunque los duendes lo hayan puesto todo muy feo, porque si alguien respeta el valor es la buena gente que se la juega en el encierro. Y Córdoba es valiente, independientemente de cómo se le quiera juzgar en su aspecto artístico: mis opiniones sobre Córdoba coinciden con las de Edgar Neville, así es que no necesito decir más.

Hay aficionados de Pamplona que en cuanto pueden se van a Tudela o a cualquier plaza cercana a ver torear a Córdoba, como una vez se fueron a San Sebastián —otro género de aficionados entre los cuales me cuento, pese a mi ancianidad— para ver a Josefina Baker. Pero, en realidad, eso no interesa.

Lo que sí viene al caso es la estúpida idea que han tenido los mozos tudelanos al organizar su concurso de «recortadores de reses bravas». No sé si las vacas de este cuento estarían o no emboladas, maliciadas o no, aunque supongo una respuesta afirmativa en ambos casos. Las carreras de cintas en bicicleta recuerdan un poco los ejercicios hípicas de los nobles medievales, pero esas cintas no acarrear ni golpes, ni pateaduras, ni otras manifestaciones más bien escatológicas de las bravas vacas de la Ribera, que en materia taurina se lo saben todo. Fiestas de este tipo contribuirán a



TORO DEL AGUARDIENTE.—Las escenas corresponden a la villa de Tolosa, donde la afición tiene el mismo matiz que en todo el país vasco-navarro: contacto con el toro; a veces, contacto tan íntimo como el del mozo volteado. O como el de los temerarios mozos de Tudela en la resurrección de los viejos usos medievales.

dar una mayor belleza a la lidia «normal», y a veces divertida, que suele darse a las vacas después del encierro, en San Fermín, y en todas las tardes y muchas mañanas de los festejos patronales de Navarra. Saltarse la vaca de norte a sur o de este a oeste, como solía hacer Severiano Goiburu, aquel Aquiles futbolístico, ya tiene mérito. Engañar a una vaca resabiada, harta de lidia en plazas de carros y tabladros, es como engañar a un especialista judío en materia de finanzas; pero, además, quitarle de los cuernos cintas de colores resulta tan difícil como robar un jamón de una Casa Cuartel de la Guardia Civil.

Los muchachos de las Landas, allá en Francia, juegan de modo parecido, pero, como decía aquel que se inventó la contra pandereta calderoniana, ellos saben mucho de cuernos y van más confiados. Me parece que en las Landas les quitan una cocarda colocada entre los cuernos, para lo cual si no hacen el teléfono, por lo menos tienen que intentarlo. Indudablemente, tanto para la cocarda como para

las cintas, hace falta un valor reconocido incluso en la cartilla militar. Las vacas, sobre todo las de la Ribera, que conozco bien, son taimadas, vengativas —sus motivos no les faltan—, inteligentes y rápidas. Las vacas de la Ribera no son nada sentimentales —como las muchachitas que proveen de cintas a las capas de los tunos, previa ronda musical—, y si consideraran que las cintas de colores se las han puesto a ellas en los cuernos, son suyas para siempre, y ¡ay del que intente un ataque a tan singular propiedad privada!

Me agradaría mucho que esta costumbre renacida gracias a los mozos de la Peña tudelana de Córdoba, arraigase en las fiestas ribereñas. Porque al valor indudable de los que se enfrentan con las vacas, se añadiría una buena parte de gracia y de destreza. Y a lo mejor otra vez, en Navarra, se inventaba el toreo a pie, que es cosa que está haciendo falta para conocimiento de muchos que del toro viven como tecnócratas de la Fiesta. Largos, sapientes y aburridos.



TOLOSA Y SUS ENCIERROS

José Antonio Suárez o Antonio José Suárez —según reza el «Boletín de Toreros y Loterías» del 20 de octubre de 1868— nació en Oviedo y entró en la Fiesta formando parte de una cuadrilla de pegadores portugueses. Siguió luego como peón y banderillero y alternó estos oficios con la política, en la que «ejerció» como republicano. Tomó la alternativa de manos de Julián Casas «Salamanguino», en Madrid, y según las crónicas fue torero de aceptables condiciones que hubieran lucido más de no mediar sus aficiones políticas, que en el mes de junio de 1866, por las fiestas de San Juan, le obligaron a marchar a Francia.

Y viene esta historia a cuento porque la «aventura» dio pie a que Salvador Sánchez «Frasculero» sustituyera a Suárez en Tolosa, donde el asturiano estaba contratado para dirigir las funciones de los días 24, 25 y 26. La tarde del 25 andaba Salvador atado en acabar con el quinto animal que había salido por los chiqueros —de la ganadería de Raimundo Díaz— cuando el sexto rompió la puerta de su encierro y se plantó en el ruedo. Salvador no lo dudó un instante y plantándole cara al toro acabó con sus correrías de un metisaca, hecho lo cual volvió a su tarea de despachar al quinto, que según Peña y Geñi se había aquerenciado en un caballo muerto. Cien años ha hecho del suceso.

Una centuria ya, y más, la villa de Tolosa daba a sus fiestas patronales un marcado signo taurino. Las corridas de por la tarde y el encierro, al ser de día, eran plato fuerte esperado ansiosamente el resto del año.

Ahora, al andar del tiempo, las fiestas de por San Juan en Tolosa han quedado reducidas a una corrida de toros y el encierro ha desaparecido del programa.

Los últimos encierros de Tolosa se celebraron alrededor de 1903 —fecha de construcción de la actual plaza de toros— con la sola excepción de los que con motivo de las Fiestas de la Victoria, tuvieron lugar en la villa tolosarra en 1939. En 1950 se hizo un intento de resucitar la tradición de los encierros pero resultó fallido. Los mozos de hace más de un siglo vivían su Fiesta preferida con verdadera delectación y en todos y cada uno de sus detalles.

La víspera de la llegada de los toros que iban a ser lidiados en las corridas de San Juan —Lizaso, Rapamillán, Olea, Zapata, Díaz— llegaba a la villa un vaquero, jinete en un rocín, que servía de anuncio a los habitantes de los caseríos situados en el camino de la torada, para tomar las debidas precauciones. El ganado aparecía horas más tarde y era trasladado al Santuario de Nuestra Señora de Izaskun, que se encontraba en ruinas a causa de un incendio que había sufrido en 1883. Los muros de la iglesia servían de encerradero a las reses, y allí permanecían hasta el momento de ser trasladadas al corazón de la villa para el encierro y la corrida.

TOROS EN

Feria
de
julio
1966

VALENCIA



<p>DOMINGO 17 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Pedro BENJUMER Fernando TORTOSA Alfonso DE FABRA</p>	<p>SABADO 23 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Manuel LITRI D. PUERTA Pedro CAMINO</p>	<p>DOMINGO 24 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Manuel VAZQUEZ Eduardo GIRON José María TININ</p>	<p>VIERNES 25 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Manuel LITRI José OSTOS Alfonso ROMERO</p>	<p>SABADO 26 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>José APARICIO Alfonso ORDÓÑEZ Alfonso ROMERO</p>
<p>MIERCOLES 27 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Alfonso ANTONETE José OSTOS Alfonso EL CORDOBES</p>	<p>JUEVES 28 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Alfonso ORDÓÑEZ Pedro CAMINO Alfonso EL INCLUSERO</p>	<p>VIERNES 29 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>D. PUERTA EL CORDOBES José María TININ</p>	<p>SABADO 30 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>D. BIENVENIDA José BERNADO Pedro PASTOR</p>	<p>DOMINGO 31 SEIS TOROS D. José María de la Mata</p> <p>Alfonso ANTONETE Alfonso EL INCLUSERO</p>

<p>PRECIOS</p> <p>SEIS TOROS</p> <p>...</p>	<p>PRECIOS</p> <p>SEIS TOROS</p> <p>...</p>
--	--

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

TERUEL, 6.—Toros sin designar para Antonio Bienvenida, Miguelín y Andrés Vázquez.

MADRID, 7.—Corrida de la Asociación de la Prensa, con toros de Herederos de Carlos Núñez para Antonio Bienvenida, Antoñete y Curro Romero.

PAMPLONA.—Toros de doña María Teresa Oliviera para Paco Camino, Viti y Tinín. Empiezan los sanfermines.

PAMPLONA, 8.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo. Será televisada.

PAMPLONA, 9.—Toros de don Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Andrés Vázquez.

TERUEL.—Toros a designar para Antonio Ordóñez, Joaquín Bernadó y Zurito.

DAX, 10.—Novillos de Guardiola Soto para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Sánchez Bejarano.

MADRID.—Toros de Galache para Raúl García, Serranito y Caracol.

PALMA DE MALLORCA.—Toros de Francisco Garzón para Antoñete, Diego Puerta y Viti.

PAMPLONA (matinal).—Cuatro novillos de Salvador Guardiola para Paco Ceballos y Marquitos, mano a mano.

PAMPLONA (tarde).—Toros de don César Moreno para Miguelín, José Fuentes y Tinín.

PUERTO DE SANTA MARIA.—Toros a designar para Rafael Ortega (que reaparece), Mondeño y Palomo Linares.

PAMPLONA, 11.—Reses de don Alvaro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes. Será televisada.

CHICLANA, 12.—Toros de Ana Romero de Carrasco para Emilio Oliva y Copano, mano a mano.

PAMPLONA.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Miguelín. Será televisada.

CORRIDAS EN JULIO

PAMPLONA, 13.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo. Será televisada.

BAYONA, 14.—Toros de don Antonio Martínez Elizondo para Alvaro Domecq, Diego Puerta, Paco Camino y Manuel Cano «Pireo».

COLLIURE.—Novillos de Luciano Tardieu para José Ortas, Luis Barceló y Parra Palomo.

LUNEL.—Novillos sin designar para Paco Ceballos, Adolfo Rojas y un tercer espada.

PAMPLONA.—Corrida-concurso de ganaderías, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, Eduardo Miura, Atanasio Fernández, César Moreno, María Teresa Oliveira y Torrestrella para Antonio Bienvenida, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez. Esta corrida no tendrá encierro.

PARENTIS-EN-BORN.—Novillos de Cabral para el rejoneador Moreno Pidal y los novilleros Pedro Benjumea y Gregorio Landa.

VICHY.—Novillos sin designar para Flores Blázquez, Sánchez Bejarano y otro.

SANTONA, 16.—Novillos de Flores Trasierra para Gregorio Landa, Manuel Gallardo y Utrerita.

CERET, 17.—Novillos de Víctor y Martín para Hígares, Paco Ceballos y Macareno.

LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Toros de Pérez Angoso para Litri, Curro Romero y Andrés Vázquez.

MONT-DE-MARSAN.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Pireo y Tinín.

PAMPLONA.—Novillos de Vázquez de Troya para Manuel Gallardo, Marquitos y un tercer espada.

TARRAGONA.—Toros de Buendía-Santacoloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

VALENCIA.—Novillos del Conde de la Maza para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

BENIDORM, 18.—Toros de Sánchez Fabrés para Mondeño, Córdoba y Tinín.

IBIZA.—Toros de Arranz de Robles para el rejoneador Moreno Pidal y los espadas Andrés Vázquez y Manolo Amador, mano a mano.

LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Ganado de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Miguelín y Carlos Corbacho.

SAN SEBASTIAN.—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Riverita y Macareno.

MONT-DE-MARSAN.—Toros de don Joaquín Buendía para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

VITORIA.—Toros sin designar para Joaquín Bernadó, Caracol y Serranito.

MONT-DE-MARSAN, 19.—Toros de don Fermín Bohórquez para Antoñete, Córdoba y José Fuentes.

SANTANDER, 23.—Toros de herederos de Felipe Fartolomé para Fermín Murillo, Viti y Córdoba.

VALENCIA.—Toros de Benítez Cubero para Litri, Diego Puerta y Paco Camino.

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 24.—Toros de Villamarta para Antonio Bienvenida, Carlos Corbacho y Sebastián Palomo «Linares».

ST. VINCENT DE TYROSSE.—Toros de don Joaquín Buendía para Amina Assis, Antoñete, Curro Girón y Finito.

SANTANDER.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Monaguillo.

TUDELA.—Toros de Martínez Elizondo para Chamaco, Diego Puerta y Pireo.

VALENCIA.—Toros de Pablo Romero para Andrés Vázquez, Efraín Girón y Tinín.

BARCO DE AVILA, 25.—Novillos de Higinio Severino para Adolfo Rojas, Germán Ureña y Chaleque.

BENIDORM.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.

SANTANDER.—Toros de Atanasio Fernández para Antoñete, Diego Puerta y Pireo.

TUDELA.—Toros sin designar para Paco Camino, Córdoba y Tinín.

VALENCIA.—Toros de Fermín Bohórquez para Litri, Jaime Ostos y Curro Romero.

SANTANDER, 26.—Toros de Baltasar Ibán para Paco Camino, Viti y Tinín.

VALENCIA.—Toros de Carlos Urquijo para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

VALENCIA, 27.—Toros de Atanasio Fernández para Antoñete, Jaime Ostos y Córdoba.

PUERTO DE SANTA MARIA, 28.—Toros a designar para Mondeño, Curro Romero y Córdoba.

VALENCIA.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino e Inlusero.

VALENCIA, 29.—Toros del Marqués de Albayda para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.

AZPEITIA, 30.—Novillos de García Valdecasas para Capillí y Ricardo de Fabra, mano a mano.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Toros de Herederos de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Rafael de Paula.

VALENCIA.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Joaquín Bernadó y Paco Pastor.

ARLES, 31.—Toros de Francisco Galache para Julio Aparicio, Paco Pallarés y Palomo Linares.

AZPEITIA.—Novillos de García Valdecasas para Capillí y Adolfo Rojas, mano a mano.

BEAUCAIRE.—Toros del Conde de Cabral para Joséfillo de Colombia, Emilio Oliva y un tercer espada.

BENIDORM.—Toros de Samuel Flores para Paco Camino, Viti y Caracol.

LA CORUNA.—Toros a designar para Litri, Paco Camino y un tercer matador.

MALAGA.—Da comienzo la Feria de Agosto. Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, José Fuentes y Monaguillo.

VALENCIA.—Toros de Antonio Pérez para Julio Aparicio, Antoñete e Inlusero y un toro de rejones para Fermín Bohórquez.

CORRIDAS EN AGOSTO

AZPEITIA, 1.—Novillos de Herederos de Isaías y Tulio Vázquez para Pepín Vega y Vicente Casado.

MALAGA.—Toros de Atanasio Fernández para Mondeño, Paco Camino y Córdoba.

MALAGA, 2.—Toros de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, Viti y Paco Camino.

MALAGA, 3.—Toros de Germán Gervás para Jaime Ostos, Viti y Córdoba.

LA CORUNA, 4.—Toros a designar para Antoñete, Diego Puerta y Córdoba.

MALAGA.—Toros de Villamarta para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y José Fuentes.

LA CORUNA, 5.—Toros sin designar para Antonio Bienvenida y Curro Romero, mano a mano.

MALAGA.—Toros de Herederos de Montalvo para Paco Camino, Viti y Monaguillo.

MALAGA, 6.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Mondeño.

BAYONA, 7.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes.

BENIDORM.—Toros de Francisco Galache para Litri, Mondeño y Palomo Linares.

CERET.—Toros de Salvador Guardiola para Zurito, Luis Mata e Inlusero.

GIJON.—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Macareno y un tercer espada.

LA CORUNA.—Toros a designar para Antonio Bienvenida y Curro Romero, mano a mano.

MALAGA.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez y Vázquez II.

MANZANARES.—Novillos de Bernardino Jiménez para Paco Ceballos, Ricardo de Fabra y Calatravieja.

TARRAGONA.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

MANZANARES, 9.—Toros de Manuel Arranz para Diego Puerta, José Fuentes y Palomo Linares.

EL ESCORIAL, 10.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez.

BENIDORM, 11.—Toros de Molero Hiermanos para Antoñete, Diego Puerta y Córdoba.

GIJON, 12.—Toros a designar para Julio Aparicio, Antoñete y Córdoba.

GIJON, 13.—Toros de Benítez Cuero para Diego Puerta, Pireo y Tinín.

ARLES, 14.—Toros de Tabernero de Puz para Jesús Córdoba, Miguelín y Caracol.

BAYONA.—Toros de Carlos Urquijo para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Antoñete, Diego Puerta y Pireo.

GIJON.—Toros a designar para Litri, Curro Romero y un tercer espada.

TARRAGONA.—Toros del Marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.

COLLIURE, 15.—Novillos de García Ibáñez para Barajitas, Manolo Gallardo y un tercer espada.

GIJON.—Toros a designar para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y un tercer espada.

COLLIURE, 16.—Toros de Albaserrada para Jesús Córdoba, Emilio Oliva y Barajitas, que tomará la alternativa.

CERET, 17.—Toros de Víctor y Marín para Paco Corpas, Curro Girón y Paco Pallarés.

BAYONA, 21.—Toros de María Teresa Oliveira para Viti, Córdoba y Finito.

DAX.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Litri y Antonio Ordóñez.

DAX, 22.—Toros de María Teresa Oliveira para Antoñete, Paco Camino y Córdoba.

DAX, 23.—Toros de Carlos Urquijo para Jaime Ostos, Diego Puerta y Pireo.

CIEZA, 24.—Toros a designar para Litri, Andrés Hernando y un espada a designar.

BAYONA, 28.—Toros de Joaquín Buendía para Amina Assis y los espadas Curro Girón, Pireo y Tinín.

CIEZA.—Novillos de Blanco para Manolo Sanlúcar, Macareno y Almedro.

TARRAGONA.—Toros a designar para Julio Aparicio, Miguelín y Zurito.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

BAYONA, 4.—Toros de don Alfonso Sánchez Fabrés para Paco Camino, Viti y Córdoba.

CALATAYUD, 9.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.

CALATAYUD, 11.—Toros de Isaías y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquiró, que tomará la alternativa.

CEHEGIN.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.

DIALOGOS CON KALIKRATES EL ARTE EN EL TOREO Y LAS GANANCIAS TAURINAS

—Ciertamente, Kalikrates, no sabía esta afición tuya por nuestra Fiesta... nacional. Mejor hubiera pensado en ti un interés creciente por las ramas sueltas del principio de la relatividad, aunque pasaras las tardes calentándote al sol los pies, mientras leías a Kafka, que en esto del toreo. De verdad, me sorprendiste.

—Cruel retoño que así me apostrofes. ¿Has pensado acaso en los paralelismos del tiempo? ¿O no crees en mis muchas eras? Ve, si no, las muchas similitudes que la historia nos muestra; parangones iguales en luchas sobre la arena. Por otra parte, desde el punto de vista que miro a los toros, bien se puede decir que abro un libro por la página oscura del momento trágico de su autor.

—Y dime, ¿sabio del tiempo? ¿Cuál es tu torero? ¿Cuál el arte que admiras? Háblame de aquello donde tu espíritu se deleita y aquello que pone negativos chorretones a esta contemplación.

—Son muchas las cosas en las cuales mi espíritu se sumerge encantado; en ocasiones me hacen pensar que son casi tantas como aquellas que repruebo. Me preguntas: ¿Cuál es tu torero favorito?, y para mí los toreros llevan la máscara que los antiguos gladiadores usaban para protegerse la cara. De esta manera, me es imposible distinguir su nombre, por lo que no puedo en este caso decirte éste y aquél.

Sobre tu segunda pregunta, vaya la escueta respuesta que mejor cuadra: «El arte, es el toreo en sí». Lo demás, puedes comprender, son sucedáneos y antitesias para impresionar a los no confesos en la tauromaquia.

—Me hablaste, Kalikrates, de cosas que no te gustan. Hago mal si te pregunto: ¿Qué cosas son éstas?

—No haces mal. Alguien, alguna vez, dijo es posible que fuera yo. Mejor pasar por ignorante pregunton, que por sabio ignorante. Te especificaré: Hay cosas que no me gustan dentro del ruedo y aún mucho más, otras que ocurren fuera.

De las primeras, están los toreros tremendistas, aprovechados de la mojiganga y la sensibilidad del 70 por 100 de los espectadores, como te decía no confesos. Después están los toros, tiernos infantiles vacunos, con más peligro potencial en el rabo que en los cuernos o defensas.

También te hablaré de los espectadores, espectadores ubicados a los nombres o a los mitos forjados por la propaganda. Estos se complacen en gritar las excelencias momentáneas de tal o cual torero, simplemente por razón de que es aquello que está en su imaginación. Es decir, los que vociferan creyendo ver aquello que sólo se da dentro de ellos.

—¿Y cuáles las cosas que no te gustan fuera de la plaza?

—Los tejemanejes, las charadas espectaculares de toreros y apoderados contra el toro y los espectadores. Todo aquello que viene en detrimento de la Fiesta entre barreras, como es la creación de toreros por hojas impresas, trucos publicitarios y las demás cosas que saben quienes de verdad son los aficionados gravados por las exorbitantes sumas a las que el torero-empresa se elevó hoy.

—¿Niegas acaso, Kalikrates, el genio del torero?

—Los toreros no son precisamente genios. Que alguna vez lo saquen en contra de algún compañero para demostrar sus malos modos, cabe; pero genio... Lo que puede darse son genialidades en los grandes toreros, que son grandes cuando supieron superar la morbosidad fácil que tiene todo toro, cuando el valor compite a cada una de las arrancadas del burel, y qué decirte cuando a la Fiesta la dejan en fiesta y no la convierten en un espectáculo trágico-cómico.

—¿No estás de acuerdo?

—Claro, claro, estoy de acuerdo. Pero acuérdate, Kalikrates, que los arquitectos, los escritores y los pintores que se salieron de los moldes clásicos, han triunfado. Ahí tienes a Dalí, Picasso, Miró, por contarte de los últimos y españoles que triunfaron y gozaron de fama universal.

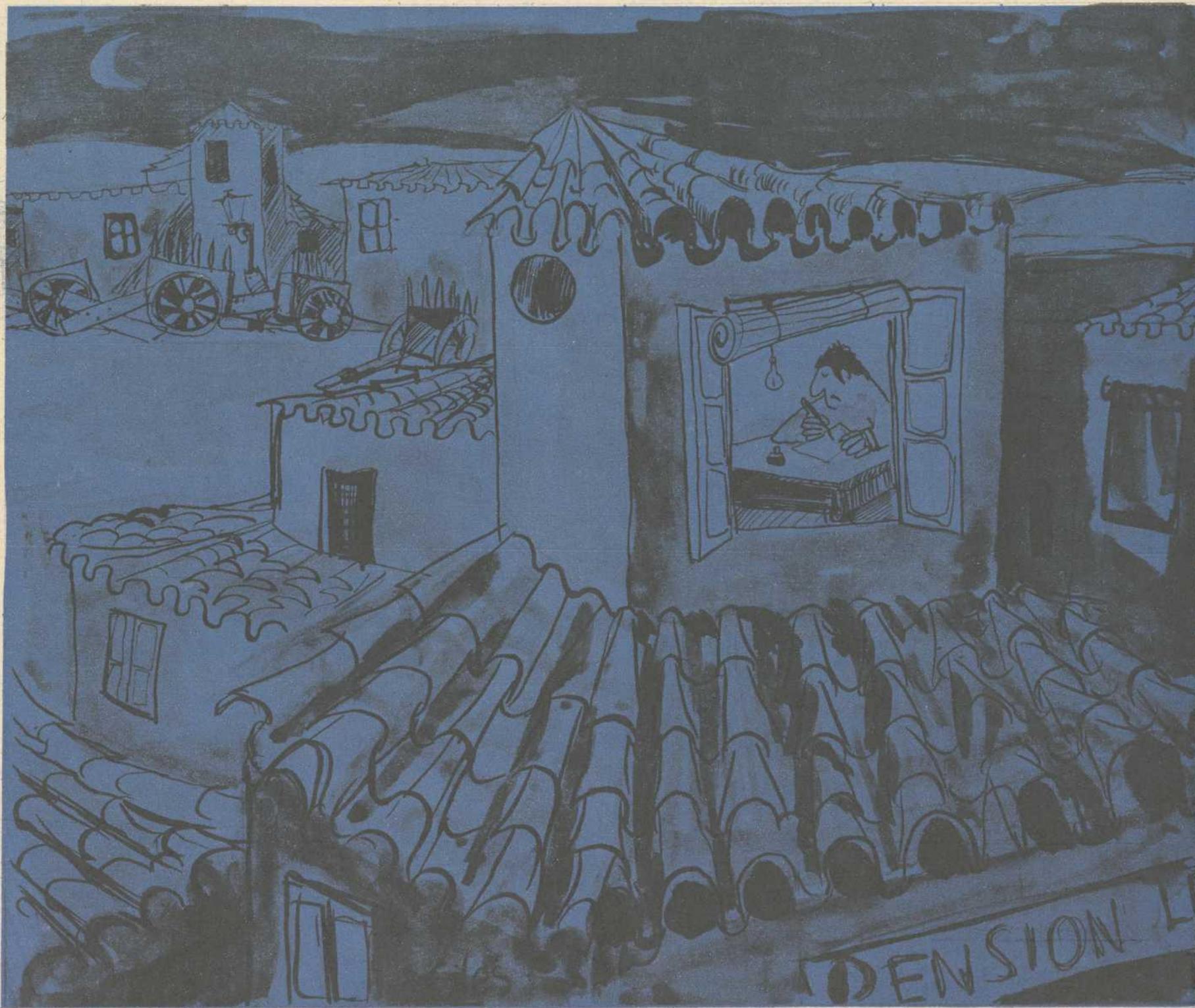
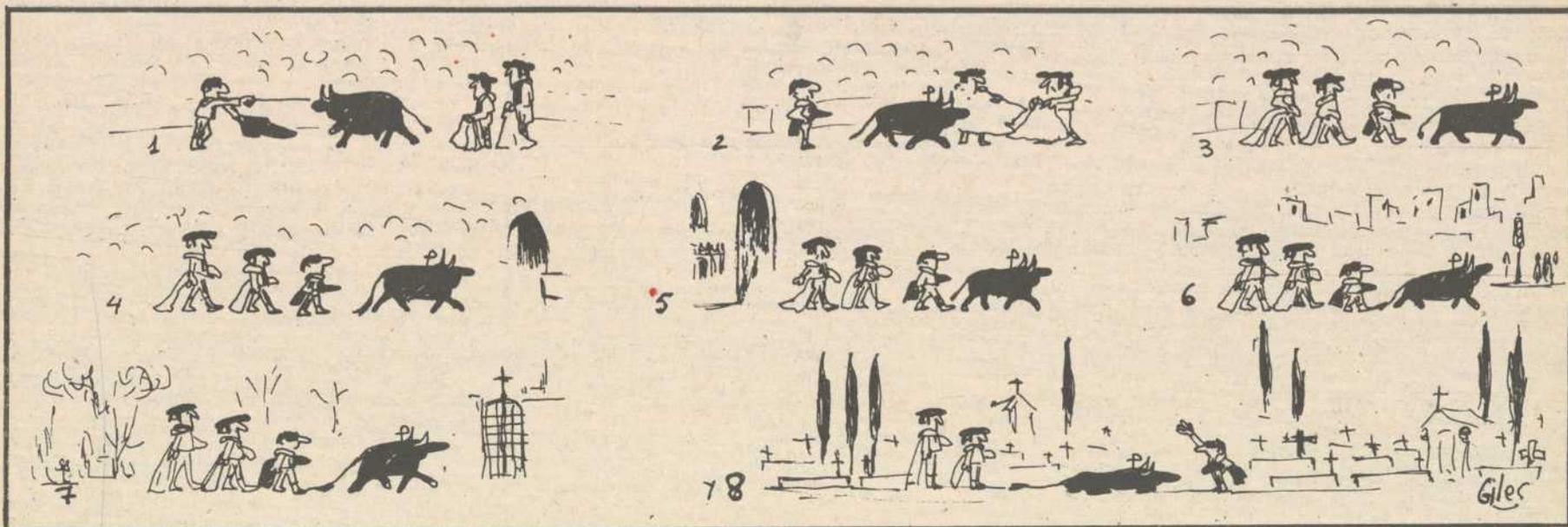
—Las comparaciones son odiosas. Mejor dejar a arquitectos y pintores en sus respectivos estudios; ellos, al menos, no pondrían la chanza y la ignorancia en aquello que saben les perdurarán; mas no estás seguro que como la nueva ola del toreo, no pongan la sonrisa a algunos de sus cuadros o de sus construcciones.

Observo por tus palabras que tienes un tanto espíritu revolucionario; mejor será puesto que te gusten las comparaciones, te haga otras que en realidad vengan al caso.

Y como siempre, enigmático y con una media verónica al darme la espalda, se despidió Kalikrates por la última esquina de la calle.

J. L. MARTIN-SANCHEZ





«Amor mio: Te escribo desde el pueblo donde torearé mañana. No puedes figurarte la expectación que hay ni el recibimiento que me han hecho. ¡Por fin llegó la oportunidad que tanto esperábamos! Puedes ir pensando en serio en todo cuanto te he prometido, el «mercedes», el cortijo, el piso en Madrid, todo es cuestión de poco tiempo. Mañana voy a cortarle las orejas y el rabo al novillo, aunque a mi me hubiera gustado haberme entrenado más antes, pues, como sabes, he tenido pocas ocasiones este año. ¡Ya verán estos ganaderos cuando tengan que pedirme que les haga las tientas!... Si ves a don Arturo, dile que no se preocupe por mí, que ya me enseñará a leer cuando sea millonario y le lleve conmigo a todas partes.

...Todo esto te lo digo porque está en el pueblo don Antonio Mazantera, el célebre exclusivista, y cuando me vea mañana me firmará un contrato para toda la temporada...»

BURGOS, FERIA DE LLENOS

1.º LECCION DE ORDOÑEZ. 2.º ¡ESTO NO FUE LO TRATADO! 3.º TRES TOREROS DISTINTOS. 4.º BURGOS: PLAZA DE MODA

(CRONICAS DE JESUS SOTOS)

TRES TOREROS DISTINTOS...

BURGOS, 29.—El pregón de las fiestas de Burgos lo ha redactado mi amigo y compañero Alfonso Salgado. El ha dicho: «Recuerdo para quien presente la fiesta sin poseerla en la entraña del solar. Alegría porque Dios, como siempre nos aparta su mirada y con ella nos acaricia glorias de ayer con promesas de futuros alegres. Recuerdo para el que sueña brisas del Arlanzón entre las brumas de Europa. Para el que, mares y mundos por medios, reza a San Pedro y San Pablo sin el arrullo de voces hermanas que creen su oración...»

Ya he rezado a San Pedro. Creo que Dios no me separa de su mirada. He acariado, en la que tierra mía de adopción fuera, glorias de ayer. Y creo en las promesas de «futuros alegres». Más no puedo pedir. Ni hacer. Y con la mano en el pecho, aparte todo, digo y empeño palabra para decir verdad, con el corazón y sin caradura, que Diego Puerta, Miguel Mateo y Santiago Martín han toreado hoy como las propias rosas. Los tres, estupendos, cada uno con su estilo y sus cosas. Pero hartamente magníficos, llenos de color y sabor.

¿Quién el mejor? Ese torero de Vitigudino que con las iniciales de su nombre leemos «Su Majestad». En eso, en majestad, ha estado toda la tarde el diestro de Díaz Flores. Santiago ha sido aquí el hombre torero de los éxitos. Serio, recio y enorme, ha vuelto a la plaza boca abajo. De capa, de muleta y con el acero en la mano, a la hora de la verdad, ha puesto loca a la clientela del Norte. Torero-torero Santiago Martín. Sin engaño y sin trampa, haciendo las cosas como Dios manda, con arreglo a unos cánones de tauromaquia, que son verbo y verborrea del bien hacer. ¡Qué tío!

Esta corrida la he visto en el callejón. Me dio permiso para ello mi amigo y camarada el Gobernador Civil de la ciudad. Y —¡lo que pasa!— me he encontrado ahí con Florentino, con Díaz Flores, con el hombre que se fuma los puros caros en un santiamén cuando el torero que lleva dice «aquí estoy yo y éste soy yo en el torco»...

—¡Ese es Santiago... ¿Qué, te gusta?

—Entero y verdadero.

Ha bordado el torero. Me ha gustado de verdad. A mi y a cuantos a la plaza han acudido. Sin trampa ni cartón ha estado toda la tarde. Citando de frente, jugándose el tipo en cada segundo, lamiéndole el terreno —¡porque sí!— al enemigo, diciendo que tres y dos son cinco en el verdadero arte de Cúchares. Todo armónico, seguidito, sin sobrarle nada, sin faltarle nada. Lo justo. Derechazos y naturales finísimos, de torero recio, de diestro grande como desde aquí a Lima. Y... ¡pero si hasta ha toreado con «inas», ha hecho sus desplantes y se ha adornado!...

—Las «inas» es lo más fácil, Santiago...

—Sí; pero como al público le gustan, yo las ofrezco a la par, luego de torear con esta mano —la izquierda— y con ésta —la derecha—. ¿Qué quieres más?

—Nada. Que así es el torero, Santiago.

El delirio ha armado. El follón. El encanto. Creo que va a ser el triunfador de la Feria. Se puede hacer igual. Mejor, no. Casi seguro que acierto. Mató recibiendo además. Con un estoconazo postinero a su primero. Dos orejas y un rabo. ¡El toro entero le hubieran dado! Y también en el segundo. Pero en éste no acertó con el estoque a la primera de cambio y todo quedó en oreja, vuelta, el delirio y eso de «¡macho, macho!». Toreo serio el que ha realizado, tal como es el propio Santiago.

Diego Puerta. ¡Don Diego Torero! Al pasar a la plaza, en el patio de caballos, he charlando un momentín con él...

—¿Con ganas, Diego?

—Como siempre.

Ese, el torero «de siempre», el que no engaña a nadie y sale del redondel con la frente levantada cada día. ¡Ese! el torero valiente y artista que cada tarde explica sin remilgos todo cuanto lleva dentro, que es mucho...

—¡Que tienes hijos, Diego!...

—Ya lo sé. Pero el público paga para ver torear...

Torero honrado a carta cabal. ¡Qué derechazos! Tiró del morlaco como si tal cosa, como si el torero bien hecho fuera una tontería así de sencilla. Más no se podía hacer. ¡Y qué estocada! Garra y corazón en el empeño, chocando su pecho con el astado...

—¡Que tienes hijos, Diego!

—¡Que el público paga para ver cómo los hombres de luces honrados nos jugamos la vida! De otra forma no sirve...

Dos orejas en el primero. Luego, en el segundo, se tiró por tres veces con la misma garra, pero pinchó en hueso y... Vuelta al ruedo. Casi se lo comen de tanto entusiasmo.

Miguelín, en torero. Cuatro orejas y petición de rabo en el primero. Aparte de la valentía de siempre, sacó —sobre todo toreando con la diestra— un arte preciso y precioso. ¡Que no todo es valentía, vaya! El «inventó» el torero revolucionario que otros han explotado con más éxito. Pero ahora, amén de eso, ha dicho: «Y, además, esto»... Esto es el arte. Sin depurar, pero arte. Quede en su haber, anejo y al lado de su terrible valor.

Los toros de don Antonio Pérez, ¡vaya! Mitad y mitad. ¿Hablamos en general? Digamos que bien presentados y con cornamenta cumplida. Uno, el primero de la tarde, de Miguelín, fue devuelto a los corrales. Renqueaba de los remos traseros. ¡Vaya, hombre! ¿Y el sustituto, de Salas, qué? Yo creo que era peor que el devuelto.

—¡Le digo a usted!... Con sinceridad: Si está el ganadero —don Antonio— ese día en la plaza, le suelta dos guantazos al asesor y se queda tan tranquilo. Posiblemente con razón...

¡Ah! Bochornosa una cosa: No hubo paseo completo por parte de los diestros. A la mitad del mismo apareció el primer burel en el callejón. Me comunicaron que no fue despiste del encargado; que fue el toro, enrabietado por el pinchito de la divisa, le dio un papirotazo a la puerta y, ¡halal!, la madera a creír chicorias. Pudo estar de luto la ciudad en fiestas. ¡Esta plaza tan vieja, tan así!...

1.º LA LECCION DE ORDOÑEZ

BURGOS, 30. (Crónicas de nuestro enviado especial.)—Seis años de Prensa vividos

en Burgos no es ninguna tontería. Seis años de alegrías y satisfacciones continuadas, como es la Prensa, tampoco es ninguna tontería.

Digo que he estado en «mi tierra». Aquí, en el sitio que no nació, pero donde sus gentes me hicieron un poquito más bueno, ¡hartas ellas de ser nobles y buenas! Digo, y repito, que me he encontrado como el pez en el agua, que me he sentido otra vez en casa. Que he vuelto a ser burgalés de pro y de prez, como dicen en sus antiguas cartas los que entregaban nombramientos a los que bien se comportaban con la ciudad. Digo que estoy en Burgos, mi tierra de adopción durante seis años y un pico. En Burgos, sí, estoy. Esa tierra que me gusta, que sabe de Historia..., aunque me olvide al decir esto que es la tierra del Cid, la que vio nacer al Campeador, ¡que ya está bien!...

Burgos, la muy noble, la muy leal, y muy benéfica. Burgos, cabeza de Castilla, capital de la Cruzada nacional. Aquí estoy. Aquí he charlado con sus primeras autoridades. Aquí, desde el Gobernador Civil, que se llama Eladio Perlado, pasando por el Alcalde, que es Fernando Dancausa, y terminando en el limpia de «Pinedo», de «Rhin», del «Rimbomín» o del bar del padre de ese señor, todos son amigos míos. O, al menos, yo creo que son. Y de esa forma soy, digo otra vez, tremendamente feliz. Y ya está.

He venido a los toros. A la Feria de San Pedro y San Pablo. A ver a mis gentes y a ver sus cosas. Incluido toros, he venido a ver «qué pasaba». Y todo marcha bien..., aunque la gente, mis gentes, se quejen de la retirada del crédito bancario.

Aquí estoy, en esta ciudad que, aunque petrolífera, con Polo de Desarrollo y otras cosas más —incluyamos aquí seis o siete cafeterías nuevas y un salón de baile que no le gusta al arzobispo, porque las parejas dicen que con el ritmo se juntan mucho— siguen un poco sin gustarnos. Ya lo dije de Badajoz también. Y lo digo ahora aquí. De tanto amor a España nos duelen sus cosas, quiebran nuestro ánimo y endurecen para muchos sus maneras. Pero, ¡bendito amor que lleva, cuando se quiere de verdad, a no gustar una cosa íntima y amada! ¡Señal de que se prospera!... ¡Y vamos a los toros!...

Toros de don Fermín Bohórquez, que se han dejado torear. Toros cómodos de cabeza, que se han dejado hacer cosas. Bichos que no «atusaban», aunque algún torero se ha empeñado en hacer cosas feas. Uno, que es honrado, le gustaría que, en vez de reseña torera, le escribiera una carta larga, larga, a su director, a don Alberto Polo, para decirle, de vis a vis, éstas cosas:

Querido director:

He sufrido un gran disgusto hoy en los toros. Y también, en contraposición, he sentido el paladeo de una alegría grande. Resulta, como sabe usted, que toreaban aquí dos figuras: Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez, con un tercero de «relleno» —de los que no le gustaban a Edgar Neville—, que se llama Paco Pallarés. ¡Figúrese usted! Me han dicho de buena tinta que se agotó el billeteaje. Y lo creo, a juzgar por cómo estaba la plaza: de bote en bote. Pero vamos con la alegría.

¡Antonio Ordóñez, ese, el de Ronda! El torero para el buen paladar. Cuando él quiere no hay quién. Se arma de arte y valor —dos cosas que lleva con él, para él y para el regusto del buen aficionado— y arma la tremolina padre y muy señor mío. Hoy ha pasado eso: Ha armado el taco. A fuer de buen torero le han dado dos orejas en su primero y una en el segundo. ¡Qué tontería! Le manifiesto a usted y a los señores todos que llenaban el incómodo graderío que ha sido una tontería que le dieran una oreja en su segundo. Mereció dos o más. Por eso el abucheo a la presidencia, que asesora ese señor que se llama Vicente de la Brena, ha sido de órdago a la grande. El educado en este caso ha sido Ordóñez, que no ha mandado al cuerno la oreja y no ha provocado contra la autoridad —¿le paso algo a Antonio con el asesor?— una bronca. Un torero de peor hiel hubiera armado la tremolina.

Antonio Ordóñez: Torero-torero. Ya sabe lo que le quiero decir: Parar, templar y mandar. Eso; nada más que eso, pero tampoco nada menos que eso. Lo dicho. ¡Qué tío! ¡Qué forma de hacer el torero sencillísimo, qué forma de lidiar y armar la tremolina con su pajolero arte, que no hay hoy quien lo supere! Ha estado mejor en el segundo que en el primero. ¡Y lo que pasa; le digo a usted!... Dos orejas y rabo en el primero, y una, en el segundo... ¡Qué tonterías hace usted, señor asesor!...

Antonio, el de Ronda, ha estado en señor del torero. Ya sabe usted, director, cómo torea cuando quiere. Y usted es honrado y me cree. Ya sabe... ¡qué verónicas, qué naturales, qué derechazos, tirando del morlaco, embebiéndolo en la franela, abusando de su seda en la muñeca, dictando la lección del torero bien hecho. Ha estado, director, en Antonio Ordóñez hecho y derecho. Y usted, y los lectores, saben que más no se puede hacer.

Y ahora vamos con la tristeza: Antonio Bienvenida. No ha querido saber nada de nada. Se ha entregado a lo fácil. Si uno, que es admirador suyo, no supiera de quién se trataba, le diría que era en la plaza un torero de tercera fila. Miedo, mucho miedo. Y con el miedo se estropea todo el arte que lleva dentro el torero amigo. Metía bien la muleta y se iba atrás, tal como lo hicieran las siete viejas con el fantasma del castillo. ¡No quiero seguir, director, y lectores! ¡Para qué!...

Paco Pallarés: Valiente, pero sin oficio. Le faltan tablas. Tres veces fue por el aire. Y no porque al toro le sobraran malas intenciones, sino porque él no supo «meterle» la franela como Dios manda. No estuvo, vamos, en torero. Eso es todo. Digo, ¡y eso también es verdad!, que estuvo en valiente. Quede eso en su haber. Nada más.



SONRIENTE.—Pese a ser serio el torero, el éxito le hizo sonreír. Ahí está, dando la vuelta al ruedo, probándose el hombrero que un turista mejicano le arrojó al redondel...

que estuvo en valiente. Quede eso en su haber. Nada más.

Y hasta mañana. ¡Ah!, ocho varas y unos cuantos picotazos recibieron los toros. Se lo digo otra vez: buenos en general y llegaron a la muleta bien.

Burgos estalla en alegría. ¡Voy a ver si puedo con la propia!...

2.º ¡ESTO NO FUE LO TRATADO!

BURGOS, 2.—Creo, lector, que podía seguir «vis a vis» con mi director en esta segunda corrida de Feria. Hablarle a usted, en misiva de confianza, de disciplina y de honradez, por mediación suya, o nuestra. Porque EL RUEDO siempre es confianza y verdad de las Ferias. Lo dice un periodista que sabe perdonar a tiempo, pero que nunca engaña a sus lectores. Por eso podría decirle a mi director «en confianza» muchas cosas. ¿Quiere que hagamos otra? Yo lo voy a contar esto, tal como ha pasado; sin carta a quien me manda, pero con la garra y la cara bien puesta, sin venderme a nadie; tal como le contaría a don Alberto Polo la corrida, en confianza. Ha sido así:

Ya sabemos todos la tremolina que se armó en España cuando un pliego de condiciones presentado en el Ayuntamiento capitalicio adjudicó la plaza al señor Domínguez Lucas, «posándole» el coso a ese otro empresario postinero, más de un montón de plazas, que se llama Chopera. Pues bien; creo que el mayor éxito de don Pablo Martínez Elizondo aquí, en Burgos, se lo ha adjudicado este año... precisamente por no haber sido la plaza suya. Los aficionados buenos de acá se han acordado de él y han abierto el resquicio a la posibilidad de su vuelta. Y creo que también han pensado así la mayoría de los miembros que integran la Corporación municipal. O, al menos, eso es lo que me han dicho casi todos los concejales. Uno, por su parte, crítico sin pasión, le he dicho al Alcalde.

—Mira, yo soy un hombre que me digno de conocer a Burgos y las cosas de Burgos. Bien; pues me quedo con Chopera para toda la vida...

Los toros anunciados hoy eran nada menos que del conde de la Corte. Eran. Queda todo ahí. Porque luego se cambiaron por otros de don Diego Garrido, de Huelva. ¡Menuda diferencia! ¡Ah!, y otro toro, el tercero de la tarde, que le tocó a Mondeño, de Juan Salas Vaca. ¡Le digo a usted, caballero!...

Ya estamos liados con las informalidades. Así no podemos ni dar un paso. Pero bueno...

El encierro ha sido para armar el mitin. Algo de bronca ha habido. ¿Pero por qué el público se empeña siempre en «pitar» al presidente? No todo es culpa del asesor, ni mucho menos de aquél. ¡Que ellos a la hora de elegir el ganado no entienden ni saben! Que es cuestión ésta de la Empresa, aunque en muchas ocasiones se «entienda» con los apoderados de los diestros y esas zarandajas...

Toros gordotes y cabezota entre gordo y magro. Muy manso el tercero —de Paco Pallarés— y uno, el tercero precisamente de la tarde, condenado a banderillas negras... por capricho del asesor. ¡Así no vamos ni desde aquí ahí! Era mansote el bicho, distraídillo también, pero de ahí a ser tan estúpido como para ser condenado a banderillas negras va un abismo. Ha sido un capricho de la presidencia, muy equivocada. ¡Qué le vamos hacer!... ¡O todos, o ninguno!...

Al grano con los toreros: Con ese ganado desilusionador, demasiado han hecho los tres diestros. Litri ha estado sólo que regular. Algún destello del Litri-Litri de antes, pero sólo eso. Cierto que sus enemigos no le dieron confianza, ¿pero qué confianza ofreció él a los espectadores? Litri es un torero que sabe «levantar» a las masas. Hoy no ha sido. Sólo unos cuantos destellos y pare usted de contar. Suspenso por partida doble, con adobe de algunos aplausitos en su primero y muchos pitos en el otro.

Jaime Ostos, el torero amigo de Pepe Utrera, Gobernador Civil de Sevilla. Lo digo porque llegó a saludarlo afectuosamente cuando el cronista dialogaba con Utrera, ex Jefe Provincial de Ciudad Real y de Burgos, hoy en Andalucía, rigiendo la primera ciudad de allá. ¡Buen hombre Pepe Utrera! Y su amigo... el torero.

Ostos ha estado en valiente en su segundo. Ha vuelto por sus fueros. Ha estado hecho un tío. ¿Se acuerdan ustedes cómo era el Jaime de antes, el anterior al de la cogida gravísima de Tarazona? Pues ese ha sido nuestro Jaime del segundo. ¡Vivan sus narices! A su primero, nada de particular, salvo la estocada. Fue de ordago a la grande. ¡Pero en su segundo! Se jugó el tipo lo que quiso y más, frente a un astado que ya, ya. No enmendó nada la plana, no se vino abajo nunca. Y surgió el torero recio y valeroso que siempre nos gustó. Muy valiente, y a veces haciendo las cosas como mandan los cánones. Mató como él dice que se deben «liquidar» a los toros: Con el corazón y con la cara. Hubo aplausos a granel. Pero el hombre, insatisfecho, se negó a dar la vuelta al ruedo. Aprobado alto para Jaime.

Mondeño, el hombre serio que se nos ha convertido en sonriente y alegre. ¡Hasta sonríe a las chiquillas que le piden un autógrafo o que le tiran desde barrera el clavel o la rosa! ¡A que va y se nos convierte ahora en un pillín!...

¡Qué buenos pases por alto en su segundo! Sin darle importancia a nada, dibujó el toro sabio, ¡tan superior al que practicaba antes de ingresar en el convento de Caleruega, aquí al lado, en esta provincia! Es superior en todo al de antaño. No pudo —nadie habría podido «domar» a los bichos que en suerte le cayeron— hacer todo lo que con muy buenas intenciones intentó. El público, cachondo y tal, cantó en su primero eso de «tengo una vaca lechera», y en el otro volvieron a la carga con otro «run, run» aparente. Pero Juan García, consciente y tal, no se ha enfadado y ha «tragado quina», siempre sonriente. Señal inequívoca de que nada más podía hacer. Por eso ha habido aplausos largos al doblar sus dos. Aprobado alto.

Buena entrada. Me alegro por la Empresa. Uno es así de bueno.

EXITO DE ANTONIO MONTES

BURGOS, 1.—Novillada de Feria. Seis novillos-toros de Molero Hermanos, de Valladolid, para Ricardo de Fabra, Antonio Montes y Flores Blázquez. Lo más des-

tacado del festejo: la voluntad de los toreros y la flojedad del ganado, que se cayó todo lo que quiso y más. Flojísimo de remos anduvieron por el suelo más de la cuenta. Encierro pésimo, en una frase.

Ricardo de Fabra tiene valor y arriesga lo suyo. Pero sólo eso hizo en esta plaza centenaria. Se tiró a matar como un jabato a su primero, que cobró una gran estocada. Por eso se le concedió una oreja. En su segundo se hartó a pinchar y le dieron un aviso. Mal.

Antonio Montes tiene trazas y corte de buen torero. Se sabe su papel este muchacho. Y tiene vocación. Hubo bronca al presidente. Y dos orejas en el quinto para el joven matador. De esta faena destacaron una tanda de naturales postineros y garbosos. Notable alto para Montes.

Flores Blázquez ha estado discreto y en valiente. Dio la vuelta en el tercero y escuchó aplausos en el sexto. Aprobado.

Esto ha sido todo.

BURGOS: PLAZA DE MODA

BURGOS, 3.—No estuvo el Pipo en esta corrida. Pero voy a contar una cosa que sucedió el primer día, la primera tarde.

—¿Cómo van las cosas, Pipo?

Con sombrero de ala ancha, miró. Y con su gracejo habitual me espetó:

—¡Cómo quieres vayan las cosas, hombre! Bien para la Empresa. Hoy y el domingo se agotará el papel. ¡No ves que torear los hombres de el Pipo!...

¡Qué pajolera gracia tiene el tío! El no se creyó el dicho. Pero el cronista sufrió un engaño. Sí; porque en honor de la verdad, jamás pude figurarme que aquí, en Burgos, se llenara la plaza casi hasta la bandera cinco días seguidos. Creí que la corrida de ayer, y ésta de hoy, pese al buen cartel se caería «por falta de público». Y no ha sido así. La gente, la propia de Burgos y la de por allá arriba —es ésta la primera Feria del Norte— ha respondido y ha acudido en masa a la cita. ¡Buen detalle y buena demostración de que por aquí la gente gusta y paladea esto de los toros! ¡Bien por Burgos! Tan bien, tan bien, que me han soplado al oído que el próximo año van a colocar en los carteles seis corridas y una novillada. Y que va a ver pliegos de condiciones en el Ayuntamiento de Balaña y Canorea. ¡Casi nadie en los toros! ¿Y Chopera? También, pero de acuerdo con esos dos y el cuarto grande, don Livinio Stuyk. ¡Que se va a poner Burgos de moda, vaya!...

El cartel de hoy: Antonio Ordóñez, Manuel Cano «Pireo» y José Fuentes. Ahí queda eso. El arte reunido.

Toros de doña María Montalvo, de Salamanca, noblotes en general, bien frente a los caballos y llegando «hechos» a la muleta.

¡Don Antonio Ordóñez otra vez! Nueva tarde de gloria para el torero. Ya está El de Ronda ha vuelto a dictar la lección del bien torear; a decir que esto es así, visto esto: El, con Santiago Martín, ha sido el triunfador de la Feria burgalesa 1966. sólo así, nada menos que así. Y se ha quedado tan tranquilo. ¡Usted sí que entiende, señor! Arte puro, arte-arte, paladar torero. ¡Usted sí que sabe, don Antonio!

Ya se lo figuran: Se ha liado a dar pases suaves, con talento, como jugando, enhebrando, engarzando un pase con otro como si tal cosa. Y el público se le ha entregado igual que la primera tarde. Se ha rendido ante la evidencia de su toreo fenomenal. ¡Si vieran cómo ha citado de frente, jugándose el tipo!...

Ha hecho otra vez fácil lo que tan difícil es: torear bien, como Dios manda, como dicen los cánones. Eso del parar, templar y mandar no tiene para él secreto. Y la lección, ¡otra vez!, la ha explicado en enciclopedia doctoral...

—¡Que estás con ganas, Antonio!

—Claro...

—¿Qué es torear, Antonio?

—Esto. Mira...

Y las faenas han sido otra vez de ordago a la grande. Toreo de tiralíneas, garboso, gigante. De garra y aguante. Todo otra vez en su sitio, jugando la mufeca con primor. ¡La oca! Sólo un fallo: Mató, ¡qué pena!, regularmente a su segundo. Y perdió trofeos. Pero dio la vuelta entre aclamaciones. Al primero de la tarde le cortó la oreja y hubo más petición...

—¿Pero qué le pasa al asesor?

—No sé; dicen que no «traga» a Antonio. Es una cosa personal, de antes. ¡Tonterías!...

Manuel Cano ha estado bien. Con arte, jugándose en cada lance, en cada segundo, en cada momento. Está bien el muchacho. Con ganas. Haciendo las cosas perfectas. Bendito de Dios.

Su fallo en Burgos: matar. Por eso ha perdido los trofeos que merecían sus dos faenas de engranados pases. Pero, claro, hay que hacer todo completo. No tuvo suerte. Digámoslo así. Y santas pascuas.

José Fuentes: artista. Otro artista de esto, aunque —también es verdad— un poco frío. Hace las cosas bien. Pero no se «mete» en el graderío. La afición comenta:

—Sí ha estado bien, pero...

El «pero» es ése: su frialdad. Y hoy el toreo tiene que «llagar», que «meterse», que «herir» y «clavarse» dentro. Eso es. ¡Los tiempos modernos! Ha estado bien el muchacho. Ha matado regularcillo... y se quedó sin trofeos. Otra vez será.

Las diez de la noche cuando abandono Burgos, mi pueblo de adopción durante sesenta años y pico. Camino de Madrid, una lágrima resbalaba por la mejilla. De tanto amar y querer. Palabra.



ARTE.—Parsimonioso, tirando del bicho como prendido en la muleta, pero sin tocarla, toreó Ordóñez a sus dos. El triunfo en el segundo fue apoteósico.



A DISTANCIA.—Así toreó toda la tarde el maestro Antonio Bienvenida. Pases por alto sin arriesgar, aunque con arte. No estuvo a la altura de otras tardes el excelente matador.



VOLUNTAD.—Sólo eso vimos en el torero del Pipo. Paco Pallarés actuó con ganas, con tremenda voluntad. Y fue volteado en muchas ocasiones. Se libró de la tragedia por auténtica chiripa.



OSTOS.—Estuvo en torero toda la tarde y volvió por «sus fueros», a ser el valiente, el torero con voluntad y con ganas de antes. Toreó con la derecha y con la izquierda con soltura.



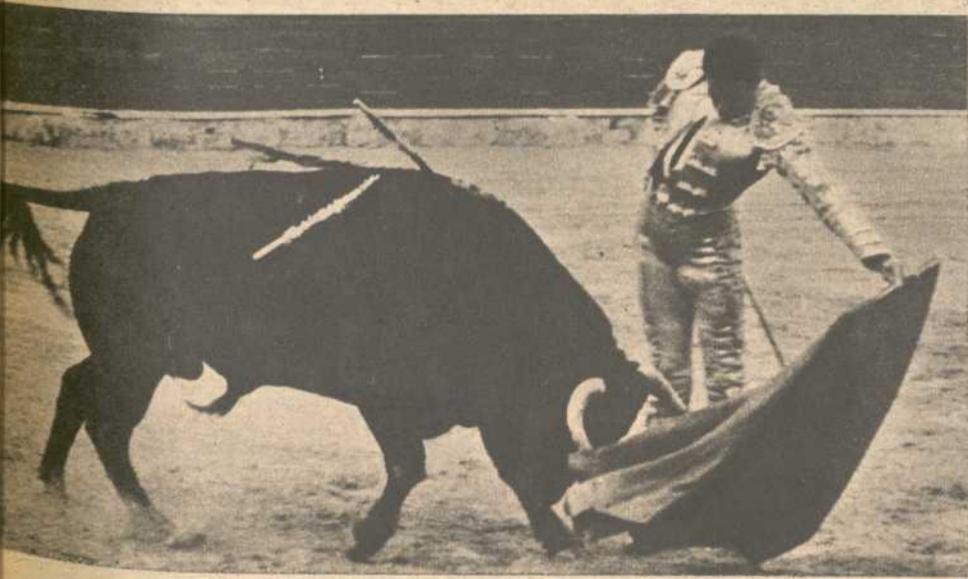
LITRI.—Tuvo destellos del torero de garra que es. Ahí está, pegado en tablas, pasándose al enemigo por alto.



DIEGO.—Valor y arte. También ese ha sido Diego Puerta en la Feria de Burgos. Dos magníficas faenas y el éxito consiguiente.



MONDEÑO.—Siempre en valiente y artista. Plantado como si tal cosa. Haciendo fácil lo difícil...



RONDEÑO.—Volvió a triunfar Antonio Ordóñez en su segunda tarde festiva burgalesa. Aquí lo vemos lanzar con la diestra a su primer enemigo.



FUENTES.—José estuvo toda la tarde en artista, tirando suave, jugando bien la mano, moviendo la muñeca con esmero y limpieza...
(Reportaje gráfico VILAFRANCA.)

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

Buen tono ganadero

CORTO NUMERO DE ESPECTACULOS

Las reses fugadas en las novilladas del pasado domingo han respondido, en líneas generales, a una tónica inmejorable.

Espinosa de los Monteros, Javier Molina, Soriano, Paco Escudero y Santos Galache enviaron a las distintas plazas novillos bravos y bien presentados. Javier Molina y Apolinar Soriano supieron, además, de cómo a una de sus reses se le daba la vuelta al ruedo.

En cuanto a los diestros alternantes, hay que reseñar los éxitos de Way Wong, Tortosa, Fabra, Bejarano, Capillé, José Sáez, Cateto, Utrerita y Chanito, que fueron premiados con profusión. Y el caballero en plaza, Rafael Peralta, que cortó asimismo una oreja.

Una nota feliz del domingo es que tan sólo hubo ahule en San Sebastián de los Reyes, con pronóstico reservado para las lesiones que padece José Serrano «Joseillo».

OREJAS PARA CAPILLE

CORDOBA, 3. (De nuestro correspondiente).—Seis novillos de Soto de la Fuente constituyeron el encierro para los diestros Pedro Benjumea, Paco Ceballos y José Luis Capillé, en esta novillada montada a hora última de la tarde, con el fin de inaugurar el alumbrado. En el quinto novillo se pulsó el botón y la plaza se hizo ascuta de oro, dando vistosa a los oros y platas de los vestidos, que con la luz artificial tomaron resplandores destellos.

Poco esperaban los aficionados del rendimiento de la ganadería, pues sabido es que proceden de la famosa, por desagradable, firma de López Plata. Y así estuvo la tarde, plomiza; ya que el plato de la sangre se le llama plomo. Pelearon bien con los montados, y a tres se le dieron tres puyazos.

Los tres novilleros pusieron cuanto en sí encierran de valerosos espadas para lograr destacar en la lidia del pésimo encierro, pitado todo en el arrastre. Los tres oyeron palmas y, en momentos, con entusiasmo, destacándose la labor de Benjumea, en su primero, al que toreó con arte en esas cercanías que sabe estar para entusiasmar. Oyó música y si llega a matar a la primera, aún cuando lo hizo en el segundo envite, hubiese habido oreja, pedida con insistencia y abroncada la presidencia por no concederla. Se le obligó a dar la vuelta al ruedo, pues la verdad que mereció el premio del apéndice.

Su segundo, probón e incierto, ayudó a que el espada triunfara como sabe hacerlo.

Paco Ceballos toreó por verónicas y chicuelinas a su primero, al que intentó torcar por ambos lados. Ninguno de sus dos enemigos colaboró a las buenas maneras del espada, del que se sabe es torero con provenir asegurado. Mató con prontitud y se le aplaudió cuando remató con el descabello a sus astados.

José Luis Capillé pudo completar una faena la de su primero, en cuya labor se vio cómo el espada fue forjando el triunfo acoplando la embestida de la res al son de su muleta. Expuso mucho y sacó pases aceptables, sobre todo con la derecha, para adornarse con desplantes rodilla en tierra que promovieron entusiasmo en los graderíos. Mató de estocada y se le concedió una oreja de las dos que se pidieron. Tuvo que dar dos vueltas al ruedo.

En el último de la noche, ya con luz artificial, purfó para completar su corrida, pero el novillo gazapón no correspondió a la exposición del espada, que también escuchó olés y música. Dos pinchazos y estocada terminaron con el festejo.—CABALLERO.

NUEVO EXITO DE BONG WAY WONG

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, Novillos de don Rafael Espinosa de los Monteros para José Serrano «Joseillo», Bong Way Wong y Miguel Angel, este último de Madrid, que hacía la presentación.

La novillada del señor Espinosa estuvo magníficamente presentada, novillos toros, que en muchas plazas habrían pasado perfectamente por lo segundo. Cumplieron bien con los caballos; mansurronearon el tercero y el cuarto y, en general, llegaron al último tercio

bravos y con poder. El mejor, el lidiado en segundo lugar, Al quinto lo estropeó el picador, un «artista» que ofreció un espectáculo bochornoso empeñado en picar como fuera, pegando lanzazos en los sitios más inverosímiles. Baste decir que partió el palo picando en el testuz, no descabellando al novillo de casualidad.

Joseillo toreó muy reposado y con buenas maneras con la capa al que abrió plaza. Con la muleta (el novillo llegó un poco gazapón) no acabó de acoplarse. Estuvo valiente, pero sin lucimiento. Mató de dos pinchazos y dos estocadas caídas y dio lugar a que sonara un aviso. Escuchó palmas.

Al efectuar un quite en el tercer novillo resultó cogido y sufrió un puntazo en la ingle de pronóstico reservado.

Way Wong volvió a entusiasmar a los aficionados con su forma de torear de capa, que maneja con soltura y clase excepcional. Ayer —por cogida de Joseillo— mató tres novillos. En los tres estuvo valiente, y en el primero cuajó una faena en la que, amén de los lances de recibo, los naturales, derechazos y adornos, tuvieron sello de figura del toreo. Entró a matar muy derecho, y como no vació con la izquierda suirió una voltereta impresionante. Cortó las dos orejas.

En el cuarto estuvo voluntarioso, pero sin nada destacable, a excepción de los lances de recibo. Escuchó palmas.

En el quinto, muy valiente. Faena aseada con muletazos sueltos de calidad. Mató de varios intentos y dio la vuelta al ruedo con protestas. Al final de la novillada fue sacado a hombros.

El debutante madrileño Miguel Angel, en nuestra opinión, ha precipitado su presentación. Estuvo sin sitio y nervioso. A excepción del manejo de la espada, con la que entró derecho en ambos novillos, su labor careció de relieve.

Antonio SANCHEZ

LOS TRES ESPADAS A HOMBROS

TARRAGONA, 3. — Reses de Javier Molina, de Sevilla, bien presentadas y que dieron buen juego para los toreros. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo. Sánchez Bejarano fue premiado con una oreja en el que abría plaza y con las dos del cuarto.

Fernando Tortosa, petición y vuelta en el segundo y dos orejas en el quinto.

Ricardo de Fabra, petición y vuelta en el tercero y dos orejas y rabo en el que cerraba plaza.

La tarde ha sido redonda en todos los aspectos y el público ha aplaudido con ganas a los tres espadas y al finalizar el festejo los han sacado por la puerta grande.—V.

BUENOS NOVILLOS DE SORIANO

MOTRIL, 3.—Novillos de Apolinar Soriano, bravos. Al sexto se le dio la vuelta al ruedo.

José Sáez «Otro», división de opintones y dos orejas y rabo. Regaló el sobrero y fue aplaudido.

Cateto, un aviso y dos orejas y rabo. Curro Díaz, vuelta al ruedo en el tercero y silencio en el sexto, mientras su enemigo era arrastrado en triunfo.

ESPECTACULO ENTRETENIDO

CASTRO URDIALES. — Se lidiaron novillos de Francisco Escudero, que fueron bravos en el primer tercio y resultaron nobles para los de a pie.

Antonio García «Utrerita» mató tres novillos. Dio la vuelta al doblar los dos primeros y cortó las dos orejas y el rabo del otro.

Aníbal Sánchez dio la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

Pablo Montes se mostró voluntarioso y el público le premió con dos vueltas al anillo.

TRIUNFO DE RAFAEL PERALTA Y DE CHANITO

VALLADOLID, 3.—Se han lidiado siete novillos de Manuel Santos Galache. El primero, para rejonos, resultó manso, y los restantes dieron buen juego.

Rafael Peralta tuvo una lucida actuación en el novillo que abrió plaza y, pese a las condiciones negativas del burl, el caballista fue premiado con una oreja.

José Rivera «Riverita» fue aplaudido en su primero y dio la vuelta al ruedo en el otro.

Manolo Sanhúcar estuvo lucido en el segundo de lidia ordinaria y dio la vuelta con petición. Tras doblar el quinto bicho hubo silencio.

Sebastián Martín «Chanito» cortó una oreja en cada novillo de su lote. Su labor complació en extremo a la parroquia.



ANTONIO BIENVENIDA



ANTONIO CHENEL "ANTOÑETE"



CURRO ROMERO

COMO NOS GUSTARIA VERLOS

No es fácil en estos tiempos juntar en un cartel a tres toreros artistas. Pero esta rara circunstancia encontrará feliz coyuntura en la corrida de la Prensa, donde tres nombres señeros del toreo contemporáneo y eterno se darán cita en competencia de calidades estéticas. Los tres pueden ofrecernos una de esas tardes memorables que permanecen toda la vida en el recuerdo como una inolvidable lección de arte.

Pero antes, conociéndolos anticipemos lo que en justicia cabe esperar de cada uno y aquello otro, Dios no lo quiera, que no nos gustaría verles hacer: la cruz de su moneda artística.

ANTONIO BIENVENIDA Nos gustaría, ante todo, verlo en maestro, haciendo uso y gala de su largo caudal de conocimientos. Para ello nada mejor que el contraste de dos toros diferentes. Uno, con ciertas dificultades, por que Antonio lo recogiera de capa y fuera quitándole resabios, y después, en la pequeña batalla del tercio de varas, el maestro fuera general con mando en plaza, demostrando lo sencillo que resulta poner orden cuando todos se desconciertan. Esto y algún quite oportuno y sobrio, en los que Antonio tiene el secreto de la precisión.

Ante este toro con problemas, sacaría de su muleta de lidiador antiguo los pases precisos para ahormarlo, en una docena de eficaces y razonados, para matarlo aseadamente al salir igualado de un remate airoso. ¡Qué bonito es ver tranquilo a un maestro con un toro difícil!

El otro toro de Bienvenida debería ser pronto, alegre y noble, para verlo torear como puede y sabe, con gusto, con profundidad y con variado repertorio.

A este toro podía Antonio darle unas verónicas clásicas y después llevarlo al caballo galleando por chicuelinas, para rematar con la serpentina, dejándolo desahogadamente en suerte. Después vendrían como anillo al dedo unos ajustados delantales en el quite, o ese otro repertorio olvidado de lances a la navarra, por faroles, tijeras, etc., que ya no tendremos ocasión de ver cuando se retiren cierta clase de toreros.

Y después, ¡a banderillar! Hace mucho que no vemos al maestro de la calle Goya igualar las manos y los pies, dejando los palos en lo alto del novillo. Tres pares varios serían un gran regalo de Antonio.

La faena de Antonio, ¿por qué no empezarla con el pase cambiado? Y seguir, según esté el toro, con naturales y el remate puro del forzado de pecho, o con los ayudados clásicos. Después, todo. Porque si Antonio se centra y siente lo que hace, no es necesario indicarle lo que nos gustaría. Su buen gusto nos dará lo mejor. El natural, reposado y hondo; el adorno inspirado... ¿Y matar? Ya sabemos que no cabe exigirle mucho, porque nunca fue su fuerte. Pero una faena completa bien podía rematarla con la suerte de recibir. Y, para postre, el detalle de verlo morir como cívica, bien en el tercio y marchándose al estribo a esperar. ¡Que hasta para ver morir los toros hay que ser torero!

CRUZ.—¡Ay, la cruz de Antonio Bienvenida! Esperemos que no llegue. De cualquier forma, hasta escapando andará en torero. Si no lo ve claro, andará por la cara con asejo, sin exponer. ¡Estaría bueno que a estas alturas fuera a jugarse la vida! Pero lo que nos disgustaría sería que hiciera eso por sistema; no querer exponer nada y dejar ir a los dos toros con dos faenas decorosillas.

ANTOÑETE. — El artista «resucitado» puede ofrecernos mucho y bueno. No es torero de los que se contentan con «enseñar» la esencia, porque reúne la calidad y la cantidad. Sus grandes faenas sacan ser largas y hondas. Nos gustaría verlo largo y poderoso, encerrando en cada pase el sentimiento puro del toreo. Nos gustaría un Antoñete toreando finamente de capa y después entregado totalmente con la muleta. Practicando esa moda olvidada de adelantar la pierna. Esa moda solemne que él implantó en San Isidro para ejemplo de los demás. Nos gustaría verlo ligar los pases sin perder la cara del toro y, sobre todo, verlo matar con ley. Antoñete es de los pocos toreros que saben ejecutar el volapié con acabada limpieza, incluso en toros difíciles, que no se prestan. Antoñete ha matado a veces ayudándose con la voz, para que el toro le «descubra» la muerte. Por eso no le perdonaríamos que se fuera de la plaza sin dar la nota de extraordinario estocador.

CRUZ.—Lo que no encaja en Antonio Chenel es que se pusiera «cómodo», usando y abusando del pico de la muleta, como le vimos hacer, incluso, en su triunfal Feria de San Isidro. Antoñete, conocedor de las grandes virtudes del toreo, y también de sus trucos, no puede elegir la plaza de Madrid para «tirar líneas» toreando en arco o «a cabeza pasada»... No es de esperar que Chenel quiera sólo sacar pases con normas ajenas a la hondura que cabe exigirle.

CURRO ROMERO. — ¡Qué difícil es elegir la tarde Curro Romero! Difícil porque no sabemos dónde habrá mayor encanto, si viéndole sereno y confiado, toreando con arte, o al revés: asustado y perdiendo los papeles, mientras se arma la gran escandalera en los tendidos. Porque las broncas de Curro no son crueles. El público, consciente de las precauciones de Curro, participa de sus fatigas con una bronca que no es tal. Confiemos que Curro nos dará «su» tarde en la corrida de la Prensa. «Su» tarde, en la que no puede faltar el empaque privilegiado que sabe imprimir a su toreo. Sus verónicas, cimbreándose al citar, para dibujar el lance luego sin esfuerzo aparente. Y con la muleta, lo mismo, convirtiendo la ruda lucha del hombre y la fiera en suave juego de cintura y muñeca, con sus adornos personalísimos.

CRUZ.—Lo peor que podía sucederle a Curro Romero es estar valiente y no poder con los toros. Porque entonces no llega ni el paladeo de su arte personal ni el alboroto de sus dudas. Un torero artista como él no puede cometer la vulgaridad de salir «a matar los toros». Que esté bien o que esté rematadamente mal. Querir y no poder es fatigoso.

¡PAQUIRRI!

Balañá consiguió
su alternativa

Y HA ORGANIZADO DOS
CORRIDAS EXTRAORDI-
NARIAS, A CELEBRAR LOS
DIAS 17 Y 18 DE JULIO
EN LA MONUMENTAL
DE BARCELONA

LA «OPERACION PAQUIRRI»
ha transformado totalmente
el plan que tenía trazado el
popular empresario catalán,
reorganizando su temporada
a base del nombre de
PAQUIRRI



MARCADOR DE TROFEOS

MATADORES			NOVILLEROS			NOVILLEROS		
	Corridas	Orejas		Corridas	Orejas		Corridas	Orejas
Paco Camino	37	40	J. Pérez «Gitanillo de Valencia»	6	12	A. Castilblanco «Gtlo. Colombia»	1	0
Manuel Benítez «Cordobés»	31	52	Antonio Pérez	6	8	Rafael González «Machaquito»	1	0
Diego Puerta	30	53	Luis Barceló	6	6	Ricardo Higa «Mitsuya»	1	0
Santiago Martín «Viti»	28	35	Jesús Blasco	6	5	Rafael Jiménez Márquez	1	0
Manuel Cano «Pireo»	26	30	Constantino Sánchez «Zorro»	6	4	Rafael Lozano «Rafaelli»	1	0
Jaime Ostos	22	30	Paco Jardó «Cagancho»	6	3	Félix Marcos «Marquitos»	1	0
Juan García «Mondelío»	19	16	Rafael Valencia	6	2	José Martín Boto	1	0
Fernán Murillo	18	10	Joaquín Miranda	5	10	Miguel Ángel Marfil Espada	1	0
José Fuentes	17	13	Enrique Patón	5	10	Pablo Montes	1	0
Efraín Girón	15	18	Vicente Casado	5	8	Cayetano Navarro	1	0
Andrés Hernando	15	9	Antonio Millán «C. de Ubeda»	5	7	Antonio Ordóñez	1	0
Gregorio Tébar «Inclusero»	15	17	Pedro Mengual «Carloteño»	5	5	Juan Pérez	1	0
Sebastián Palomo «Linares»	13	32	J. Luis de la Casa	5	1	Rafael Plaza	1	0
Andrés Vázquez	13	16	Simón Mijares «Duende»	5	1	Antonio Poveda	1	0
Miguel Mateo «Miguelín»	12	29	Antonio Nuñez Lara	5	0	Rafael Poyatos	1	0
Antonio Chenel «Antofete»	12	16	J. Ruiz «Calatraveño»	4	6	Curro de la Riva	1	0
J. Manuel Inchausti «Tinín»	12	13	J. Fernández «Gtlo. Algeciras»	4	5	Marcelino Ríguez «Temerario»	1	0
Miguel Biez «Litri»	12	12	Francisco Navalón «Jaro»	4	4	Luis Rojas «Rojitas»	1	0
Luis Segura	11	15	Alfonso Ramírez «Calesero»	4	3	J. Luis Román	1	0
Curro Romero	11	10	Ángel Alcaraz «Angelete»	4	2	Oscar Rosmano	1	0
Joaquín Bernadó	11	7	Pablo Gómez Terrón	4	1	Antonio Ruiz «Espartaco»	1	0
Andrés Torres «Monaguillo»	11	6	Enrique Marín	4	1	Ricardo Ruiz «Temerario»	1	0
Antonio Borrero «Chamaco»	11	5	J. Luis Teruel «Pepe»	4	1	Pepe Salguero	1	0
Julio Aparicio	11	3	Paco Puerta	4	0	Anibal Sánchez	1	0
Antonio Bienvenida	11	3	Claudel López	3	9	Manuel Sánchez	1	0
Antonio Ordóñez	10	19	José Ramón Lafuente	3	8	Pedro Santamaría	1	0
Gabriel de la Haba «Zurito»	10	13	Francisco Barrios «Turia»	3	6	Miguel Stumer «Miguelito»	1	0
Emilio Oliva	10	7	Salvador Fernández	3	6	Andrés Torres «Monaguillo»	1	0
Paco Pallarés	10	5	Gregorio Lalandá	3	6	Joselito Torres	1	0
Paco Corpas	8	7	Alfonso Castillero	3	5	Torcu Varón	1	0
Victoriano Roger «Valencia»	8	0	Bienvenido Luján	3	5			
Vicente Fernández «Caracol»	7	14	Sebastián Rodríguez «Mago»	3	5			
Curro Girón	7	8	Antonio Eribeño	3	4			
Gregorio Sánchez	7	6	Mariano Cruz	3	4			
Luis Alviz	7	5	Jose Ortas	3	4			
Carlos Corbacho	7	4	Gregorio Tébar «Inclusero»	3	4			
Luis Parra «Jerezano»	6	6	Joselito Calderón	3	3			
Vicente Blau «Tino»	5	7	Ficrentine Luque	3	3			
Manuel Amador	5	4	José Serrano «Joselillo»	3	3			
Amado Ordóñez	5	4	José Asenjo «Calerito»	3	2			
Manuel García «Palmeño»	5	2	Adolfo Avila «Paquiro»	3	2			
Raúl García	5	1	Eugenio Barranco	3	2			
Antonio Sánchez Fuentes	5	1	Bias Romero «Platanito»	3	2			
José González «Copano»	4	5	Aurelio Nuñez	3	1			
Manuel Alvarez «Bala»	4	4	Pedro Sopena	3	1			
Oscar Cruz	4	6	Tomás Parra	3	0			
Manuel Carra	4	2	Jesús Solórzano	3	0			
Raúl Contreras «Finito»	4	1	Pepe Vega	3	0			
Jesús Córdoba	4	1	Bong Way Wong	2	4			
Rafael de Paula	3	6	Fernando Conejero	2	4			
José Martínez «Limeño»	3	5	Manolo Martí	2	3			
Francisco Antón «Pacorro»	3	4	Jaime Alonso «Parleño»	2	2			
Agapito García «Serranito»	3	4	Andrés Aráez «Cónsul»	2	2			
José Julio	3	0	Joaquín Barroca	2	2			
Antonio García «Orteguita»	3	0	Antonio González	2	2			
Armando Soares	3	0	Jesús Laderas	2	2			
Pepe Cáceres	2	1	Francisco Martínez «Botines»	2	2			
Curro Lincnes	2	1	Diego Ramos «Merlo»	2	2			
Vicente Punzón	2	1	Carlos de la Viña	2	2			
Amadeo dos Anjos	2	0	Héctor Alvarez	2	1			
Manuel Blázquez	2	0	José Campos	2	1			
Vicente Perucha	1	3	Luis Gómez «Chaleque»	2	1			
Carlos Chaves	1	2	Alfonso González «Chiquilín»	2	1			
Jesús Delgadillo «Estudiante»	1	2	Joaquín Lara «Larita»	2	1			
Paco Herrera	1	2	Francisco Nonone «Curro Perú»	2	1			
Paco Moreno	1	2	Emiliano Nuero «Toledano»	2	1			
J. Luis Blasco «Caetano»	1	1	Ventura Ramirez «Venturita»	2	1			
Agustín Castellanos «Puri»	1	1	M. Rodríguez «Estudiante»	2	1			
Santiago Castro «Luguillano»	1	1	Curro Díaz	2	0			
Rafael Chacarte	1	1	Miguel Infante «Canana»	2	0			
José Morán «Facultades»	1	1	Abilio Langa «Aragónés»	2	0			
J. Luis Teruel «Pepe»	1	1	Curro Limones	2	0			
J. Luis Barrero	1	0	Luis Navarro «Isleño»	2	0			
Rafael Izquierdo	1	0	J. Luis Ríos «Formidable»	2	0			
Curro Montenegro	1	0	Felipe Romero	2	0			
Curro Montes	1	0	José María Susoni	2	0			
José María Montilla	1	0	Germán Uruña	1	6			
Aurelio Nuñez	1	0	Juan Cabello «Brujo»	1	4			
Pepe Osuna	1	0	Rafael Romero	1	4			
Paco Pastor	1	0	Manuel Amaya	1	3			
Victor Quesada	1	0	Clemente Antolín «Millonario»	1	3			
Paco Raigón	1	0	Rafael Roca	1	3			
Antonio Ruiz «Espartaco»	1	0	Cateto	1	2			
Antonio dos Santos	1	0	Manuel Garvayo	1	2			
José Simoés	1	0	Félix López «Regio»	1	2			
Abelardo Vergara	1	0	Sebastián Martín «Chanito»	1	2			
			Manuel Méndez	1	2			
			Diego Oliva	1	2			
			Miguel Ramos «Miguelete»	1	2			
			Carlos Zúñiga	1	2			
			J. Arias «Formidable»	1	1			
			Santiago García	1	1			
			Manuel Linares	1	1			
			Ramón Magaña	1	1			
			Humberto Ríguez «Dibujante»	1	1			
			José Alfredo Romero	1	1			
			José Rosell «Roselito»	1	1			
			Antonio Sánchez «Vivas»	1	1			
			Raúl Sánchez	1	1			
			Ginés de Soto	1	1			
			Hilario Taboada	1	1			
			Tobalo Vargas	1	1			
			Manuel Vico	1	1			
			Manuel Almagro «Barquero»	1	0			
			Manuel Alvarez «Bala»	1	0			
			Pepe Amorós	1	0			
			Luis Miguel Arenilla	1	0			
			Antonio Batalla	1	0			
			J. Luis Blasco «Caetano»	1	0			
			Curro Carmona	1	0			
			Rafael Cruz Conde	1	0			
			Curro Cuadrado	1	0			
			Francisco Cutillas «Filigrana»	1	0			
			Fernando Díez	1	0			
			Mario Durán	1	0			
			Juan Fernández «Cayetano»	1	0			
			Alejandro García Montes	1	0			

REJONEADORES

	Corridas	Orejas
Ángel Peralta	14	15
Alvaro Domecq	13	6
Josechu Pérez de Mendoza	10	8
Rafael Peralta	9	9
Fernán Bohórquez	9	4
Manuel Moreno Pidal	6	5
Antonio Ignacio Vargas	6	2
David Kiveiro Telles	5	2
Curro Bedoya	4	1
Manuel Vidrié	3	5
José Ignacio Sánchez	3	1
Manuel Conde	3	0
José Lupi	3	0
José Mestre Batista	3	0
Jose Nuncio	3	0
Paquita Kccamora	2	4
Conde de San Remy	2	4
Bernardino Landete	2	1
Manuel Baena	1	2
Lolita Muñoz	1	3
J. Jacobo Delgado	1	0
Silvestre Navarro Orenes	1	0
La Princesa	1	0

NOTA.—El criterio clasificador estima en primer lugar el número de corridas toreadas. A igual número de actuaciones decide prelación el número de orejas cortadas. En caso de empate se ordena por relación alfabética de apellidos.

No se incluyen los novilleros y rejoneadores que actúan en novilladas económicas.

(Viene de la pág. 6.)

MEJICO

LA CORRIDA DEL DOMINGO

MEJICO, 4.—Con lleno hasta la bandera en la plaza El Toreo se lidiaron ayer toros de Garfias, de magnífica presentación, bravos para los caballos —a algunos les pegaron con exceso los picadores, y a otros, les faltó castigo—, siendo lidiados pésimamente por las caballerías. Mucho viento huracanado por la tarde.

Manuel Benítez «Cordobés», cargando la suerte y moviendo con ritmo los brazos, instrumentó unas verónicas excelentes. Ovación y música. Quite por chicuelinas, siendo cogido, sin más consecuencias, por ajustarse demasiado. Tras el susto, ejecutó más chicuelinas y remató a su manera peculiar, saltando la punta del capote. Ovación y música. Poco podía hacer con el bicho. Muletazos por alto, naturales valientes y una tanda de derechazos rematada con el forzado de pecho. Ovación. Estocada casi entera. Ovación y saludos. Al tercero lo recibió con verónicas buenas. Quite por chicuelinas. Ovación. Faena con naturales y derechazos en series bien ligadas. Música y ovaciones. Varios de pecho dando la vueltecita y lasernistas muy ceñidas. Aclamaciones. Adornos. Media estocada y descabelló al segundo golpe. Petición de oreja. Ovación. En el quinto su labor muleteril fue a base de derechazos, siempre rematados con el de pecho, pero el viento le molestaba. Dos pinchazos y dos estocadas. Regaló un séptimo toro de Reyes Huerta, manso y bronco, abreviando. Lo despacho de dos medias estocadas. Ovación.

Raúl Contreras «Finito», en el segundo, que tenía sentido, lo muleteó por bajo y después logró algunos naturales y derechazos, derrochando valor. Pinchazo y media. Aplausos. En el cuarto estuvo muy torero con el capote. Aplausos. Faena a base de derechazos sin lograr el éxito completo porque el viento le molestaba. Estocada. Aplausos. Al sexto lo recibió con un farol de rodillas. Lances a pies juntos. Ovación. Gran quite por gaoneras. Ovación y música. Muy valiente con la muleta. Dos estocadas y varios derechazos.



Otro triunfo sensacional en la Monumental de Madrid
GREGORIO SANCHEZ
Asombró a la «cátedra» en una tarde de signo histórico
DOS FAENAS INDESCRIPIBLES
DOS OREJAS, una en cada toro
Y SALIDA TRIUNFAL A HOMBROS POR LA PUERTA
GRANDE ENTRE DELIRANTES ACLAMACIONES



LA AGONIA DEL TORO

...y ocurre que...

...que la faena ya está concluida y sólo falta culminarla con la estocada. Decididamente, aunque para muchos no esté definido el porqué, la estocada es la hora de la verdad; todo lo ocurrido anteriormente es la preparación para llegar a este momento.

Quisiéramos que, con lo que vamos a explicar, los lectores pudieran coleccionar las razones de esta verdad, de la que todo el mundo habla y nadie explica.

Prescindamos de todo lo que haya podido ocurrir durante la lidia, no nos importa si el toro ha sido bronco o pastueño, si ha manseado o ha sido bravo y poderoso, pero situémoslo en algún lugar de la plaza a la hora de la estocada, por ejemplo, en su terreno; es decir, en los medios, donde quizá ha sido lidiado.

Supongamos ya al toro alcanzado por un estoque que ha penetrado por su sitio en su cuerpo, por lo menos más de medio, es decir, estamos en presencia de una estocada. Suele ocurrir que entonces los peones acuden al toro con sus capotes y le hacen girar vertiginosamente en un círculo pequeñísimo, trazando cada capote una línea secante desde ese círculo hacia afuera. Si el toro atiende es que tiene reflejos y, por lo tanto, la estocada no ha sido del todo efectiva, pero estocada y castigo en círculo terminan agotando y mareando al toro, que, al final, atiende al capote que se le echa en el suelo, delante de la cara, oportunidad que aprovecha el maestro para descabellarlo. Señores lectores, esto no ha sido una estocada ni ha habido una agonía, este es un modo muy poco elegante de salir del paso, contrariando severamente la ortodoxia taurina y ofendiendo gravemente a la naturaleza del noble bruto.

Diremos por qué. Cuando el toro está en los medios, repetimos, se encuentra en su terreno, en el campo más amplio que su vista alcanza, a pesar de su objetiva limitación. Los medios, para él, son la dehesa y la libertad. Por estar sólo, por encontrarse solo, está arrogante y desafiante y acomete. Y mientras su naturaleza resista el infortunio de la lidia, allí permanece (en medio del campo, en la dehesa), en medio del ruedo.

Veámoslo de otra forma. Recibe la estocada y supongamos que es mortal, pero de agonía lenta. Entonces, lidiador, no lo dejes castigar con los capotes hasta marearlo y conseguir el descabello, que, al fin de cuentas, no tiene más mérito que el ganado por el matarife profesional, y éste siempre lo hace mejor. Si la estocada le disminuye la vitalidad en el ruedo, como la lucha o la senectud en la dehesa, el toro, como los pájaros, tratará de esconderse para morir. Tanto en el ruedo como en la dehesa, él buscará los alberos para doblar. No te interpongas, lidiador o mayoral, en su viaje hacia la muerte, déjale llegar a los alberos, a los abrigos donde su pérdida querencia y su heredado instinto le envía y allí, si acaso, abreviarle la agonía con golpe certero. Haciéndolo así, la elegancia del lidiador y la ortodoxia taurina quedarán a salvo.

Una última forma es cuando la estocada ha partido la aorta, entonces los capotes sobran, los reflejos del toro se acaban y la muerte llega al término de muy pocos segundos, la agonía es rápida. El toro dobla en los medios. Esto es lo perfecto. En todos los casos la angustia del toro herido no se manifiesta más que por signos externos. La facies del toro es inexpressiva, hay que ser experto para notarlo.

Pero el 18 de junio de 1966 la muerte del segundo toro de Diego Puerta, en Vista Alegre, quedará en el recuerdo de todos. Pundonor, arte y mando del torero. Estocada hasta la bola a un toro con dificultades. Terreno, los medios. Homenaje del lidiador al toro herido. Homenaje serio, sin concesiones a la galería. Acaricia la frente hirsuta. Extrae el estoque con gesto de caballero velazqueño. No lo limpia de la sangre de su enemigo con la burda estameña de la muleta, sino que lo pone con ella en su mano izquierda y levanta, en la cara del toro, la mano derecha en señal de triunfo sosegado. Con la agresividad del gallo de pelea que lanza su canto de triunfo albergado sobre el cadáver de su enemigo.

El lidiador, por su oficio y su inteligencia, ha vencido, una vez más, el indómito herbívoro en los términos de una plasticidad, una belleza y una elegancia específicamente ortodoxas.

RICARDO JORGE RUEDA

